

javier g. galdeano

la comunidad consagrada, en oración

- eucaristías
- celebraciones
- convivencias



javier g. galdeano

LA COMUNIDAD CONSAGRADA, EN ORACION

- eucaristías
- celebraciones
- convivencias

OTRAS OBRAS DEL MISMO AUTOR EN ESTA EDITORIAL

- *Eucaristía doméstica y por grupos: Celebraciones* (3.ª edición).
- *Santa María de nuestros Caminos: Celebraciones marianas* (3.ª edición).
- *Pastoral de los enfermos* (2.ª edición).
- *El libro del enfermo* (2.ª edición).

PS EDITORIAL

Covarrubias, 19 - Madrid-10

La buena acogida que se dio a nuestra obra anterior, Eucaristía doméstica y por grupos, destinada a grupos de toda índole para la celebración de la Eucaristía en ocasiones determinadas, nos ha animado a presentar esta otra que va destinada a comunidades religiosas, institutos seculares y grupos que tratan de vivir una vida entregada a Dios y al bien de los demás.

Las nuevas formas de la vida consagrada, un tanto desorientada por la ideología y los tiempos actuales, está clamando y pidiendo a gritos hondura y seguridad. No podía ser de otro modo, ya que le misma situación de inseguridad y tensión abarca a toda la Iglesia. Liturgistas y pastoralistas tratan de abrir caminos nuevos; ensayos de indudable buena voluntad no siempre logrados y convincentes. De ahí la lógica desorientación que observamos tanto en sacerdotes como en fieles. Estamos viviendo una terrible tensión, individual y colectiva, en que el equilibrio parece una traición. No es fácil jugar, entre los dos extremos, una partida de sosiego y tranquilidad. Dos corrientes antagónicas: unos tienden a encastillarse en lo que juzgan eje y reducto intangible: la tradición. Pero al hacerlo con intransigente radicalismo, envilecen turbiamente el sentido mismo de las ideas; los principios se funden con los métodos, y la doctrina simple se complica con el modo de vivirla.

Los que así piensan y actúan, ven cubrirse el horizonte de nubes negras y amenazadoras. Y, consiguientemente, se acorazan en un frente defensivo, lanzados a la crítica y a la defensa clamorosa.

Otros militan en el polo opuesto. El Concilio ha sido para ellos un glorioso toque de campanas en su sangre y, conscientes de su ilusión, se han puesto en la línea de avanzada, para revitalizarlo todo: el método y la doctrina, la vivencia y el compromiso. Rompen lazos de atadura y, ahondando heroicamente en las oscuridades actuales, convierten todo en un manipulado de experiencias.

Es la caricatura de los dos extremos. Y no es fácil diagnosticar en qué lado se encuentra la razón; tal vez en ninguno de los dos.

SEGUNDA EDICION

Con licencia eclesiástica

ISBN. 84-284-0549-2

Depósito legal: M-2.342-1975

Talleres Gráficos Montaña. Avenida Pedro Díez, 8. MADRID-19

Un hecho es indiscutible: el mundo ha variado y con él las estructuras socio-políticas y religiosas. En la historia humana ha amanecido un día nuevo y diferente. Una cultura anterior se ha desplomado con estrépito y sin saber por qué. Los agoreros de la desgracia nos turban con profecías de negra andadura. Los optimistas ven las cosas con el prisma de la esperanza.

El cambio puede doler a muchos y estropear a algunos; pero el cambio era necesario. Y creemos sinceramente que, aunque pueda implicar un peligro, lo hemos de abordar como personas y como cristianos. Con el corazón honradamente abierto a las ideas, sorprendiendo en los signos de hoy el aliento de la esperanza hermana; y, por creyentes, sin temblar por nada, pues el Espíritu conduce, en definitiva, la nave de Pedro.

El libro que presentamos no trata de romper nada, ni caminar por caminos opuestos a los marcados por la Jerarquía. Trata sencillamente de ser una ayuda, creemos interesante, para que las Eucaristías, Celebraciones y Convivencias en grupos minoritarios y en comunidades de vida consagrada alcancen su pleno sentido y logren una mayor participación y expresión comunitaria del misterio de la vida consagrada a Dios y a los hermanos.

La celebración eucarística —opinamos— debe acomodarse a cada circunstancia, momento y necesidad. Así como al grupo que celebra el misterio cristiano. Tal vez por esta razón nuestras Eucaristías, renovadas no hace muchos años, han caído ya en la triste monotonía de lo diariamente repetido.

Los temas o esquemas de oración y celebración comunitaria que presentamos, destinados a grupos y comunidades de vida consagrada, podrán ser una ayuda para vivir plena y conscientemente el misterio de la vida consagrada. Esta ha sido nuestra intención y éste es nuestro mejor deseo.

EL AUTOR.

- ALONSO, Severino María: **La vida consagrada**, Publicaciones claretianas, Madrid, 1973.
- ALUFFI, Aldo: **Religiosas, ¿felices o no?** Sal Terrae, Santander, 1972.
- BESRET, Bernard: **Liberación del hombre**, Descleé, Bilbao, 1970.
- CHICO GONZALEZ, P.: **El misterio de la vida religiosa: Revisiones comunitarias**, Centro Vocacional «La Salle», Bujedo (Burgos), 1970.
- CODINA, Víctor: **Teología de la vida religiosa**, Razón y Fe, Madrid, 1969².
- CODINA, V.: **Nueva formulación de la vida religiosa**, Mensajero, Bilbao, 1972.
- CONCILIO PASTORAL HOLANDES: **Religiosos en una sociedad nueva**, Sígueme, Salamanca, 1971.
- CONCILIO VATICANO II: **Documentos: Decreto «Perfectae caritatis» y Capítulo VI de la «Lumen Gentium».**
- CONCILIUM (revista): **El futuro de la vida religiosa**, julio-agosto, 1974.
- COY, Juan José: **Réquiem por el Jesuitismo**, Sígueme, Salamanca, 1973.
- DURRWELL, F. Xavier: **El misterio pascual, fuente del apostolado**, Editorial P. S., Madrid, 1972² (cap. 11, págs. 207-232).
- DYER, Ralph J.: **La nueva religiosa**, Sal Terrae, Santander, 1969.
- EVOY, John J.; VAN F. CHRISTOPH: **Madurez en la vida religiosa**, Razón y Fe, Madrid, 1967.
- GALDEANO, Javier G.: **Eucaristía doméstica y por grupos**. Edit. P. S., Madrid, 1973¹.
- GALOT, Jean: **Renovación de la vida consagrada**, Mensajero, Bilbao, 1967.
- GALOT, Jean: **Nueva perspectiva de la vida consagrada**, Mensajero, Bilbao, 1967.
- GALOT, Jean: **Eucaristía, misterio y vida. Oraciones eucarísticas**. Verbo Divino, Estella, 1972.
- GUERRERO, José María: **¿Se renuevan las religiosas?**, Studium, Madrid, 1968.
- HARING, Bernardo: **Los religiosos del futuro**, Herder, Barcelona, 1972.
- HINNEBUSCH, P.: **Historia de la salvación y vida religiosa**, Sal Terrae, Santander, 1967.
- HOSTIE, Raymond: **Vida y muerte de las órdenes religiosas**, Descleé, Bilbao, 1973.
- HOSTIE, R. (y colab.): **La comunidad, relación de personas**, Sígueme, Salamanca, 1968.
- LAPLACE, J.: **La mujer y la vida consagrada**, Herder, Barcelona, 1966.
- MARTELET, Gustavo: **Santidad de la Iglesia y vida religiosa**, Mensajero, Bilbao, 1967.
- MATELLAN, Serafín: **Los llamados a seguir a Cristo**, Instituto Teológico de Vida Religiosa, Madrid, 1973².
- MATELLAN, S.: **Hacia nuevas formas de vida religiosa**, Instituto teológico de Vida Religiosa, Madrid, 1974.
- MATURA, T.: **Celibato y comunidad**, Ediciones Paulinas, Madrid, 1972.

- MATURA, T.: *La vida religiosa en la encrucijada*, Herder, Barcelona, 1973.
- MCKENZIE, John: *La autoridad en la Iglesia*, Mensajero, Bilbao, 1968.
- MELANÇON, Ovíla: *Vida religiosa y desarrollo de la personalidad*, Ed. Paulinas, México, 1968.
- RANQUET, Juan Gabriel: *Vida religiosa y realidades temporales*, Mensajero, Bilbao, 1966.
- RODRIGUEZ MEDINA, J.; VIOLA, Juan: *El religioso educador*, Sígueme-S. Pío X, Salamanca, 1970.
- ROLDAN, Alejandro: *Las crisis de la vida de religión, Razón y Fe*, Madrid, 1967.
- RUEDA, Basilio: *Apología y desmitización de la vida común*, Paulinas, Madrid, 1970.
- RUEDA, B.: *La oración de los religiosos*, Instituto Teológico de Vida Religiosa, Madrid, 1974.
- SCHUTZ, Roger: *La regla de Taizé*, Herder, Barcelona, 1968.
- SEBASTIAN AGUILAR, Fernando: *Religiosos y religiosas ante la Iglesia de mañana*, PPC, Madrid, 1968.
- SEBASTIAN AGUILAR, F.: *Renovación conciliar de la vida religiosa*, Descleé, Bilbao, 1969³.
- SEBASTIAN AGUILAR, F.: *Secularización y vida religiosa*, PPC, Madrid, 1970.
- SERER, Vicente: *Renovación de la vida religiosa. Resortes psicopedagógicos*, Studium, Madrid, 1968.
- TILLARD, J. M. R.: *Los religiosos hoy*, Mensajero, Bilbao, 1969.
- TILLARD, J. M. R.: *Vocación religiosa, vocación de Iglesia*, Descleé, Bilbao, 1970.
- TILLARD, J. M. R.: *El proyecto de vida de los religiosos*, Instituto Teológico de Vida Religiosa, Madrid, 1974.
- VARIOS (CONGAR, TILLARD, VOILLAUME...): *Vaticano II: La adaptación y renovación de la vida religiosa*, Studium, Madrid, 1969.
- VARIOS: *La comunidad religiosa*, Instituto Teológico de Vida Religiosa, Madrid, 1974³.
- VARIOS: *Los religiosos hoy y mañana*, Estela, Barcelona, 1969².
- VARIOS: *Los religiosos en la nueva sociedad*, Instituto Teológico de Vida Religiosa, Madrid, 1973.
- VARIOS: *Unidad, pluralismo y pluriformidad en la vida religiosa*, Instituto Teológico de Vida Religiosa, Madrid, 1974.
- VOILLAUME, R.: *Relación Interpersonal con Dios y vida consagrada*, Paulinas, Madrid, 1972².
- VOILLAUME, R.: *La vida religiosa en el mundo actual*, Paulinas, Madrid, 1972².
- VOILLAUME, R.: *Oración en el desierto*, Paulinas, Madrid, 1973³.
- ZIGROSSI, Antonio: *Presenza di Cristo nella comunità consacrata*, Editrice Ancora, Milán, 1974².

MOMENTO ACTUAL DE LA VIDA CONSAGRADA

INTENTO DE ANALISIS SOCIO-TEOLOGICO

Tratando de hacer una Introducción general a esta obra, «La comunidad consagrada, en oración», me parece conveniente comenzar por presentar una síntesis teológico-doctrinal de la Vida Consagrada hoy, en vista a una praxis actual de la misma. El esquema que seguiré es el siguiente:

- I. Breve diagnóstico de la vida consagrada en el momento presente.
- II. Nuevas líneas de renovación.

I. DIAGNOSTICO

Decir que algo está pasando en el mundo en general, en la Iglesia y en nuestro ambiente en particular es algo tan evidente que no merece la pena detenerse a demostrarlo. Y que de ahí se están derivando unas profundas incidencias en la sociedad en general, en la Iglesia y en cualquier otro tipo de sociedad, es igualmente manifiesto. Que todo esto ha de repercutir en niveles muy profundos de los planteamientos de la vida religiosa, tan vinculada a todos esos distintos aspectos del cambio, parece igualmente claro. Es algo que no me detengo a analizar en concreto por suficientemente conocido.

Pero hay algo que ya no resulta tan sencillo ni tan claro a la hora del análisis, y es el llegar a darnos cuenta exactamente de qué está pasando. Como el Concilio es el punto de referencia máximo en todos los campos de la Iglesia, nos va a servir para un intento de aproximación a la realidad de la vida consagrada hoy.

Según las interpretaciones más profundas y válidas del mismo Concilio, éste ha supuesto, en conjunto, un intento colosal de enfrentamiento con lo real, desde una actitud llena de lucidez y realismo, de apertura misionera y de valentía profética.

Concretamente, en *Gaudium et Spes* (núms. 4-10) ha hecho un resumen de los procesos en marcha hoy en nuestro mundo.

Según el Vaticano II, y mirando a nuestro mundo con actitud de inteligencia y de fe, el sentido general y fundamental de los «signos de los tiempos» es una honda crisis de «cambio profundo, rápido y universal».

Pero en relación con la vida consagrada y la perspectiva conciliar, hay que comenzar por destacar algunas cosas importantes a tener en cuenta.

Primero, que la vida religiosa fue una de las realidades menos problematizadas en vísperas del Concilio, pudiendo encontrar la causa en su aferramiento a formas fuertemente tradicionales y conservadoras, por un lado; y por otro, su talante particular y propio, que le ha llevado a constituir un hecho formidable de vida durante muchos siglos, preocupándose mucho más del «vivir» y mucho menos del «por qué» de su vivir.

Segundo, que siendo un acontecimiento formidable de vida durante los veinte siglos de existencia de la Iglesia, esto ha hecho que la Vida Consagrada viviera, un poco paradójicamente, al margen de la misma Iglesia y del mundo.

Con una situación semejante no es de extrañar que el Concilio no haya podido analizar muy a fondo su realidad, y que se haya convertido en una queja casi general el decir que ha sido el de la vida consagrada uno de los puntos donde el Concilio se ha movido más en la ambigüedad entre unas formas o perspectivas tradicionales y otras nuevas, pero sin llegar a constituir una síntesis. En lo que sí ha insistido claramente el Concilio es en la necesidad y urgencia de renovación de la vida consagrada. Todo ello ha dado lugar a la típica situación posconciliar.

En un primer momento posconciliar hemos asistido a una como explosión de intentos de renovación, preferentemente a nivel de Capítulos. Han sido los años 65-70. La producción bibliográfica, por ejemplo, en estos años, fue abundantísima. La revista **Vida Espiritual** recogió más de 4.000 títulos entre los años 60-69. Por fin la vida consagrada, sustraída durante muchos siglos a la evolución general, había entrado también con toda la Iglesia en un período de profunda renovación y de crisis. Y aunque en el pasado haya podido aparecer como un mundo al margen de la vida real, hoy esto es cada vez menos verdad. Pues la vida religiosa hoy, para bien y para mal, participa en la revisión y evolución generales que alcanzan tanto a la Iglesia como a la sociedad.

¿Qué es, pues, lo que le está sucediendo a la vida consagrada? Resumiendo los distintos tipos de análisis y explicación exis-

tentes, parece que los podemos recoger aludiendo a una serie de líneas concretas con una especial repercusión en la vida religiosa.

1. El cambio

La primera gran línea que informa a todas las demás y que se convierte en el gran signo, es la categoría del **cambio**. «Cambio hondo, rápido, universal». Un mundo nuevo que se está creando con graves dificultades y tensiones fuertes, típicas de un momento de transición. Las características que presenta este cambio son:

a) A nivel de hechos:

- Fenómeno de la urbanización con las grandes aglomeraciones urbanas típicas de nuestra sociedad.
- Automatización del trabajo.
- Elevación del nivel de vida.
- Influjo inmenso de los medios de comunicación social.
- Unidad-uniformismo.
- Pluralismo-diferenciación.

b) A nivel de corrientes espirituales:

- Rechazo del estatismo y de lo estático.
- Rechazo del dogmatismo.
- Tendencias hacia la paz y la coexistencia.
- Tipo de sociedad en que el puesto supremo lo ocupa el hombre.
- Respeto a la legítima libertad de actitudes y creencias.
- Un tipo de sociedad humana enormemente confiada en su gran capacidad de dominio sobre el mundo.
- Promoción económico-cultural para poder vivir como personas humanas.
- Una sociedad con una conciencia creciente de haber llegado a su adultez.

c) A nivel de consecuencias:

- El encontrarnos metidos en un proceso universal de cambio, en el que se impone un desplazamiento de énfasis del «hacer», al «ser». Todo esto a nivel de vida consagrada, se entiende.
- Desplazamiento en el acento de la actividad en la vida religiosa: intento de paso de la obra de beneficencia a la defensa de la justicia.

- Necesidad de una nueva actitud ante unos hombres con una mentalidad pragmática y antidogmática y con una clara conciencia de autonomía en el mundo.
- Frente a una mentalidad fuertemente antropológica, necesidad también de una conciencia de compromiso con el mundo y desde una mentalidad pluralista.
- Un nuevo estilo de presencia en el mundo.
- Un nuevo tipo de comunidad y de relaciones intracomunitarias.
- Y en el plano más estrictamente religioso, conciencia y repercusiones del fenómeno de la desacralización y secularización, con fuertes resonancias en la vida consagrada.

La conclusión a la que podemos llegar es la que comenzábamos por sentar: la vida religiosa se encuentra en un profundo cambio.

También es claramente demostrable y constatable que este cambio se está traduciendo en las formas ya existentes, más bien que en formas nuevas que intenten expresar la nueva realidad en la que nos encontramos.

2. Ensayos e intentos: Valoración

Los intentos van en una doble dirección:

- Modernización de formas antiguas.
- Creación de formas nuevas.

a) La primera orientación ha sido la llevada a cabo por los Capítulos y la segunda ha partido más bien desde la base. Los Capítulos, desde las directrices del Concilio, han intentado una vuelta a las fuentes. Es este un trabajo nada fácil y que, en contra de lo que pueda parecer, no está aún terminado, ni mucho menos, tanto por lo que se refiere a la gran fuente del Evangelio, como a la de los propios orígenes.

La aportación de los Capítulos ha supuesto un avance indudable en la renovación de los marcos internos de la vida religiosa. Sobre todo en lo referente a la vida de comunidad. A partir de los mismos, se dibuja y apunta un nuevo tipo de relación entre autoridad y libertad. Se han dado unas líneas más bien generales y amplias de actuación... También los pasos dados han marchado en la dirección de un intento de encarnación y acercamiento al mundo o de superación y ruptura de una separación artificial.

Otras cosas que han cambiado desde esta iniciativa de los Capítulos ha sido lo referente al modo de vestir, estilo de las rela-

ciones personales, relación entre súbdito y superior, modos de orar, trabajo... Pero hay que decir que es una evolución aún no acabada.

Pensando en el futuro y de cara más que nada a las nuevas vocaciones, aún hay toda una serie de puntos pendientes y en los que parece imponerse una evolución:

- grupos numerosos
- casas especiales
- modo de inserción y género de actividad demasiado vinculados al pasado y que parece que hay que modificar profundamente.

b) En esta línea, es donde y desde donde, están intentando moverse toda una serie de grupos surgidos desde la base y que están proliferando un poco por todas partes. Son grupos más bien pequeños, de cuatro o cinco personas. Intentan aparecer expresamente con el aire de una familia y no con los de una institución. Su valor central y fundamental es la fraternidad, una fraternidad vivida en profundidad hacia dentro y abierta en sus relaciones con otros grupos y, en general, con el exterior. Es típico el que esta fraternidad se viva no tanto en la perspectiva de un apostolado directo, sino como signo de amistad humana y evangélica.

Todo ello no hace sino dar fe de una fuerte crisis por la que está atravesando la vida consagrada. Es normal en una situación como la presente el que muchos grupos se vean sometidos a una fuerte prueba y que comience a mirarse con inquietud y hasta con cierto pesimismo el futuro... Pero todo ello ¿es capaz de echar por tierra la misma vida religiosa como más de uno se atreve a diagnosticar? No deja de ser una afirmación excesivamente atrevida, a la vista y desde la valoración del fenómeno de conjunto.

Siguimos preguntando ¿qué es, pues, lo que está sucediendo?

Algo que puede ser muy grave y muy preocupante.

Vemos, por un lado, que los Capítulos han movilizad o grandes energías, todo lo cual ha sido un paso nada despreciable. También han posibilitado toda una serie de iniciativas desde la base.

Pero frente a eso nos encontramos, por otro lado con que, pese a todo, la situación actual, para casi todos, se presenta como más aguda y peligrosa que la anterior al Concilio y a los Capítulos. Estamos asistiendo un poco por todas partes, a una como insatisfacción, desasosiego y como desengaño. Esto puede resultar doblemente peligroso. Pues parece como si hubiéramos llegado a una conciencia, más o menos reconocida y aceptada, de incapacidad e impotencia para detener o solucionar la crisis.

Porque es claro y evidente que ha habido buena voluntad, ha habido también trabajo, interés y esfuerzo; y, sin embargo, el horizonte no acaba de verse claro.

¿Qué estará sucediendo?, seguimos preguntándonos. Las apreciaciones y juicios pueden ser muy variados.

3. Síntomas e indicadores

Para algunos lo que ha pasado y está pasando es que estamos empleando unas tácticas más bien superficiales. Y que en vez de ir a la raíz de los males y atacar el mal en su fondo y raíz, estamos tan sólo intentando cortar los síntomas del mal. Y entonces la situación vuelve a reproducirse. ¿Cuáles son los **síntomas** manifestativos de esta situación?

1.º Una conciencia generalizada de insuficiencia e inadecuación de los planteamientos vocacionales. Escaso atractivo y casi nulo poder de convocatoria frente a una juventud que paradójicamente se siente atraída por grupos o movimientos de distinto signo que presentan exigencias fuertes.

2.º Los abandonos de vocaciones ya hechas, maduras y formadas, incluso después de muchos años de entrega y en puestos de responsabilidad. Las estadísticas están a disposición de cualquiera que quiera calibrar el alcance de este hecho. Por otro lado, juntando este fenómeno al anterior tenemos unas consecuencias que pueden ser graves por el fenómeno de envejecimiento de las comunidades, aumentando y agravando la dificultad, imposibilidad e incapacidad de adaptación...

3.º Ineficacia y desfasamiento de las obras apostólicas propias, con las consiguientes derivaciones de replegamientos, de empobrecimiento, falta de empleo; cuando por otro lado las necesidades y las urgencias se multiplican casi hasta el infinito.

4.º Alejamiento evidente del espíritu y carisma del propio Instituto y del impulso primero y fundacional. Ha sido uno de los grandes criterios de renovación señalado por los Padres Conciliares: necesidad de una vuelta a los orígenes de la vida consagrada, del Evangelio y del propio Instituto.

5.º Falta de acomodación frente a unas circunstancias que han cambiado. Inadaptación de los fines y medios propios de cada Instituto con una ineficacia consecuente en la propia santificación y en la formación de los individuos. Ineficacia apostólica.

6.º Institutos y Congregaciones nacidas o justificadas, más bien y preferentemente, desde el hacer más que desde el ser.

7.º Falta de clima y acogida para las nuevas vocaciones jóvenes; de ahí crisis y tensiones.

8.º Insatisfacción en muchas personas de edad mediana y mayor, acusando una falta de plenitud y madurez existenciales. No son plenamente felices a pesar de una normalidad psicológica.

9.º Inadaptación de los religiosos como tales y de los Institutos, ante un mundo que se va alejando cada vez más.

10. La vida consagrada ha dejado de ser socialmente signo legible, recibiendo acusaciones de todo tipo por parte de una sociedad culturalmente evolucionada y que necesita signos más fácilmente perceptibles.

Lo que parece hallarse en juego a la hora del diagnóstico es la **falta de identidad**, traducida en una deficiencia del ser específico de la vida consagrada.

Este parece ser el gran paso a dar. Para ello y como tarea previa, se impone el superar y eliminar toda una serie de deformaciones de la vida consagrada cuyas consecuencias hemos sufrido o estamos sufriendo. Por ejemplo, la manera de ver y entender la vida monástica como el analogado primero y principal de la vida cristiana, dando lugar a la teoría de la perfección o perfeccionismo, que lo ha dominado todo en la vida consagrada durante muchos siglos. Ello va a dar lugar a un giro muy grande. Hay que dejar muchas ideas que hasta ahora se habían considerado como fundamentales y exclusivas de la vida religiosa. La crisis que ha sacudido en estos años a la vida religiosa se debe, en gran parte, a esta falta de claridad en el contenido de la misma. Cosas que parecían consubstanciales con la vida religiosa, sometidas hoy a revisión y a crítica, se han demostrado insuficientemente fundadas. Quien hoy no sepa sustituir estas «ideas-clave» se encontrará vacío y sin consistencia. No acertará a darse a sí mismo y dar a los demás una razón válida cuando le pidan razón de su vida.

II. NUEVAS LINEAS DE RENOVACION

1. Ideas-clave deshechadas hoy como insuficientes desde la eclesiología del Vaticano II

— El equiparar la vida religiosa con la vida de consagración cristiana en exclusiva.

- Igualmente y desde el Concilio es insuficiente el equiparar la vida religiosa con el estado de perfección o de santidad.
- Tampoco es ya acertado el equipararla con el seguimiento de Cristo de modo que llegue como a monopolizarlo. Todo cristiano está llamado al seguimiento de Cristo y de una manera radical.
- Tampoco es posible equiparar vida religiosa y ascetismo, o equipararla con el primado del Evangelio o de la oración.

«Todos esos planteamientos habrían hecho de la vida religiosa una como 'supervida cristiana'. Todos esos elementos le estarían reservados poco menos que en exclusiva. De esta manera el religioso, fiel a estos planteamientos y exigencias, es tenido por un hombre de Dios, un consagrado, un especialista en vida cristiana. Hace más y mejor que los otros. Organiza su vida alrededor del Evangelio. De ahí a pensar que se trata de una vocación muy especial, propia de algunos y que no concierne a los otros, sólo hay un paso que se da muy pronto» (T. Matura).

Por descontado que de lo que se trata no es de rebajar las exigencias de la vida consagrada para reducirlas al mínimo común denominador, sino de afirmar que el Evangelio es para todos y se dirige a todos en su radicalidad. Y que los valores profesados por los consagrados, y vividos mejor o peor por ellos, son valores que toda vida cristiana debe tener por suyos. Todo ello considerado como algo exclusivo no tiene apoyo ni fundamento histórico, exe-gético o teológico. Lo que antes se consideraba como exclusivo de la vida religiosa, a partir del Concilio se ha hecho hoy patrimonio común.

Claro es que a cualquiera se le ocurre que el hecho de afirmar todo esto encierra el peligro, nada utópico por cierto, de pensar que entonces es como si fuera patrimonio de nadie al serlo de todos. ¿Entonces son iguales todos los cristianos? No. La vida consagrada sigue teniendo una razón de ser. Pero lo que es urgente es una nueva sistematización desde la base de la Historia y desde la Teología.

2. Principios, categoría fundamental y supuestos de renovación *

a) A partir de la renovación impulsada por el Concilio podemos asegurar que se va produciendo una coincidencia cada vez

* Véase Lucas GUTIERREZ VEGA, «Autoridad y obediencia en la vida religiosa», Instituto teológico. Madrid, 1974.

mayor en una serie de principios. Los principios, o algunos por lo menos, pueden ser los siguientes:

- Cristo predicó el Evangelio para todos y con la misma exigencia para todos, desde y en la total aceptación de su persona y de su obra.
- Cristo pide una opción y una opción total a todos; y desde ahí puede llamar a distintos servicios en la proclamación del Reino. Pero siempre serán distintos servicios; no categorías de vida cristiana.
- Cristo pide y exige la plena santidad a todos porque todos tienen que seguirle plena y totalmente.
- No existen categorías de seguidores de Cristo. No existen estados de perfección junto a estados de no perfección. Las Bienaventuranzas deben ser encarnadas por todos y de manera igualmente exigente.
- No hay dos evangelios, ni dos bloques de verdades evangélicas, que justifiquen la distinción de dos tipos o categorías de cristianos, porque no hay dos Reinos anunciados, ni dos leyes del Reino, ni dos Cristos que aceptar o seguir hasta las últimas consecuencias, ni dos mandamientos supremos de amor a Dios.

b) La categoría fundamental desde donde hay que entender la vida religiosa renovada sería la del **seguimiento de Cristo**, pero no un seguimiento en exclusiva, sino con unas particularidades y peculiaridades. Lo difícil será precisar y señalar con exactitud esas particularidades. A lo que el consagrado se comprometería fundamentalmente en la profesión sería a vivir en intensidad y como proyecto asumido libremente, pero comprometedoramente, la dimensión del Reino de los cielos instaurado en Cristo, desde los mismos **supuestos** vividos por El».

c) **Estos supuestos** son el contenido del proyecto de vida religiosa.

1.º Aun reconociendo Cristo la grandeza del matrimonio y elevándolo a la dignidad de sacramento, sin embargo El personalmente ha vivido en **virginidad** y abrió una nueva posibilidad al amor de los llamados, librándolos de la necesidad absoluta del matrimonio.

2.º Cristo ha proclamado en el Discurso del Monte la ley interna del Reino, y El mismo ha vivido una vida plena y completamente humana, pero en **pobreza**, despojo y anonadamiento. No

solamente en una dimensión de bienes materiales, sino en todos los aspectos la vida de Cristo está marcada por esa línea desde la que San Pablo interpreta toda la vida de Cristo.

3.º Cristo ha vivido en **obediencia** toda su vida; y el consagrado desde esa dimensión intenta asumir con toda su persona y en toda su vida la totalidad del proyecto evangélico.

4.º Cristo vive dedicado al retiro, a la soledad, a la **oración** y al **anuncio del Evangelio**, pudiendo hacer otras cosas y mandando a los demás hacer otras cosas.

5.º Junto a las demás comunidades humanas y naturales existentes, Cristo crea un nuevo tipo de comunidad de gracia: la **comunidad apostólica**, comunidad de los reunidos en su nombre para anunciar el Evangelio.

COMUNIDAD CONSAGRADA

(8 temas)

1. **Renovación y vida consagrada.**
2. **La vida consagrada, en el misterio de la Iglesia.**
3. **Votos (promesas) y consagración bautismal.**
4. **Pobreza y seguimiento de Cristo.**
5. **Virginidad por el reino de Dios.**
6. **Obediencia y seguimiento de Cristo.**
7. **Crisis afectivas en la vida consagrada.**
8. **Fidelidad en el camino: bodas (aniversario) de profesión.**

Renovación y vida consagrada

RITO DE APERTURA

MONICION.—Estamos viviendo, hermanos, un momento crucial, pero fecundo, en la hora de la Iglesia. Toda ella se renueva y se pone al día. La vida consagrada, parte importante de la vida eclesial, no puede ya vivir de estructuras viejas y muertas. En esta celebración comunitaria, siguiendo el ritmo de una Iglesia siempre joven, hemos de mirar hacia adelante, aunque sin olvidar los valores auténticos del pasado.

CANTO DE ENTRADA:

(M.ª Pilar Escudero.)

1. Algo se ha perdido en el mundo,
algo de esperanza, un poco de fe.
Algo se ha perdido en el alma.
Solos van los hombres sin saber por qué;
y es que ya no hay tiempo,
tiempo para sueños, tiempo para amar.
Y ya nadie vuelve su mirada al cielo
en el ruido inmenso de la gran ciudad.

**Algo se ha perdido en el mundo.
Se perdió el silencio, se perdió la paz.
Buscan y no ven el camino,
sin saber a dónde muchos hombres van.**
2. Algo se ha perdido en el mundo,
algo de esperanza, un poco de fe.
Algo se ha perdido en el mundo.
Tú, Señor, lo sabes. Tú, Señor, lo vez
Y es que ya no sienten
la oración del campo, la oración del mar.
Sólo tienen prisa, en nada reposan,
Corren y no saben hacia dónde van.

A vosotros, hermanos, los que buscáis la verdad para vivir el amor cristiano y la entrega sin límites, se os conceda la paz plena y la alegría de Dios: el Señor esté con vosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Oh Dios de quien procede todo don perfecto, y que haces al hombre partícipe de tu misma perfección, concédenos que, buscando lo mejor, nuestra vida de entrega a Ti sea manifestación del amor que Tú nos regalas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Hay un grave peligro al querer renovar la vida consagrada: modificar solamente lo externo y adjetivo y dejar otra vez que se empobrezca el espíritu. Escuchemos las consignas de San Pablo que nos habla de la renovación interior.

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS (3, 4 ss.)

Esta es la confianza que tenemos delante de Dios por Cristo. No que por nosotros mismos seamos capaces de atribuirnos cosa alguna, como propia nuestra, sino que nuestra capacidad viene de Dios, el cual nos capacitó para ser ministros de la nueva Alianza, no de la letra, sino del Espíritu. Pues la letra mata, mas el Espíritu da vida...

Todos nosotros, que con el rostro descubierto, reflejamos como en un espejo, la gloria de Dios, nos vamos transformando en esa misma imagen cada vez más gloriosos, conforme a la acción del Señor, que es Espíritu. Palabra de Dios.

Siempre confío en mi Dios (bis).

El me conduce y no temo, me acompaña al caminar.

1. Aunque sin luz camine yo en la noche, aunque el temor me impida avanzar.
2. Aunque perdido yo vaya por las calles, sin encontrar amor y amistad.
3. Aunque yo inquieto me mueva todo el día, sin encontrar la paz del corazón.
4. Aunque las fuerzas me falten en la vida, y la ilusión se apague frente a mí.
5. Aunque el camino se oculte en las tinieblas, aunque no vea tu sombra al avanzar.

Segunda lectura

MONICION.—Escuchemos a Cristo que critica duramente la defensa de las frías tradiciones judías. Los fariseos se enfrentan con Jesús porque no cumple la tradición de los antepasados, pero Jesús les responde dando sentido al mandamiento de Dios.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (15,1-9)

Entonces se acercaron a Jesús algunos fariseos y escribas venidos de Jerusalén, y le dijeron: ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los antepasados?; pues no se lavan las manos a la hora de comer. El les respondió:

—Y vosotros, ¿por qué quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? Porque Dios dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y también: El que maldiga a su padre o a su madre, morirá.

Pero vosotros decís: El que diga al padre o a la madre: «Todo aquello con que yo pudiera ayudarte es ofrenda», ése no tendrá que honrar a su padre y a su madre.

Así habéis anulado la palabra de Dios por vuestra tradición. ¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros Isaías cuando dijo:

«Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de Mí. En vano me rinden culto, ya que enseñan doctrinas que sólo son preceptos de hombres.»

HOMILIA

1. Es un hecho innegable que tanto la vida social como la religiosa están sometidas a una revisión profunda. Y en todo ello existe un desconcierto y una visión negativa.
2. La vida consagrada también participa de este fenómeno. Pero se nota una pobreza a la hora de renovar las cosas. Se advierte una doble tendencia reformadora: unos pretenden cambiarlo todo, otros se apegan férreamente a lo de siempre.
3. Consecuencia lógica de todo ello, es la inquietud de conciencia que viven muchos cristianos y personas consagradas. Dudan de su vocación. Ante estos hechos, la misma fe y los principios básicos, se ponen en peligro.
4. No se puede negar toda renovación. Pero tampoco se puede echar por tierra todo lo que es fundamental y base de la vida consagrada. Como dice Cristo: No hace falta defender la costumbre de lavar las manos antes de comer. Pero tampoco podemos suprimir el agua que tan necesaria es en muchas ocasiones.
5. La primera condición para lograr una renovación profunda es la fe. Toda renovación ha de partir de un encuentro doble con el Señor y con los demás. No será fácil descubrir formas nuevas y renovadoras si alejamos a Cristo de la vida personal y comunitaria. Y hoy existe este peligro: buscar lo externo del activista; y olvidar lo íntimo del espíritu.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

1. *¿Crees que la vida consagrada tiene sentido en el mundo de hoy?*
2. *En tu comunidad o grupo, ¿cuál es el elemento que predomina, la actividad o la espiritualidad?*
3. *¿Cómo vemos y juzgamos las nuevas formas litúrgicas, sacramentales, apostólicas de la Iglesia?*

4. *¿Hay verdadera inquietud entre nosotros por acomodarnos a las nuevas corrientes en la Iglesia; o tratamos de defender, por encima de todo, nuestras costumbres de siempre?*
5. *¿Hemos sabido unir y vivir la actividad y la oración?*

ORACION DE LOS FIELES

Unidos en la caridad, pidamos, hermanos, al Señor que nos ayude a buscar siempre la verdad y a vivir nuestra vocación en plenitud de entrega.

- Por la Santa Iglesia, para que, fiel al mandato de Cristo, sepa orientar a sus hijos por el camino de una renovación continua, roguemos al Señor.
- Por los Obispos y Sacerdotes, para que vivan y prediquen a los demás el espíritu del Evangelio, roguemos al Señor.
- Por los Capítulos y Superiores religiosos, para que sepan renovar sus familias en el Espíritu de Cristo, roguemos al Señor.
- Por las personas consagradas del mundo entero, para que a las nuevas formas de su apostolado sepan unir la vivencia de una auténtica espiritualidad, roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad, para que unidos en el amor y en la entrega, demos al mundo testimonio de fe y de caridad, roguemos al Señor.

(Cada uno puede añadir aquí intenciones particulares.)

Oh Dios que enviaste a tu Hijo para renovar y santificar el mundo, concédenos que, a su ejemplo, trabajemos unidos para hacer entre todos una familia donde reine tu amor y tu justicia. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(Richard Anthony)

1. En este mundo que Cristo nos da hacemos la ofrenda del pan. El pan de nuestro trabajo sin fin y el vino de nuestro cantar. Traigo ante Ti nuestra justa inquietud: «amar la justicia y la paz».

**Saber que vendrás, saber que estarás
partiendo a los hombres tu pan. (bis.)**

2. La sed de todos los hombres sin luz, la pena y el triste llorar.
El odio de los que mueren sin fe, cansados de tanto luchar.
En la alegría de nuestra oblación acepta la vida, Señor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Con el pan y el vino que te presentamos,
acepta, Señor, nuestras inquietudes de renovación
para un servicio mejor a Ti y a los hermanos.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
bendecirte y glorificarte siempre y en todo lugar,
a Ti, Padre de Nuestro Señor Jesucristo:
pues con El nos has enriquecido con toda clase de bienes,
y nos has bendecido para que fuéramos santos.**

**Bendecimos ahora tu nombre
por todos los que en el mundo viven la elección cristiana,
y especialmente por los hermanos(as) que hoy se reúnen
para comprender su consagración a tu servicio y al de los demás.**

**Por eso, llenos de alegría y de gratitud, te cantamos,
con los ángeles y los santos, el himno de tu gloria.**

Santo, Santo, Santo...

Te bendecimos y damos gracias
porque, a pesar de haber pecado el hombre contra Ti,
encendiste en medio de la historia humana la luz de un Redentor,
que nos devolvería la imagen de tu rostro
y nos haría renacer a una vida nueva: la vida en Cristo.

Te bendecimos por medio de Jesucristo, tu Prometido,
al que anunciaron los profetas
como restaurador y renovador de la humanidad.
El, en los días de su presencia entre nosotros,

con el Bautismo, santificó las aguas
y llamó a los hombres a entrar en tu Reino.
Maravillados por cuanto has hecho con nosotros,
y por lo que sigues haciendo, queremos alabarte
del mismo modo que lo hizo tu Hijo Jesucristo.

Y te pedimos que envíes tu Espíritu sobre estos dones
para que se conviertan en Cuerpo y Sangre de Cristo,
el cual la víspera de su Pasión
tomó pan en sus manos, te bendijo
y lo repartió entre sus discípulos diciendo:

**Tomad y comed todos de él:
porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros.**

De igual modo, al terminar la cena,
tomó el cáliz, repitió la acción de gracias,
y se lo dio diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Por tanto, Señor, haciendo ahora el memorial
de la pasión, muerte, resurrección y glorificación de tu Hijo,
te ofrecemos el sacrificio consumado de una vez por todas
para rescatarnos del pecado.

De esta manera, al participar del Cuerpo y Sangre de tu Hijo
nos veremos envueltos en el don de tu misericordia y de tu gracia,
para poder vivir unidos en tu Iglesia,
empeñados en promover unas estructuras más vivas y fecundas,
esperando la reunión de todos en la nueva sociedad.

Te pedimos por la Iglesia universal
y por todos los fieles cristianos, vivos y difuntos.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

**Danos un corazón grande para amar.
Danos un corazón fuerte para luchar.**

1. Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de la nueva Humanidad.
Hombres nuevos que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.
2. Hombres nuevos, luchando en esperanza,
caminantes, sedientos de verdad.
Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas,
hombres libres, que exigen libertad.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Al participar, Señor, en tu Sacramento,
te suplicamos humildemente
que renueves nuestra vida en el poder de tu gracia,
para que juntos en el amor,
nos esforcemos en hacer una Iglesia viva y un mundo mejor,
donde se alabe siempre tu generosidad y tu misericordia.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(T. Aragües)

**Qué bien, todos unidos mano con mano en el luchar;
qué bien, todos hermanos en el sufrir y en el gozar.**

1. Nosotros queremos, Señor, amarte amando a la tierra;
queremos dejar tras nosotros un mundo mejor,
una vida más bella.
2. Nosotros queremos, Señor, correr con la antorcha encendida;
queremos dejar al relevo un fuego mejor, una llama más viva.

La vida consagrada, en el misterio de la Iglesia

RITO DE APERTURA

MONICION.—Todo cristiano, por vocación, tiene una misión que cumplir dentro de la Iglesia. La vida religiosa y consagrada tiene, si cabe, una obligación mayor en favor de la gran familia de bautizados. En esta celebración (eucarística) vamos a meditar junto a Cristo, cuál es la postura y cuál el papel que nos corresponde en esta tarea importante.

CANTO DE ENTRADA

(J. A. Espinosa)

**Por Ti, mi Dios, cantando voy
la alegría de ser tu testigo, Señor.**

1. Me mandas que cante con toda mi voz;
no sé cómo cantar tu mensaje de amor.
Los hombres me preguntan cuál es mi misión;
les digo: Testigo soy.
2. Es fuego tu palabra que mi boca quemó;
mis labios ya son llamas y ceniza mi voz.
Da miedo proclamarla, pero Tú me dices:
No temas, contigo estoy.

SALUDO DEL SACERDOTE

**A vosotros, los bautizados,
que habéis consagrado vuestra vida a Dios y a los demás,
os concede el Señor gracia y fortaleza para su gloria.
El Señor esté siempre con vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

Oh Dios, que te dignaste escogernos
 por una llamada especial a la vocación consagrada,
 fortalécenos con la gracia del Espíritu Santo
 para que nuestras vidas de entrega a Ti,
 sean manifestación de la predilección que nos manifestaste.
 Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Dios distribuye sus dones gratuitamente y según su voluntad. Y no reparte por igual a todos. Pero los que más reciben, tendrán más obligación de corresponder con más fidelidad.

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIASTICO

(33, 7-18)

¿Por qué un día es superior a otro, si toda la luz de cada día del año viene del sol? En la mente del Señor fueron diferenciados. El hizo distintas estaciones y fiestas. A unos los ensalzó y santificó, a otros los hizo días ordinarios. Así todos los hombres vienen del suelo; de la tierra fue creado Adán. Con su gran sabiduría los diferenció el Señor, e hizo distintos sus caminos. A unos los bendijo y ensalzó, los santificó y los puso junto a sí...

Como la arcilla del alfarero está en su mano —y todos sus caminos en su voluntad— así los hombres en la mano de su Hacedor, que a cada uno da según su juicio. Frente al mal está el bien; frente a la muerte, la vida. Así, frente al piadoso, el pecador. Fíjate, pues, en todas las obras del Altísimo, dos a dos, una frente a otra.

También yo, el último, me he desvelado como quien racima entre los viñadores. Por la bendición del Señor me he adelantado y como viñador he llenado el lagar. Mirad que no sólo para mí me he afanado, sino para todos los que buscan la instrucción. Palabra de Dios.

Te damos gracias, Señor, de todo corazón.
 Te damos gracias, Señor, cantamos para Ti.

1. A tu nombre daremos gracias por tu amor y tu lealtad.
Te llamé y me escuchaste, aumentaste el valor de mi alma.
2. Te alaban los reyes de la tierra
porque oyeron la voz de tu palabra,
y en los caminos del Señor van cantando,
porque grande es la gloria del Señor.
3. Tiendes tu mano y me salvas; cumplirás tu favor hacia mí;
Señor, tu amor es eterno, no abandones la obra de tus manos.

Segunda lectura

MONICION.—Los discípulos se alegraban de hacer milagros en nombre del Señor. Pero Jesús les dice que su alegría debe ser mayor porque sus nombres están escritos en el cielo como los preferidos del Padre.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS (10, 17-20)

Regresaron los setenta y dos, alegres y diciendo:

—Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.
El les dijo:

—Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Os he dado poder de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre toda potencia enemiga, y nada os podrá hacer daño; pero no os alegréis de que los espíritus se os sometan; alegraos de que vuestros nombres estén escritos en los cielos.

HOMILIA

1. Compartir la vida y la problemática de la Iglesia ha de ser una de las preocupaciones fundamentales de la persona consagrada. No basta con lamentar tristemente la crisis de la hora

presente. Es preciso que la gran fuerza de la vida evangélica se ponga a disposición de la gran familia eclesial.

2. Y el primer deber, para ello, es tratar noblemente de mentalizarnos y aceptar las nuevas formas, aunque a veces parezcan ir en contra de lo que hemos vivido siempre. La Iglesia nunca va contra lo bueno. Sí pretende subsanar lo que ya no vale.
3. La consagración a Dios es también una consagración a la Iglesia, una entrega absoluta a vivir el misterio de Cristo en su Iglesia y a realizar entre todos la obra de la salvación del mundo.
4. Para ello los consagrados han de comenzar por conocer de forma adecuada, y valorar justamente, estos movimientos eclesiales. Es el Espíritu el que actúa en la Iglesia y no podemos despreciar o interpretar arbitrariamente lo dictado por la Iglesia.
5. El fin peculiar de cada Instituto tiene cabida en la misión general salvífica de la Iglesia. Por eso, la Biblia, la Liturgia, la Teología, la Pastoral, la Enseñanza, la Predicación Misionera, el Apostolado Social, el Campo de la Medicina, la Contemplación, etcétera., han de acomodarse a las nuevas necesidades y formas planteadas por la Jerarquía en la Iglesia.
6. A todo esto debe unirse, como elemento indispensable, la unión de los miembros para trabajar en conjunción de fuerzas. Y no dispersarse cada miembro en un apostolado distinto.
7. Y por fin la unión y comprensión, la mutua ayuda entre los distintos Institutos.
8. Hoy la Iglesia nos pide estar en el mundo. Hacernos solidarios de los problemas de los hombres y salir, preparados, al paso de los mismos.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Crees que tu Comunidad se preocupa por los problemas actuales y por adquirir una visión de la nueva estructura eclesial?*
- *¿Crees que tu Congregación o Instituto es fiel al espíritu y finalidad que le asignó su Fundador(a).*
- *¿Aceptas con facilidad, te cuesta mucho, o incluso te resistes a lo que sugiere la Iglesia, en orden a una mejor adaptación a las nuevas necesidades?*
- *¿O crees que lo que se hizo anteriormente, es lo mejor?*

ORACION DE LOS FIELES

**Imploremos, hermanos,
la asistencia de Dios sobre su Iglesia,
y pidamos para nosotros la responsabilidad y fuerza
que necesitamos para prestar nuestra ayuda.**

- Por la Iglesia de Dios, para que busque siempre lo mejor al servicio del mundo, roguemos al Señor.
- Por todos los Institutos Religiosos y Seculares, para que sepan aceptar las consignas y poner a contribución sus fuerzas en favor de la Iglesia, según los deseos de la Jerarquía, roguemos al Señor.
- Por las personas consagradas a Dios, para que su vocación de entrega fructifique en santidad eclesial, roguemos al Señor.
- Por los que murieron fieles a su vocación, para que el Señor les recompense y dé el premio eterno, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que nuestra vida de entrega la vivamos con ilusión y esperanza, roguemos al Señor.

**Te pedimos, Señor, bendigas con tu poder
a los que has escogido para ser tu parte selecta
y les concedas la fuerza de ser fieles siempre a tu llamada.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

**Te presentamos el vino y el pan.
Bendito seas por siempre, Señor (bis).**

1. Bendito seas, Señor, por este pan que nos diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.
2. Bendito seas, Señor, el vino Tú nos lo diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Te presentamos, Señor, este pan y este vino,
dones que Tú mismo nos regalas.
Con ellos te ofrecemos nuestra vida.
Haz que la sepamos entregar al bien de tu Iglesia.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**Realmente es digno y justo, es nuestro deber y salvación
bendecirte, Padre, por medio de Jesucristo Señor nuestro:
porque has puesto al hombre como habitante del mundo
para que emprendiera su carrera hacia Ti.
Te bendecimos, porque hemos sido llamados
a trabajar esforzadamente en la viña del mundo.**

**En medio del desfallecimiento del pecado
Tú elegiste un Pueblo, que, ayudado con tu poder y tu gracia,
quisiste fuera el primer pueblo de atletas
que entrara a disfrutar del premio de tu conocimiento.**

**Nos enviaste a tu Hijo Jesucristo, el Campeón de la humanidad,
el más fuerte de los hijos de los hombres,
para que después de acabar su carrera,
nos convocara a todos en tu nuevo Pueblo,
la Iglesia que peregrina hacia tu morada.**

**Por eso, al participar ya de las primicias de tu Reino,
y ver que Tú eres infinitamente bueno con nosotros,
no podemos menos de cantar, con todos los ángeles y santos,
el himno de tu gloria:**

Santo, Santo...

**Te alabamos y te bendecimos, Padre,
porque tu amor infinito y tu bondad sin límites,
supo compadecerse de la humanidad caída.
Y tanto llenó tu corazón de Padre
que nos enviaste a tu propio Hijo,**

**para que fuera seguridad y salvación de cuantos, con fe,
pusieran en El su esperanza.**

**Te damos gracias por todo cuanto
tu misericordia ha hecho con la humanidad.**

**Dígnate, Señor, enviar tu Espíritu sobre estos dones,
que con sencillez te presentamos,
para que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de tu Hijo,
Jesucristo Señor nuestro,
el cual cuando iba a ser entregado por los pecados de todos
tomó pan en sus manos, le bendijo, lo partió,
y lo dio a los suyos diciendo:**

**Tomad y comed todos de él;
porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros.**

**De la misma manera, terminada la cena,
tomó el cáliz en sus santas manos,
te dio de nuevo las gracias
y lo repartió a sus discípulos con estas palabras:**

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

**Reunidos ahora, en comunidad de fe y de amor,
para conmemorar la Muerte, Ascensión y glorificación de tu Hijo,
te ofrecemos el sacrificio de su Cuerpo y de su Sangre,
que es nuestra Salvación.**

**Te pedimos que bendigas a tu Iglesia, comunidad de creyentes,
para que cuantos trabajamos unidos dentro de ella,
veamos coronado nuestro esfuerzo con el triunfo definitivo.**

**Acuérdate de nuestro Pastor y Maestro, el Papa;
de nuestros Obispos, de los sacerdotes,
de las almas consagradas a Ti,
y de todos cuantos buscan la verdad con sincero corazón.**

Recibe en tu gloria a cuantos han vivido
con la esperanza de poseerte,
y pasaron de este mundo a la casa del Padre común.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

1. Una roca inmóvil en su soledad,
una flor o el pájaro feliz que ves,
no podrán vivir, no podrán gozar,
esa vida singular que Dios nos da.

**Oh, yo quiero que esa luz que un día en mí prendió
jamás se esconda ni se apague su fulgor.**

**Oh, yo quiero que mi amor ayude a los demás
al caminar por este valle de dolor.**

2. En mi alma henchida de divinidad
palpitando el mismo palpitar de Dios,
hay un resplandor, hay un cielo azul,
hay un hondo respirar de eternidad.
3. Cuando soy un sol que va estallando en luz
y mi cuerpo es templo donde habita Dios,
todo el cielo está en mi corazón
empapándome de vida y de calor.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Después de participar en tus misterios
te pedimos, Señor, fuerza para luchar por tu Reino,
y vivir entregados a nuestra misión dentro de la Iglesia.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(C. Gabarain)

**Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

1. Un largo caminar por el desierto bajo el sol;
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
2. Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.
3. La Iglesia en marcha está; a un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor, donde reinará la paz.

Votos (promesas) y consagración bautismal

Aniversario. Renovación de Votos o Promesas

RITO DE APERTURA

MONICION.—El Concilio Vaticano II, en la «Lumen Gentium» se expresa así: «El cristiano, mediante los votos..., hace una total consagración de sí mismo a Dios, de manera que se ordena al servicio de Dios y a su gloria por un título nuevo y especial. Ya por el bautismo había muerto el pecado y estaba consagrado a Dios; sin embargo, para extraer de la gracia bautismal fruto más copioso, por la profesión de los consejos evangélicos, se consagra más íntimamente al servicio de Dios.» Esta consagración es la que celebramos hoy.

CANTO DE ENTRADA

(C. Gabarain)

Una nueva vida. Tu misma vida.

Una nueva familia. Tu misma familia .

Hijos tuyos para siempre.

1. Por medio del Bautismo renacemos,
en agua que nos salva nos bañamos.
Pasamos de la carne y de lo humano
al mundo de la gracia y de lo eterno.
2. Surgimos del sepulcro, que es el agua,
teñidos en tu Sangre redentora.
Contigo incorporados a la Pascua
vivimos en cristiano hora a hora.

SALUDO DEL SACERDOTE

**A vosotros, hermanos,
renacidos con Cristo por el Bautismo,
y consagrados más especialmente al Señor
por la profesión de los consejos evangélicos,
gracia y paz de parte de Dios.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Al meditar el misterio de nuestra consagración bautismal
y nuestra plena vivencia de la misma
por los consejos evangélicos,
te suplicamos, Dios Omnipotente,
que Tú seas la fortaleza de nuestra fe
y el apoyo en nuestra promesa de servicio.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Nos dice San Pablo que al cristiano no le basta morir al pecado, sino que es preciso que su vida sea también un vivir para Dios. Por el Bautismo hemos muerto al mal. Por los votos (o promesas) hemos profundizado nuestra consagración bautismal a Dios.

LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS

(6, 3-4. 17-19. 22)

Hermanos: los que hemos muerto al pecado, ¿cómo seguir viviendo en él? ¿O es que ignoráis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva...

Pero, gracias a Dios, vosotros, que erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquel modelo de doctrina al que fuisteis entregados; y, liberados del pecado, os habéis hecho esclavos de la justicia. —Hablo en términos humanos, en atención a vuestra flaqueza natural—.

Pues si en otro tiempo ofrecisteis vuestros miembros como esclavos a la impureza y al desorden hasta desordenaros, ofrecedlos ahora a la justicia para la santidad. Al presente, libres del pecado y esclavos de Dios, fructificáis para la santidad; y el fin es la vida eterna. Palabra de Dios.

**Tu Palabra me da vida; confío en Ti, Señor;
Tu Palabra es eterna, en ella esperaré.**

1. Dichoso el que con vida intachable camina en la ley del Señor; dichoso el que guardando sus preceptos lo busca de todo corazón.
2. Escogí el camino verdadero, y he tenido presentes tus decretos; correré por el camino del Señor cuando me hayas ensanchado el corazón.

Segunda lectura

MONICION.—Vivimos en el mundo, pero sin pertenecer al mundo. Inmersos en la problemática de los hombres, pero entregados a Dios. Tal vez sin que el mundo nos comprenda; más aún, perseguidos por el mundo y su doctrina, pero, a ejemplo de Cristo, consagrados a la verdad. Son palabras del mismo Cristo.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN (17 14-20)

En aquel tiempo decía Jesús:

**Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado,
porque no son del mundo, como yo tampoco soy del mundo...
Conságralos, Padre, en la verdad: tu Palabra es verdad.
Como tú me enviaste al mundo,
yo también los he enviado al mundo.
Y por ellos me consagro a mí mismo,
para que ellos también sean consagrados en la verdad.
No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos
que, por medio de su palabra, creerán en mí.**

HOMILIA

F. Marlot, al hablar de la consagración a Dios, nos brinda unas ideas que recogemos para considerarlas despacio.

1. «La consagración de Cristo es la consagración fundamental; y, por una ley esencial de la economía cristiana, toda otra consagración no puede ser más que una participación de ella. La consagración bautismal es la primera y necesaria participación en la consagración de Cristo; todas las demás son relativas a ella y por ella tienen que definirse.
2. La consagración bíblica es un acto espiritual; es la toma de posesión de un ser por parte del Espíritu Santo, para hacerlo entrar en el dominio de la santidad de Dios.
3. La consagración es al mismo tiempo, iniciativa de Dios que envía al Espíritu Santo a una persona; y la persona acepta —libre y voluntariamente— al mismo Espíritu. Es decir: Dios consagra y el hombre se consagra.
4. Consagración, dando un paso más, significa separación, santificación y misión. Es separación no del mundo en cuanto tal, sino del pecado y de su dominio; y tiende a quitar la ambigüedad del mundo orientándolo hacia Dios. Es separación en cuanto que Dios-Amor no puede admitir que el consagrado rinda culto a los ídolos.
5. Es santificación porque la relación con la santidad de Dios no es sólo funcional o jurídica. Sin embargo, al hombre le queda la libertad de consentir o no en esta participación de la santidad de Dios.
6. Finalmente, la consagración es misión, en cuanto que Dios quiere que su gloria se manifieste por medio del consagrado, en su vida y en su testimonio.»

ORACION DE LOS FIELES: Renovación de los votos

TODOS:

«En nombre de Dios Padre, fuente de amor y santidad;
en nombre de Jesucristo, salvador y esposo de la Iglesia;
en nombre del Espíritu Santo,
santificador y alma del Cuerpo Místico.
Y siendo unos para otros compañeros y testigos de nuestros
votos y consagración al Señor en la Iglesia,
**Prometemos guardar pobreza, castidad y obediencia
en seguimiento de Cristo,
y según el espíritu de nuestro propio Instituto.**

Renunciamos así a los bienes terrenales para seguir mejor a Jesucristo pobre, que sigue sufriendo en nuestros hermanos.

Consagramos igualmente a Dios nuestra castidad de cuerpo y corazón para entregar mejor nuestras vidas al servicio de Cristo y de los hermanos en la Iglesia.

Finalmente, hacemos oblación al Señor de nuestra voluntad, prometiendo a nuestros superiores, como representantes de Dios, obediencia responsable y activa, que nos dé mayor libertad en el servicio del Señor.

SACERDOTE:

**Acepta, Señor, nuestra oblación
y envía sobre nosotros tu Espíritu de bendición
para que enriquecidos con los dones de tu Reino,
podamos ser para los demás testigos de tu amor en el mundo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

- *Se pueden emplear también las fórmulas que cada Instituto acostumbre usar en sus Renovaciones de Votos o Promesas.*
- *O si se prefiere se puede rezar la «oración de los fieles» tomada de otras celebraciones de este mismo libro; véase, por ejemplo, pág. 86.*

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

- *Si se han renovado los Votos o Promesas, sería conveniente que todos juntos permanecieran rodeando el altar, mientras cantan:*

CANTO DE OFERTORIO

(M. Manzano)

1. Cuando un hombre nada tiene y aún reparte,
cuando un hombre pasa sed y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (bis.)
2. Cuando sufre un hombre y logra su consuelo,
cuando espera y no se cansa de esperar,
cuando amamos aunque el odio nos rodee,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (bis.)

3. Cuando crece la alegría y nos inunda,
cuando dicen nuestros labios la verdad,
cuando amamos el sentir de los sencillos,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (bis.)

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Acepta, Señor, con bondad, las ofrendas de tus hijos;
y confirma en la caridad
a los que te han prometido
vivir en plenitud tus consejos evangélicos.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo, Dios Todopoderoso y Eterno,
por Cristo Señor nuestro.**

**Porque El, retoño inmaculado de la raíz de una Virgen,
proclamó dichosos a los limpios de corazón,
y con el ejemplo de su vida
reveló la grandeza de la virginidad consagrada.
El quiso hacer de la obediencia sacrificio perfecto,
siguiendo en todo tu voluntad, hasta morir por nosotros.
El prometió las riquezas del cielo
a los que, dejándolo todo en la tierra,
viven solamente para tu servicio.**

**Por eso, unidos a la asamblea de los ángeles y de los santos,
te cantamos un himno de alabanza,
diciendo sin cesar:**

Santo, Santo...

**Santo eres en verdad, Señor,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,**

con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Señor, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para Ti,
de manera que sean Cuerpo y Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,
que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque El mismo, la noche en que iba a ser entregado
tomó pan, y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz,
dando gracias te bendijo
y lo pasó a sus discípulos diciendo:

**Tomad y bebed todos de él;
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres,
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,
para que fortalecidos con el Cuerpo y Sangre de tu Hijo,
y llenos de su Espíritu Santo,
formamos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios,
los apóstoles y los mártires,
San N. (Fundador-a) y todos los santos,
por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Señor, que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra,
Al Papa N., a nuestro obispo N., al orden episcopal, al clero,
y a todo el pueblo redimido por Ti.

Dígnate, Señor, fortalecer en su santo propósito
a estos hijos(as) tuyos(as)
que quieren seguir a Jesucristo,
dando testimonio de vida evangélica y amor fraterno.

Atiende los deseos de esta familia
que has consagrado en tu presencia.
Reúne en torno a Ti, Padre misericordioso
a todos tus hijos dispersos por el mundo.

A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad, recíbelos en tu Reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
por Cristo nuestro Señor,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

**Una espiga dorada por el sol, el racino que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de amor,
en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Se convierten...**

1. Compartimos la misma comunión,
somos trigo del mismo sembrador,
un molino, la vida, nos tritura con dolor.
Dios nos hace eucaristía en el amor.
2. Como granos que han hecho el mismo pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán.
3. En la mesa de Dios se sentarán,
como hijos su pan comulgarán.
Una misma esperanza caminando cantarán;
en la vida como hermanos se amarán.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Los sacramentos que hemos recibido, nos llenen de alegría,
y por su eficacia, concédenos, Señor,
cumplir fielmente el compromiso contraído
y manifestar que te seguimos con entera libertad.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA: Bendición final

SACERDOTE:

**Que Dios, inspirador y causa de nuestros santos propósitos,
nos proteja constantemente con su gracia,
para que vivamos el don de nuestra vocación con espíritu fiel.**

TODOS:

Amén.

SACERDOTE:

**El mismo nos haga testimonio y signo de la caridad
cristiana en medio del mundo.**

TODOS:

Amén.

SACERDOTE:

**Y mantenga hasta la eternidad los vínculos
con los que nos ha unido a Cristo en la tierra.**

TODOS:

Amén.

SACERDOTE:

**Descienda sobre todos vosotros
la bendición de Dios Todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo.**

TODOS:

Amén.

CANTO FINAL

(J. A. Espinosa)

1. Mientras recorres la vida, tu nunca solo estás,
contigo por el camino Santa María va.
Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven. (bis.)
2. Aunque te digan algunos que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.
3. Si por el mundo los hombres sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano al que contigo está.
4. Aunque parezcan tus pasos inútil caminar,
tú vas haciendo caminos, otros los seguirán.

Pobreza y seguimiento de Cristo

RITO DE APERTURA

MONICION.—Como Cristo realizó la obra de la redención en pobreza y persecución, de igual modo la Iglesia está destinada a recorrer el mismo camino a fin de comunicar los frutos de la salvación a los hombres. Todo cristiano debe vivir esta pobreza. Pero hay un estado, la vida consagrada, que participa de modo eminente en esta pobreza de Cristo. Es el misterio que ahora celebramos.

CANTO DE ENTRADA

(J. M. Pastor)

Confiad siempre en Dios (bis); es el camino recto.

1. A menudo nada sabes del mañana;
estás desorientado y lleno de cuidados;
nada ves, todo te parece estar sin salida,
pero tú sabes que el Señor te ayudará.
2. Tú ves a la gente llena de codicia,
trabajar tan sólo para ganar oro.
Tú también sientes ganas de tener como ellos,
pero tú sabes que tu oro es el Señor.

SALUDO DEL SACERDOTE

Con vosotros, hermanos, que habiendo dejado los bienes perecederos de este mundo, habéis puesto vuestra esperanza en las riquezas de Cristo, esté siempre la paz del Señor.

(Sigue al acto penitencial.)

Oh, Dios, que por tu Hijo Jesucristo manifestaste al mundo el valor del desprendimiento, te suplicamos que nuestra vida de pobreza evangélica sea para todos testimonio de tu presencia. Te lo pedimos por el mismo N. S. Jesucristo, tu Hijo, que...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Las páginas de la Sagrada Escritura, hablan frecuentemente del peligro que suponen las riquezas. Escuchemos una página del libro del Eclesiástico.

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIASTICO

(31, 1-11)

El insomnio por las riquezas consume la salud; las preocupaciones que trae ahuyentan el sueño. Las inquietudes del día impiden dormir; la enfermedad grave quita el sueño. Se afana el rico por juntar riquezas, y cuando descansa se hastía de sus placeres. Se afana el pobre por falta de sustento, y cuando descansa acaba en la indigencia.

El que ama el oro, no se verá justificado;
el que anda tras el lucro se extraviará en él.

Muchos se arruinaron por causa del oro, su perdición la tenían delante. Es leño de tropiezo para los que le ofrecen sacrificios, y todo insensato queda preso en él. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(A. Gelineau)

El Señor hizo en mí maravillas, gloria al Señor.

1. Engrandece mi alma al Señor,
Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador.
2. Se inclinó a la pequeñez de su esclava,
desde ahora dichosa me dirán todos los siglos.

3. maravillas nizo en mí el Poderoso, y santo es su nombre.
4. Derribó a los potentados de sus tronos, y encumbró a los pobres.

Segunda lectura

MONICION.—El Señor promete una gran recompensa a los que lo dejan todo por seguirle. Escuchemos lo que responde Cristo a las preguntas que Pedro le hace sobre este particular.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (19, 27-29)

En aquel tiempo, dijo Pedro a Jesús:

—Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué nos va a tocar a nosotros?

Jesús les dijo:

—Os aseguro que vosotros, los que me habéis seguido, cuando llegue la renovación, y el Hijo del Hombre se siente en el trono de su gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos, para regir a las doce tribus de Israel.

Y todo el que deja casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o mujer o hijos, o tierras por causa de mí nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

HOMILIA

1. Cristo, pudiendo haber escogido una vida de riqueza, prefiere una vida pobre y sencilla. «La pobreza voluntaria —dice el Concilio— por el seguimiento de Cristo, del cual es signo muy particularmente estimado hoy, ha de ser cultivada con diligencia por los religiosos y, si fuere menester, expresada también con formas nuevas. Por ella se participa la pobreza de Cristo.»
2. Por lo que respecta a los que han abrazado la vida de pobreza en la consagración, no basta que se sometan a los superiores en el uso de los bienes, sino que es menester que sean pobres de hecho y de espíritu, como individuos y como grupo.

3. Un modo de vivir esta pobreza evangélica es que cada uno se responsabilice y se sienta obligado a la ley del trabajo.
4. Y no solamente los individuos, sino que los mismos Institutos, teniendo en cuenta las circunstancias de los lugares, tendrán que esforzarse por dar testimonio colectivo de esta virtud.
6. «El modo particular de vivir la pobreza cristiana en la vida consagrada y evangélica tiene que ser una realización sensible, real y concreta, de esta plenitud espiritual desprendida de los intereses terrenos. Los consagrados imitan, participan y prolongan en el mundo la pobreza misma de Cristo, en lo que tiene de realidad sensible en su plena dedicación a los bienes del Reino, pervivencia consciente y voluntaria del sacrificio perfecto de su muerte. En su vida se descubre y se realiza plenamente la pobreza de toda la Iglesia.» (F. Sebastián Aguilar.)

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- ¿Qué valor teológico tiene la pobreza?
- ¿Los consagrados viven hoy la pobreza auténtica?
- ¿Qué importancia de testimonio tiene hoy la pobreza, tanto en los consagrados como en los mismos seglares?
- ¿Hay pobreza auténtica en la Iglesia de Cristo?
- ¿Qué se te ocurre para promover la pobreza en tu comunidad?

ORACION DE LOS FIELES

Uniendo nuestra plegaria a la de Cristo, oremos, hermanos, por la Iglesia universal y por todas nuestras intenciones.

- Por la Iglesia de Dios, extendida por todo el mundo, para que su pobreza y sencillez sea un testimonio vivo, roguemos al Señor.
- Por los ricos en bienes materiales, para que su riqueza sea portadora de felicidad para los demás, roguemos al Señor.
- Por las clases humildes, para que Dios bendiga sus esfuerzos por mejorar su condición y la de sus familias, roguemos al Señor.

- Por los consagrados, para que su vida de pobreza sea testimonio y ejemplo en este mundo materializado, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, que lo hemos dejado todo para seguir a Cristo, para que sepamos desprendernos de verdad de toda ansia de poseer, roguemos al señor.

Oh, Señor, que dijiste: «Bienaventurados los pobres»; haz que nuestra vida comunitaria e individual participe, por la pobreza, de los bienes que prometes a los que la viven. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(Richard Anthony)

1. En este mundo que Cristo nos da hacemos la ofrenda del pan.
El pan de nuestro trabajo sin fin y el vino de nuestro cantar.
Traigo ante Ti nuestra justa inquietud:
«Amar la justicia y la paz».

**Saber que vendrás, saber que estarás
partiendo a los pobres tu pan (bis).**

2. La sed de todos los hombres sin luz,
la pena y el triste llorar.
El oído de los que mueren sin fe,
cansados de tanto luchar.
En la alegría de nuestra oblación acepta la vida, Señor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, los dones de pan y vino, que de tu mano hemos recibido, ponemos también sobre el altar con humildad y sencillez, nuestra pobreza y todas nuestras necesidades, pidiéndote que santifiques nuestra vida. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación alabarte y bendecirte, Padre Santo, por habernos enviado, despojado de todo, a tu Hijo, Cristo. El vino para ser luz en la oscuridad, camino en la duda, vida para los que habíamos muerto por el pecado.

El escogió el camino de la pobreza para que aprendiéramos a ser ricos, valorando los bienes eternos. El se despojó de todo, para vestirnos de inmortalidad; y quiso llevar una vida pobre, para enriquecernos con el don de tu amistad.

Admirando tu infinita piedad y misericordia, nos unimos, gozosos, a los coros de los ángeles y de los santos para cantarte el himno de tu gloria:

Santo, Santo...

Te alabamos y te bendecimos, Padre Santo, fuente de santidad y de alegría.
Envía sobre estos dones tu Espíritu vivificador, el Espíritu que es fuerza de los pobres, salud de los que están enfermos, esperanza de los que dudan, alivio de los caídos, luz de los que están en la tiniebla.

Te bendecimos, por medio de Jesucristo, quien la víspera de su Pasión, tomó el pan en sus manos, elevó hacia Ti sus ojos, y, dándote gracias y bendiciéndote, lo partió y lo dio a sus discípulos con estas palabras:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros.

Del mismo modo, estando para terminar la cena, tomó el cáliz, lleno del fruto de la vid; repitió la acción de gracias y lo pasó a los suyos, diciendo:

Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.

Por eso, Señor, al juntarnos
para recordar la Muerte, Resurrección y Ascensión de Cristo,
te ofrecemos este Pan y este Vino de salvación,
Y te suplicamos que al participar nosotros de estos dones,
que son el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo.
se sacie nuestra hambre y nuestra sed de amor y de verdad.

Te pedimos por la Iglesia, familia de los creyentes;
por el Papa y los obispos,
por los sacerdotes y todos los consagrados a Ti,
que han entregado sus vidas al bien de tu Pueblo;
por los que un día vivieron entre nosotros
y esperan tu paz y tu luz.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(Salmo 127: L. Deiss)

**Como brotes de olivo en torno a tu mesa, Señor,
así son los hijos de la Iglesia.**

1. El que teme al Señor será feliz, feliz el que sigue su ruta.
2. Del trabajo de tus manos comerás, a ti la alegría, el gozo.
3. Como brotes de un olivo reunirás los hijos en torno a tu mesa.
4. El Señor bendecirá al hombre fiel con esta abundancia de bienes.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Con el Pan y el Vino de tu Reino
nos has regalado y fortalecido, Señor.
Haz que viendo el espíritu de pobreza evangélica
nos enriquezcamos con los bienes eternos.
Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(A. Barriales)

Gloria, gloria, aleluya (ter), en nombre del Señor.

1. Cuando sientas que tu hermano necesita de tu amor
no le cierres tus entrañas ni el calor del corazón.
Busca pronto en tu recuerdo la palabra del Señor;
mi ley es el amor.
2. Cristo dijo que quien llora, su consuelo encontrará;
quien es pobre, quien es limpio, será libre y tendrá paz.
Rompe pronto tus cadenas, eres libre de verdad:
empieza a caminar.
3. Si el camino se hace largo, si te cansas bajo el sol,
si en tus campos no ha nacido ni la más pequeña flor,
toma mi mano y cantemos unidos por el amor:
en nombre del Señor.

Virginidad por el reino de Dios

RITO DE APERTURA

MONICION.—Hablar de virginidad en esta hora del mundo, parece un poco utópico. Las consignas de nuestro tiempo resultan ser muy otras. «Sin embargo —son palabras del Concilio—, esta perfecta castidad por el Reino de los cielos siempre ha sido tenida en la más alta estima por la Iglesia, como señal y estímulo de la caridad y como manantial extraordinario de espiritual fecundidad en el mundo.» Unidos a Cristo y en familia de hermanos, nos preparamos para esta celebración (eucarística o de la palabra).

CANTO DE ENTRADA

(C. Gabarain)

**Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

1. Un largo caminar por el desierto bajo el sol;
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
2. Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.
3. La Iglesia en marcha está; a un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor, donde reinará la paz.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Hermanos: «Vosotros habéis sido llamados a la libertad;
pero cuidado con tomar la libertad
como pretexto para servir a la carne;
antes bien servíos unos a otros por la caridad.»
La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Mira, Señor, con bondad a estos tus elegidos,
a los que llamaste a la perfección evangélica,
y concédeles, misericordioso, que perseverando en tu amor,
lleguen a la meta del camino que con alegría comenzaron.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—*Bueno y santificador es el camino del matrimonio. Pero para San Pablo es más perfecto el de la virginidad. Y la razón que da el Apóstol es: el célibe se preocupa solamente de los asuntos de Dios.*

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO
A LOS CORINTIOS (7, 25-35)

**Hermanos: Respecto al celibato no tengo órdenes del Señor,
sino que doy mi parecer como hombre de fiar que soy por la misericordia del Señor.**

Estimo que es un bien por la necesidad actual: quiero decir que es un bien vivir así. ¿Estás unido a una mujer? No busques la separación. ¿Estás libre? No busques mujer; aunque si te casas, no haces mal; y si una soltera se casa, tampoco hace mal. Pero estos tales sufrirán la tribulación en su carne. Yo respeto vuestras razones...

Quiero que os ahorréis preocupaciones: el célibe se preocupa de los asuntos de Dios, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido.

Lo mismo, la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor, consagrándose a ellos en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido.

Os digo todo esto para vuestro bien, no para poner una trampa, sino para induciros a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSARIAL

(Salmo 15: Mercedes González)

**Tú eres mi Señor, ningún bien tengo sin Ti
Tú eres mi Señor, no hay felicidad fuera de Ti (bis).**

1. El Señor es la porción de mi herencia
Tú eres quien guardas mi suerte;
cayeron mis cordeles en parajes amenos
y me encanta mi heredad.
2. Bendigo a Yavé que me aconseja;
aún de noche me instruye.
Tengo siempre al Señor ante mis ojos.
pues con El no vacilo.

Segunda lectura

MONICION.—La entrega al servicio de Dios no admite condiciones. Según Cristo, una vez que hemos dado el paso adelante hemos de seguir hasta el final sin mirar hacia atrás.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS (9, 57-62)

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discipulos, le dijo uno: Te seguiré a donde vayas.

Jesús le contestó: Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros, nido; pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza.

A otro le dijo: Sígueme. El respondió: Déjame primero ir a enterrar a mi padre.

Le contestó Jesús: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios.

Otro le dijo: Te seguiré, Señor; pero déjame primero despedirme de mi familia.

Jesús le contestó: El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el Reino de Dios.

HOMILIA

1. Se ha entendido muchas veces la virginidad como una simple integridad corporal. Algunas personas renuncian al matrimonio para optar por el celibato. Pero es que la palabra «virginidad» es algo más que renunciar al matrimonio. La virginidad tiene un significado esencialmente teológico.
2. La virginidad, entendida en su sentido fisiológico, incluso como continencia, no justificaría la renuncia al matrimonio, que, indudablemente, es un bien, no sólo para la persona, sino también para la sociedad.
3. La virginidad consagrada a Dios dice relación directa e inmediata al amor sobrenatural. Por eso la virginidad por el Reino de los Cielos tiene un valor y un sentido netamente teológico, o más bien teologal. Nunca se podrá confundir la virginidad consagrada con la simple castidad. La castidad es una virtud común a todos los estados y obliga a todos los cristianos. La virginidad, en cambio, comienza por ser un don de Dios a su Iglesia. Cumple todos los requisitos de una verdadera vocación sobrenatural.
4. Hay que presentar la virginidad no sólo como don de Dios, sino también como conquista personal. No como algo que se adquiere para siempre, sino como algo que se va conquistando día a día. Pero la virginidad no es sólo una tarea humana, una decisión del hombre o la mujer, sino que es una vocación de Dios. Y por ser llamada, es también respuesta libre del hombre.
5. La virginidad no es estéril. Precisamente por ser donación total, es renuncia al amor de sí en la carne, para abrirnos al amor pleno, universal, sin límites ni fronteras, a todos los hermanos. Por eso la virginidad crea comunidad de amor, es fraternidad y comunión en el Espíritu.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Qué diferencia hay entre celibato y virginidad consagrada?*
- *De los tres consejos evangélicos, ¿cuál piensas que es el más importante y el más costoso?*
- *La conquista diaria de la virginidad ¿presupone una ascesis y una vida de sacrificio?*
- *¿Qué opinas de la amistad humana en relación con la virginidad consagrada?*

ORACION DE LOS FIELES

Al celebrar, hermanos, el misterio virginal de Cristo, oremos unidos a Dios Padre todopoderoso, por Jesucristo, autor de la vida evangélica.

- Por la Santa Iglesia de Dios, para que adornada de virtudes sea cada día esposa más digna de Cristo, roguemos al Señor.
- Por el Papa y los obispos, para que el Espíritu Santo los llene de sus dones, roguemos al Señor.
- Por todos los servidores de la Iglesia, para que de palabra y de obra lleven hacia la salvación al pueblo a ellos encomendado, roguemos al Señor.
- Por los que han recibido el carisma de la virginidad, para que su vida sea una entrega continua a los demás en la caridad, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que nuestra entrega a Dios sea una realidad a lo largo de nuestra vida, roguemos al Señor.

Protege, Señor, a tus hijos con tu constante providencia a fin de que, con generosidad y libertad, sigamos a Cristo virgen, por amor de su Reino. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud.

1. Este día que amanece (anochece) entre cantos y alegrías. este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.
2. Ilusiones y esperanzas, la alegría de vivir, todos juntos como hermanos caminando hacia Ti.
3. El esfuerzo de los hombres, el dominio de la tierra, la llegada de tu Reino, inquietud que se hace eterna.
4. Ofrecemos todos juntos nuestras vidas al Señor, los trabajos y dolores, la alegría y el amor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta en tu bondad, Señor, los dones y los deseos de tus siervos y, al comprometernos hoy en nuestra entrega, te pedimos que nos confirmes en tu amor. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación bendecirte, Señor Padre Santo, por medio de Jesucristo, tu Hijo; por quien has creado el mundo y al hombre, haciéndolo a tu imagen y semejanza.

Tú nos has dado por El la inteligencia para dominar el mundo; la fuerza y la habilidad en el trabajo para transformar las cosas; la palabra, la sonrisa y el amor para bendecirte y edificar una sociedad de hermanos.

Te confesamos, Señor, Autor de todo lo creado. Estás rodeado de gloria y majestad. Las criaturas no cesan de alabarte; por lo cual, unidos a sus voces y a las de todos los ángeles y santos, te cantamos el himno de tu gloria:

Santo, Santo...

Te alabamos, Padre Santo, porque eres grande, porque hiciste todas las cosas con sabiduría y amor. A imagen tuya creaste al hombre y le encomendaste el universo entero para que sirviéndote sólo a ti, su Creador, dominara todo lo creado.

Y cuando por desobediencia perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendiste la mano a todos para que te encuentre el que te busca.

Reiteraste, además, tu alianza a los hombres;
por los profetas los fuiste llevando
con la esperanza de salvación.
Y tanto amaste al mundo, Padre Santo,
que, al cumplirse la plenitud de los tiempos,
nos enviste como salvador a tu único Hijo.

El cual se encarnó por obra del Espíritu Santo,
nació de María la Virgen,
y así compartió en toda nuestra condición humana,
menos en el pecado;
anunció la salvación a los pobres,
la liberación a los oprimidos y a los afligidos el consuelo.
Para cumplir tus designios, él mismo se entregó a la muerte,
y, resucitando, destruyó la muerte y nos dio nueva vida.

Y porque no vivamos ya para nosotros mismos,
sino para él, que por nosotros murió y resucitó,
envió, Padre, desde tu seno al Espíritu Santo
como primicia para los creyentes,
a fin de santificar todas las cosas
llevando a plenitud su obra en el mundo.

Que este mismo Espíritu santifique, Señor, estas ofrendas,
para que sean Cuerpo y Sangre de Jesucristo nuestro Señor,
y así celebremos el gran misterio que nos dejó como alianza eterna.

Porque él mismo, llegada la hora en que había de ser glorificado
por ti, Padre Santo, habiendo amado a los suyos
que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.
Y mientras cenaba con sus discípulos, tomó pan,
te bendijo, lo partió y se lo dio diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,
te dio gracias y lo pasó a sus discípulos diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Por eso nosotros, Señor,
al celebrar ahora el memorial de nuestra redención,
recordamos la muerte de Cristo
y su descenso al lugar de los muertos,
proclamamos su resurrección y ascensión a tu derecha;
y mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos su Cuerpo y Sangre,
sacrificio agradable a ti y salvación para todo el mundo.

Dirige tu mirada sobre esta Víctima
que tú mismo has preparado a tu Iglesia,
y concede a cuantos compartimos este pan y este cáliz
que, congregados en un solo cuerpo por el Espíritu Santo,
seamos en Cristo, víctima viva para tu alabanza.

Acuérdate, Señor,
de todos aquellos por quienes se ofrece este sacrificio:
de tu servidor el Papa N., de nuestro obispo N.,
del orden episcopal y de todo el clero,
de estos hermanos que se consagraron a ti por la virginidad,
de cuantos aquí reunidos hacemos esta oblación,
de todo tu pueblo santo
y de aquellos que te buscan con sincero corazón.

Acuérdate también de los que murieron en la paz de Cristo
y de todos los difuntos cuya fe sólo tú conociste.

Padre de bondad, que todos tus hijos nos reunamos
en la heredad de tu Reino con María, la Virgen Madre de Dios;
con los apóstoles y los santos;
y allí, junto con toda la creación
libre ya de pecado y de muerte,
te glorifiquemos por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

CANTO DE COMUNION

(N. Espiritual)

**Ven, ven, Señor, no tardes; ven, ven, que te esperamos;
ven, ven, Señor, no tardes; ven pronto, Señor.**

1. El mundo muere de frío, el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.
2. Envuelto en sombría noche el mundo sin paz no ve;
buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.
3. Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz;
al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas Tú.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Después de recibir con alegría tus sagrados misterios
te pedimos, Señor, que llenes del fuego del Espíritu Santo
a estos hijos(-as) tuyos(-as), unidos a Ti en oblación santa,
y les concedas participar eternamente del gozo de tu Hijo.
Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(J. A. Espinosa)

El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación (bis).

1. Tú me guías por sendas de justicia, me enseñas la verdad.
Tú me das el valor para la lucha, sin miedo avanzaré.
2. Iluminas las sombras de mi vida, al mundo das la luz.
Aunque pase por valles de tinieblas, yo nunca temeré.
3. Yo confío el destino de mi vida al Dios de mi salud.
A los pobres enseñas el camino: su escudo eres Tú.

Obediencia y seguimiento de Cristo

RITO DE APERTURA

MONICION.—«A ejemplo de Jesucristo, que vino a hacer la voluntad del Padre y, tomando forma de siervo, aprendió por sus padecimientos la obediencia, los religiosos, movidos por el Espíritu Santo, se someten por la fe a los superiores, vicarios de Dios, y por ellos son dirigidos al servicio de todos los hermanos en Cristo, como el mismo Cristo sirvió a todos los hermanos por su sumisión al Padre y entregó su vida por la redención de muchos.»
(Perfectae Caritatis, 14.)

CANTO DE ENTRADA

(T. Aragüés)

**Juntos para soñar nuevas inmensidades,
juntos para marcar ritmos de nuevo amor.**

1. Juntos miramos la vida, juntos al amanecer;
juntos formamos la espiga del día nuevo que va a nacer.
2. Juntos marchamos unidos como escuadrón del amor;
juntos templamos en forja la paz de un mundo nuevo y mejor.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Con vosotros, los que buscáis hacer la voluntad del Padre,
sometiéndole la vuestra como Jesús,
esté siempre la gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo.**

(Sigue el acto penitencial.)

Oh Dios que exaltaste a tu Hijo, Jesucristo, por haberse humillado haciéndose obediente hasta la muerte, te suplicamos que nuestra vida de entrega y de obediencia merezca también la glorificación futura.

Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Cristo, con su propia oblación, hace ineficaces todos los sacrificios de la antigua Alianza. El, desde ahora, va a ser el auténtico sacrificio que agrada al Padre: toda su voluntad está en manos de Dios.

LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS (10, 5-10)

Al entrar Cristo en este mundo dice: Tú no quieres, oh Padre, sacrificios ni ofrendas; pero me has formado un cuerpo. Holocaustos y víctimas por los pecados no te agradaron. Entonces dije lo que está escrito de mí en el libro: He aquí que vengo a hacer, oh Dios, tu voluntad.

Dice primero: No quieres ni aceptas sacrificios ni ofrendas, holocaustos ni víctimas expiatorias —que se ofrecen según la ley—. Después añade: He aquí que vengo a hacer tu voluntad.

Niega lo primero para afirmar lo segundo. Y en virtud de esta voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez para siempre. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL (N. Espiritual)

- Hoy el Señor resucitó y de la muerte nos libró.
Alegría y paz, hermanos, que el Señor resucitó.
- Porque esperó, Dios le libró y de la muerte lo sacó.

- El pueblo en él vida encontró, la esclavitud ya terminó.
- La luz de Dios en él brilló; de nueva vida nos llenó.
- Con gozo alzó el rostro a Dios, que de él nos llega salvación.
- Todos cantad: Aleluya. Todos gritad: Aleluya.

Segunda lectura

MONICION.—Cristo recuerda con frecuencia, en sus palabras, cuál es el sentido de su vida, el móvil último de sus acciones y cómo vive en dependencia total, libre y gozosa de la voluntad del Padre. Así lo leemos en el evangelio de San Juan.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO

SEGUN SAN JUAN

(4, 34; 5, 19; 6, 38)

En aquel tiempo decía Jesús:

Mi alimento es hacer la voluntad del Padre que me ha enviado, y llevar a cabo su obra.

El Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre. Yo no puedo hacer nada por mi cuenta.

He bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y yo hago siempre lo que le agrada a El.

HOMILIA

- Siempre resplandece la obediencia de Cristo a la voluntad del Padre, pero sobre todo en el momento crucial y difícil de su pasión y muerte. San Pablo pone de relieve la hondura de esta teología de la obediencia de Cristo, pues por ella entra Jesús en estado de Señorío y por ella se convierte en autoridad a la que todos debemos obedecer. En los padecimientos es donde Cristo aprende la obediencia y por ella se convierte en causa salvadora para todos los que obedecen a Dios.
- Nosotros, por la obediencia, nos dejamos salvar por Dios; pero también nos convertimos en causa de salvación para los demás. Si rompemos la obediencia, dejamos de ser instrumentos de salvación. De ahí se sigue que faltando la obediencia, falta la posibilidad del verdadero apostolado, que es servicio.

3. Hablando de obediencia, sería oportuno distinguirla bien de la sumisión. La primera tiene siempre como objeto inmediato al mismo Dios. Mientras que la segunda, la sumisión, puede decir relación a la ley, a la autoridad. Por tanto, la sumisión no tiene nunca sentido si no va unida a la obediencia.
4. Cristo vive siempre en sumisión, pero también en obediencia. Sumisión a sus padres. Obediencia al Padre-Dios.
5. Para el que prometió obediencia, como para todos los cristianos, el superior no es nunca objeto formal de la obediencia, sino en cuanto la persona somete su voluntad a un hombre para obedecer a Dios.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Qué opinión tenemos de la obediencia?*
- *¿Podemos identificar obediencia y sumisión?*
- *¿Qué prefieres, obediencia sin diálogo o corresponsabilidad entre superior y hermanos?*
- *¿Qué pensar de la antigua «obediencia ciega»?*

ORACION DE LOS FIELES

**Oremos, hermanos, como testigos de la verdad.
Y pidamos al Señor que El mismo inspire nuestra oración.**

- Por el Papa, para que la luz del Espíritu le ilumine en la dirección del Pueblo de Dios, roguemos al Señor.
- Por los que ejercen la autoridad en la sociedad, para que promuevan siempre la justicia y la paz, roguemos al Señor.
- Por los superiores religiosos, para que sepan dialogar con sus súbditos y así promover una convivencia comunitaria sana y fecunda, roguemos al Señor.
- Por los padres y madres de familia, para que no impongan su autoridad de modo injusto a sus hijos, roguemos al Señor.
- Por los miembros de esta Comunidad, para que todos sepamos aportar alegría y colaboración a la misión común, roguemos al Señor.

**Oh Dios que santificaste la vida de familia
con la sumisión a María y José**

**y con la obediencia al Padre,
concedéndonos que cumpliendo nuestra promesa de obedecer en todo,
seamos para los demás testimonio de libertad cristiana.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

**Te presentamos el vino y el pan.
Bendito seas por siempre, Señor (bis).**

1. Bendito seas, Señor, por este pan que nos diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.
2. Bendito seas, Señor; el vino Tú nos lo diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Con esta oblación del vino y del pan,
te presentamos, Señor, nuestras vidas al servicio de tu Reino
en ofrenda de sumisión y de obediencia a tu voluntad.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**Ralmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,
bendecirte, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Jesucristo, tu Hijo y nuestro hermano:
por El has creado la sociedad humana
para que todos viviéramos en el amor, respetáramos la justicia,
gozásemos de libertad y fuéramos una verdadera familia.**

**Obediente a la voluntad salvadora del Padre, Cristo fue a la muerte;
dio su vida para que supiéramos lo que es obedecer y amar.
El vivió en la obediencia total a fin de que nosotros
pudiésemos encontrar la libertad en el respeto y en el amor.**

**Por lo cual, inspirados en su actitud de servicio,
unidos a los coros de los ángeles y de los santos,
cantamos juntos el himno de tu gloria:**

Santo, Santo...

Te alabamos, Padre Santo, por tu Hijo,
hecho obediente hasta la muerte y muerte de Cruz:
con su vida nos dio ejemplo de servicio;
con su doctrina enseñó la entrega desinteresada,
con su muerte explicó la gran lección del amor sin fronteras;
y en su Resurrección aprendemos el camino
de nuestra victoria definitiva.

Al recordar en este momento lo que la Humanidad te debe,
nos prosternamos humildemente para darte gracias,
y te rogamos que envíes tu Espíritu santificador sobre estos dones.
Recordamos el gesto de tu mismo Hijo,
el cual, la víspera de su Pasión, tomó el pan en sus manos,
te bendijo, y lo repartió entre sus discípulos diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, al terminar de cenar,
tomó también el cáliz, te dio gracias
y lo pasó a sus discípulos diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Celebrando, pues, el memorial de la Muerte de Cristo,
de su Resurrección y Ascensión a los cielos,
te ofrecemos, Padre, estos dones, el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo.

Tu Espíritu, que es fuerza y vigor de los que,
sometidos a tu voluntad por la obediencia,
queremos hacer un mundo en que se bendiga tu nombre,
nos congregate en la unidad,
para que todos los que participamos en tus misterios,
seamos colmados de tu verdad y confirmados en la fe.

Llénanos de tu caridad y haznos fieles a la vocación
que gratuitamente nos has dado para bien de tu Iglesia,
cuyos miembros, vivos y difuntos, encomendamos a tu misericordia.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(Salmo 8: F. Palazón)

**Señor Dios nuestro, qué admirable es tu nombre
en toda la tierra, en toda la tierra.**

1. Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre para que te acuerdes de él,
el ser humano para darle poder? Qué es el hombre...
2. Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Hemos participado, Señor, en tus misterios,
en los que tu Hijo se ofreció por nosotros;
te pedimos que de su humillación, aprendamos obediencia
y entrega a los que esperan nuestro servicio.
Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(Salmo 137: J. A. Espinosa)

**Te damos gracias, Señor, de todo corazón.
Te damos gracias, Señor, cantamos para Ti.**

1. A tu nombre daremos gracias por tu amor y tu lealtad.
Te llamé y me escuchaste, aumentaste el valor de mi alma.
2. Te alaban los reyes de la tierra
porque oyeron la voz de tu palabra,
y en los caminos del Señor van cantando,
porque grande es la gloria del Señor.
3. Tiendes tu mano y me salvas; cumplirás tu favor hacia mí.
Señor, tu amor es eterno; no abandones la obra de tus manos.

Crisis afectivas en la vida consagrada

RITO DE APERTURA

MONICION.—No existe mejor tesoro, dice la Sagrada Escritura, que un buen amigo, en el que podamos confiar y del que podamos recibir alegría y confianza. Toda la Biblia es un himno a la amistad de Dios con el hombre. Ese es el mensaje de Cristo mismo: la amistad de los hombres con Dios y entre sí. Todo hombre necesita amor y amistad, también la persona consagrada a Dios. En esta celebración (eucarística o de la palabra), profundicemos en la plenitud humana y en la responsabilidad que significa para nuestra vida la amistad cristiana.

CANTO DE ENTRADA

(A. Barriales)

Gloria, gloria aleluya (ter) en nombre del Señor.

1. Cuando sientas que tu hermano necesita de tu amor
no le cierres tus entrañas ni el calor del corazón.
Busca pronto en tu recuerdo la palabra del Señor:
Mi ley es el amor.
2. Cristo dijo que quien llora su consuelo encontrará,
quien es pobre, quien es limpio será libre y tendrá paz.
Rompe pronto tus cadenas, eres libres de verdad:
empieza a caminar.
3. Si el camino se hace largo, si te cansas bajo el sol,
si en tus campos no ha nacido ni la más pequeña flor,
toma mi mano y cantemos unidos por el amor;
en nombre del Señor.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Hermanos: Para todos vosotros, los que sentís el amor cristiano,
a fin de que sepáis santificaros y uniros en amistad verdadera
la paz y la gracia, la alegría y el gozo en Cristo Jesús.**

(Sigue el acto penitencial.)

Ilumina, Señor, nuestro corazón con la luz de tu amistad
y haz que, amándote a Ti sobre todas las cosas,
sepamos ser amigos de todos nuestros hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—La amistad es algo tan sagrado, que no podemos jugar con ella. Escuchemos los consejos prácticos que nos da la Sagrada Escritura sobre el cuidado y las condiciones que necesita la amistad auténtica.

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIASTICO

(6, 5-17)

La boca amable multiplica los amigos, la boca que habla bien reparte afabilidad. Sean muchos los que estén en paz contigo; mas para consejero, uno entre mil. Si te echas un amigo, échatelo probado, y no tengas prisa en confiarte a él. Porque hay amigo que lo es de ocasión, y no persevera en el día de la angustia. Hay amigo que se vuelve enemigo. Hay amigo que comparte tu mesa, y no persevera en el día de la angustia. Cuando te vaya bien, será como otro tú y con tus servidores hablará francamente; pero si estás humillado, estará contra tí y se alejará de tu presencia...

El amigo fiel es seguro refugio. El que lo encuentre, ha encontrado un tesoro. El amigo fiel no tiene precio; no hay peso que mida su valor. El amigo fiel es remedio de vida. Los que temen al Señor, lo encontrarán.

El que teme al Señor endereza su amistad; pues como es él, será su compañero. Palabra de Dios.

Cristo está conmigo, junto a mí va el Señor;
me acompaña siempre en mi vida, hasta el fin.

1. Ya no temo, Señor, la tristeza; ya no temo, Señor, la soledad; porque eres, Señor, mi alegría, tengo siempre tu amistad.
2. Ya no temo, Señor, los fracasos; ya no temo, Señor, la ingratitud; porque el triunfo, Señor, en la vida Tú lo eres, Tú lo das.

Segunda lectura

MONICION.—El amor es una necesidad. Toda persona tiene que amar y ser amada. Pero el camino del amor se puede falsificar. Cristo nos plantea el programa y nos orienta para dar sentido al amor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN (15, 9-17)

En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos:

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos permaneceréis en mi amor. Lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté con vosotros y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre, os lo he dado a conocer.

HOMILIA

1. Un joven religioso nos describe así la crisis afectiva por la que pasan no pocos de los que viven su vida consagrada a Dios.

«La soledad es un gran bien y uno de los peores males. Por la soledad el hombre se encuentra a sí mismo y busca y oye a Dios; por la soledad también se aburre el hombre de sí mismo... Al religioso joven no se le puede dejar solo. Cuando sale de la edad de la niñez, que para muchos dura hasta pasados los veinte años, entra en un período crítico. Su espíritu emprende una lucha en la que si no es vencido, difícil será que no quede mutilado para siempre. Y no me refiero directamente a los peligros de la concupiscencia; este problema se lleva ya resuelto al tiempo a que me refiero, aunque no digo eliminado.

El gran peligro de esta edad es la soledad: el hallarse solo un joven de veintitrés, veinticinco, veintinueve años...

2. El joven que allá, en el mundo, experimentaría la necesidad de buscarse una compañera, confidente y apoyo de su vida, según ha trazado Dios, aquí en la religión, corre el peligro de sentir esa necesidad, de ver cómo a su alrededor se desvanece el mundo quedándose él solo y triste en medio de un hastío de corazón y aridez de alma desoladoras.

Viene entonces un reconcentrarse en lo interior de su espíritu, un apartamiento y separación de los que no le comprenden y satisfacen, un vivir amargado, sin consuelo, sin ilusión, sin horizontes que eleven al infinito el interés de su mirada; en una palabra, viene la crisis espiritual que el religioso joven ha de tener.

Otros en buen número, aun resistiendo, acusan durante toda su vida las señales de la lucha.

Ya se comprende que puede haber grados; he señalado el extremo.

3. Finalmente el grupo de los victoriosos, que no es pequeño. Vino la reacción, fueron tentados... y quizá largamente; pero tuvieron la suerte de abrirse a quienes debían, vivos y bien abiertos los ojos a la fe, a pesar de todas las negras tinieblas; tuvieron la suerte de darse cuenta de que lo que padecían era una enfermedad; encontraron el camino en Cristo.»
4. Interesante y fina la descripción que nos hace este joven. Habría que distinguir lo que en ella hay de experiencia personal y lo que se adivina de observación en sus propios compañeros.
Creemos sinceramente que el prisma con que enfoca el pro-

blema tiene muchos puntos de vista dignos de consideración; pero hemos de reconocer que muchísimas personas consagradas superan admirablemente sus crisis, aun sin una dirección espiritual esmerada; solamente dejándose conducir por un criterio sano de conciencia y por una convivencia abierta. Y pensamos que son muchos más de lo que se cree, los jóvenes que viven su entrega a Dios de una manera digna y plena, aun fomentando y enriqueciendo su personalidad con la sana amistad que mantienen con elementos seculares. No todo amor entre un alma consagrada y una persona del mundo es o supone peligro. Aunque es necesario y prudente vigilar para que estos contactos y relaciones vayan encaminadas y se mantengan en un clima de espiritualidad y de mutua ayuda hacia Dios.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Crees necesaria de todo punto la apertura o la dirección espiritual para superar las crisis afectivas?*
- *¿Opinas que el contacto y relación entre religiosos y seculares, aun de distinto sexo, puede ser siempre un peligro?*
- *¿Qué medidas crees que deberían tomarse para evitar los posibles peligros que estas relaciones pueden crear?*
- *¿Opinas que toda alma consagrada, como nos dice este joven, pasa por una crisis de soledad y afectividad?*

ORACION DE LOS FIELES

Unidos, hermanos, en la caridad, oremos al Señor, y pidámosle que nos ayude a amar a los demás con la generosidad que pide nuestra vocación.

- Por la Iglesia de Dios, para que reine siempre entre sus fieles el amor cristiano en su pleno sentido, roguemos al Señor.
- Por los entregados a Dios en la vida consagrada, para que, amando a todos los hombres, plenifiquen en Cristo su compromiso de virginidad, roguemos al Señor.
- Por las familias, para que en las relaciones entre los esposos, y entre padres e hijos, reine el amor y la amistad profunda, roguemos al Señor.

— Por todos nosotros, para que convivamos en el amor superando las dificultades que encontremos para una amistad sincera, roguemos al Señor.

Oh Dios, que llevado del amor infinito a los hombres, entregaste tu vida para salvación del mundo, te pedimos que, amando a nuestros hermanos, vivamos siempre entregados a tu servicio. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(M. Manzano)

Con vosotros está y no le conocéis.

Con vosotros está. Su nombre es «El Señor».

1. Su nombre es El Señor y pasa hambre, y clama por la boca del hambriento, y muchos que lo ven pasan de largo, acaso por llegar temprano al templo.

Su nombre es El Señor, y sed soporta, y está en quien de justicia va sediento, y muchos que lo ven pasan de largo, a veces ocupados en sus rezos.

2. Su nombre es El Señor y está desnudo, la ausencia del amor hiela sus huesos, y muchos que lo ven pasan de largo, seguros y al calor de su dinero.

Su nombre es El Señor y enfermo vive, y su agonía es la del enfermo, y muchos que lo saben no hacen caso; tal vez no frecuentaba mucho el templo.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Oh Dios, fuente de alegría y felicidad, te pedimos hagas descender sobre nosotros

el don de tu gracia y de tu amor sin límites para que vivamos siempre la plenitud de tu amistad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo Señor nuestro.

Porque El, retoño inmaculado de la raíz de una Virgen, proclamó dichosos a los limpios de corazón y con el ejemplo de su vida reveló la grandeza de la virginidad. El quiso hacer de la obediencia un sacrificio perfecto, siguiendo en todo tu voluntad, hasta morir por nosotros. El prometió las riquezas del cielo a los que, dejándolo todo en la tierra, viven solamente para tu servicio.

Por eso, unidos a la asamblea de los ángeles y santos, te cantamos un himno de alabanza, diciendo sin cesar: Santo, Santo...

Santo eres en verdad, Padre nuestro. Tu Amor se nos ha manifestado en tu Hijo Jesucristo. El cual se hizo uno con sus hermanos, los hombres, nacido de mujer, igual en todo a nosotros, menos en el pecado, nos ha anunciado que es posible el amor en el mundo. Nos ha dicho que podemos amarnos, que nos debemos amar, sin falsificar la moneda del amor.

El, no amó solamente de palabra, sino de obra. El, que era el Señor y Dueño, se hizo esclavo. El, que era el Maestro, lavó los pies a los discípulos. El, que era la vida, se entregó a la muerte por nosotros. Permítenos, Padre, que por todo ello te demos gracias.

Envía tu Espíritu sobre estos dones que dedicamos a tu nombre para que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo, tu Hijo. El cual cuando iba a ser traicionado, tomó pan, te bendijo, lo partió y lo dio a todos los invitados diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, terminada la cena, tomó el cáliz,
te dio gracias de nuevo, y lo repartió a sus discípulos.

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Por tanto nosotros, tu pueblo santo,
al hacer el memorial de la muerte y resurrección de Cristo
y de su señorío sobre el mundo y la historia,
te ofrecemos el sacrificio del que se ofreció hasta la muerte,
y el esfuerzo de todos los que, queriendo vivir en el amor,
buscamos con ansia y dolorosamente,
el resurgimiento de la comunidad humana en el mundo.

Acuérdate de tu Iglesia en el mundo
y de nuestros hermanos difuntos,
y haz que tu Espíritu Santo aliente la unidad de todos,
a fin de que, al recibir con fe el Cuerpo y la Sangre de Cristo,
estos dones nos ayuden a vivir dignificados en el amor,
y podamos tener un solo corazón y una sola alma.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(Salmo 114: M. Manzano)

**Alma mía, recobra tu calma, que el Señor fue bueno contigo;
alma mía, recobra tu calma, que el Señor escucha tu voz.**

1. Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco.

2. Me envolvían redes de muerte,
me alcanzaron los lazos del abismo,
caí en tristeza y angustia.
Invoqué el nombre del Señor: ¡Señor, salva mi vida!
3. El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos,
estando yo sin fuerzas me salvó.
4. Arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.
Caminaré en presencia del Señor, en el país de la vida.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Al participar en tu Sacramento de Amor,
te pedimos, Señor,
que santifiques los afectos de nuestro corazón
para que un día vivamos, en el cielo,
las alegrías del amor definitivo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(M. Ríos)

1. Escucha, hermano, la canción de la alegría,
el canto alegre del que espera un nuevo día.

**Ven, canta, sueña cantando, vive soñando el nuevo sol,
en que los hombres volverán a ser hermanos (bis).**
2. Si en tu camino sólo existe la tristeza
y el llanto amargo de la soledad completa. **Ven...**
3. Si es que no encuentras la alegría en esta tierra,
búscala, hermano, más allá de las estrellas. **Ven...**

Fidelidad en el camino:**Bodas o aniversario de profesión****RITO DE APERTURA**

MONICION.—Cuando un joven (una joven) entrega su vida al Señor, tal vez podemos temer que esa entrega y esa promesa algún día fallen. Pueden pasar tantas cosas... Pero cuando como hoy, un(a) religioso(-a), fiel a su entrega primera, ha permanecido fiel al Señor tantos años, tenemos motivos de alegría y de acción de gracias a Dios por los favores que, a lo largo de su vida, nuestro(-a) hermano(-a) ha recibido de Dios.

CANTO DE ENTRADA

(K. Argüello)

**Hacia ti, morada santa; hacia ti, tierra del Salvador,
peregrinos caminantes, vamos hacia ti.**

1. Venimos a tu mesa, sellaremos tu pacto;
comeremos tu carne, tu sangre nos limpiará.
2. Reinaremos contigo, en tu morada santa;
beberemos tu sangre, tu fe nos salvará.
3. Somos tu pueblo santo que hoy camina unido;
Tú vas entre nosotros, tu amor nos guiará.
4. Tú eres el camino, Tú eres la esperanza,
hermano de los pobres. Amén. Aleluya.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Paz, hermanos, a todos vosotros
los que sois fieles al Señor y
perseveráis alegres en el amor y en la caridad.
El Señor esté con vosotros.**

*(Sigue el acto penitencial.)***COLECTA**

**Oh Dios de amor, cuyo Hijo, Cristo Jesús, al hacerse hombre,
asumió y santificó todo lo que tiene valor humano;
te pedimos por este(-a) hermano(-a) nuestro(-a)
que hoy renueva, con alegría, su promesa de fidelidad,
para que le ayudes con tu gracia hasta el final del camino.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA**Primera lectura**

MONICION.—Es fácil hacer una promesa. Lo difícil es ser perseverante en el cumplimiento de la misma hasta el final. Escuchemos las consignas de San Pablo, escribiendo a los fieles de Filipo.

LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS FILIPENSES
(3, 8-14)

Hermanos: Todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por El lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo, y existir en El, no con una justicia mía —la de la ley—, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

¡Para conocerlo a El y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos!

No es que ya haya conseguido el premio, o que esté ya en la meta; yo sigo corriendo.

Y aunque poseo el premio, porque Cristo Jesús me lo ha entregado, hermanos, yo a mí mismo me considero como si aún no hubiera conseguido el premio.

Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás,
y lanzándome hacia lo que está por delante,
corro hacia la meta, para ganar el premio,
al que Dios desde arriba llama en Cristo Jesús. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(L. Dells)

**Acuérdate de Jesucristo resucitado de entre los muertos.
El es nuestra salvación, nuestra gloria para siempre.**

1. Si con El morimos, viviremos con El.
Si con El sufrimos, reinaremos con El.
2. En El nuestras penas, en El nuestro gozo.
En El la esperanza, en El nuestro amor.
3. En El toda gracia, en El nuestra paz.
En El nuestra gloria, en El la salvación.

Segunda lectura

MONICION.—Para que el grano de trigo dé fruto abundante, es preciso que antes muera en el surco. Dios también nos puede pedir que nos ocultemos humildemente en el anonimato, en la sencillez. Pero escondidos en Cristo, y muertos en El, daremos fruto abundante y de calidad.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN (15, 1-8)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

Os aseguro, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, pero si muere, da mucho fruto.

El que se ama a sí mismo, se pierde; y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirve, el Padre lo premiará.

HOMILIA

1. En esta hora del mundo, no es fácil jerarquizar los valores. El hombre moderno valora las cosas por su sentido práctico, intrascendente; a veces sin fijarse demasiado en lo peligroso que puede resultar dar un valor a las cosas que no lo poseen. En la valoración de las cosas y personas, nos dejamos llevar con facilidad por lo que es aparatoso, brillante al exterior. Una persona nos cautiva por sus atractivos meramente externos.
2. Y nos pasa frecuentemente que dejamos oculto y escondido aquello que ante Dios tiene valor real. Qué distintos somos Dios y los hombres al valorar personas, cosas, acciones, acontecimientos, circunstancias...
3. La fecha señalada que estamos celebrando, nos da pie para unas breves reflexiones sobre una actitud personal que tratamos de valorar en su medida. San Pablo nos lo ha dicho de manera clara: «Todo lo estimo pérdida, comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.» El mundo actual no podrá nunca comprender que conocer a Cristo pueda ser una gran ganancia. Cristo no hace ricos a los hombres. Y el mundo quiere dinero y placer.
4. Pero el conocimiento de Cristo —según San Pablo— para que sea de verdad riqueza, tiene que implicar un seguimiento mediante las promesas cumplidas a lo largo de los años. «Yo sigo corriendo... sólo busco una cosa: ganar el premio».
5. Los hermanos que nos han precedido perseverantemente en la fe y en la esperanza, son hoy ejemplo vivo que imitar. Nuestro(a) hermano(a) que celebra sus 25 (50) años de entrega a Dios y que ha sabido ser fiel al compromiso de trabajar por la Iglesia y por su santificación, se nos brinda como ejemplar.
6. Con él y con todos los que, unidos en espíritu a nosotros, celebran hoy esta solemnidad, demos gracias al Señor. Y unámonos en la Eucaristía, fuente de unidad y de caridad, para que al participar en ella, nos solidaricemos más y más en este ejemplo y testimonio de vida consagrada.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Opinas que es difícil perseverar hoy en la vida consagrada?*
- *¿Pero estás convencido de que merece la pena valorar en su medida la vida religiosa?*
- *¿Cómo crees que das sentido personal y comunitario a tu vocación?; es decir, ¿qué piensas que debes hacer para no fracasar en la esperanza que Dios ha depositado en tu persona?*
- *Siendo sincero, responde en tu interior: ¿sientes pena o envidia de los hermanos que han abandonado la vida consagrada?*

ORACION DE LOS FIELES

Primera fórmula

Al celebrar, hermanos, el misterio redentor de Cristo, y su fidelidad al Padre, pidamos al Señor la perseverancia y la constancia en el bien obrar.

- Por la santa Iglesia de Dios, para que adornada con las virtudes de sus hijos, sea cada día más digna esposa de Cristo, roguemos al Señor.
- Por la paz y la salvación del mundo, para que todos los consagrados sean pregoneros y ministros de la paz de Cristo, roguemos al Señor.
- Por los consagrados del mundo entero, para que cada uno, siguiendo su vocación, aumente la santidad de la Iglesia y se entregue a la propagación del Reino de Dios, roguemos al Señor.
- Por estos(as) hermanos(as) que renuevan su consagración al servicio de Dios y de los hombres, para que sean asiduos en la oración, firmes en la fe y celosos en el apostolado, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros y por los que viven su vocación, para que no desfallezcamos por las dificultades y las dudas, roguemos al Señor.

Oh Dios, autor de la verdad y de la misericordia, te suplicamos humildemente derrames tu gracia y tu sonrisa sobre estos(as) hermanos(as)

que, fieles a su vocación y a tu voluntad, te dan gracias y solicitan tu continua protección. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

ORACION DE LOS FIELES

Segunda fórmula: Renovación de votos.

PRESIDENTE:

Siguiendo el ejemplo de Cristo, pobre, virgen y obediente renovemos, hermanos(as) con humildad de corazón, las promesas que un día hicimos de seguir a Cristo trabajando por Dios y por nuestros hermanos.

(Dicen todos pausadamente.)

Señor Dios Nuestro, respondiendo a tu amor inmenso, con toda la alegría de nuestro corazón:

Te renovamos nuestro voto de pobreza.

Amamos una pobreza auténtica, y ponemos nuestra confianza plenamente en Ti. Nos esforzaremos en dar ante el mundo testimonio de una Iglesia pobre y para los pobres. Señor, cuenta con nosotros.

Renovamos también nuestro voto de Castidad.

Queremos realizar con nuestra vida y con nuestro amor y entrega, una Iglesia virgen y fiel, limpia y sin mancha, entregada plenamente al amor de todos los hombres, nuestros hermanos.

Y renovamos nuestro voto de Obediencia.

Aquí estamos para hacer tu voluntad. Aceptamos a Cristo por nuestra Ley, y unidos a El por nuestra obediencia, queremos hacer obra de justicia y de paz en el mundo. Señor, en tus manos ponemos nuestra vida para siempre.

PRESIDENTE:

Mira, bondadoso Señor, la ofrenda que estos(-as) hermanos(-as) te presentan con su renovada oblación de castidad, pobreza y obediencia; y llena sus corazones con la alegría de la fidelidad a Ti. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Puede emplearse el rito propio de la Congregación o Instituto.)

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

- *Quienes celebran sus bodas, traen las ofrendas al altar.*

CANTO DEL OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Vamos cantando al Señor: El es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día venció a la oscuridad, que brille en nuestras almas la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva es Cristo nuestro Dios; lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.
3. Los cielos y la tierra aclaman al Señor
•Ha hecho maravillas, inmenso es su amor.▪
4. Unidos como hermanos venimos a tu altar, que llenes nuestras vidas de amor y de amistad.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, mediante la presentación de estas ofrendas, que nos concedas la perseverancia en el camino que un día emprendimos con ilusión, para que cuando llegue Cristo, el Señor, nos abra las puertas del Reino. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar,

Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo Señor nuestro.

Porque El, retoño inmaculado de la raíz de una Virgen, proclamó dichosos a los limpios de corazón y con el ejemplo de su vida reveló la grandeza de la castidad. El quiso hacer de la obediencia sacrificio perfecto, siguiendo en todo tu voluntad, hasta morir por nosotros. El prometió las riquezas del cielo a los que, dejándolo todo en la tierra, viven solamente para tu servicio.

Por eso, unidos a la asamblea de los ángeles y de los santos, te cantamos un himno de alabanza, diciendo sin cesar:

Santo, Santo...

Te alabamos y te bendecimos, Padre, porque en tu amor infinito y tu bondad sin límites supiste compadecerte de la humanidad caída. Y a tanto llegó tu compasión de Padre que nos enviaste a tu propio Hijo, nacido de mujer, para que fuera salvación y seguridad de cuantos, con fe, han puesto en El su esperanza. Te damos gracias por todo cuanto tu misericordia ha hecho por la humanidad. Y queremos agradecértelo con el mismo gesto de tu **amado Hijo.**

Dígnate, Señor, enviar tu Espíritu sobre estos dones que con sencillez te presentamos, para que se conviertan en Cuerpo y Sangre de Cristo el cual cuando iba a ser entregado por los pecados de todos, tomó pan en sus manos, te bendijo y dio gracias, lo partió y lo dio a los suyos con estas palabras:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros.

De la misma manera, terminada la cena, tomó el cáliz en sus manos, te dio de nuevo las gracias y lo repartió diciendo:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre,

**sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Reunidos hoy en comunidad de fe y de amor,
para conmemorar la Muerte, Resurrección y Ascensión de tu Hijo,
te ofrecemos su Cuerpo y Sangre,
salvación del pueblo que, amándote, confía en Ti,
y de estos(-as) hermanos(-as) que te dan gracias
por la fuerza de su fidelidad.

Te pedimos que protejas a tu Iglesia, comunidad de creyentes,
para que cuantos, con ilusión, trabajamos por tu Reino
veamos coronado nuestro esfuerzo con el triunfo definitivo.

Acuérdate de nuestro Pastor y Maestro, el Papa N.
de nuestros obispos, de los sacerdotes,
de las almas consagradas a Ti
y de todos los que te buscan con corazón sincero.

Recibe en tu gloria a cuantos han vivido en la fe
y descansaron con la esperanza de pertenecerte para siempre.

**Por Cristo, con El y en El a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(Julien-Viola)

Por siempre yo cantaré tu nombre, Señor.

1. Fuente de paz y alegría: **Tu nombre, Señor.**
Fuerza escondida en la lucha: **Por siempre...**
2. Vida, verdad y camino: **Tu nombre, Señor.**
Gloria que anhela mi alma: **Por siempre...**

3. Gozo, bondad y promesa: **Tu nombre, Señor.**
Roca segura en mi vida: **Por siempre...**
4. Guía, salud, fortaleza: **Tu nombre, Señor.**
Luz verdadera del mundo: **Por siempre...**
5. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Después de participar en esta eucaristía,
te pedimos, Señor, que estos hijos tuyos,
que, confiando solamente en tu gracia,
han renovado sus difíciles compromisos,
sean fortalecidos con la fuerza de tu Espíritu Santo
y perseveren fieles hasta el fin.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA: Bendición final

SACERDOTE:

**El Padre todopoderoso os conceda ser constantes en la fe,
no complicaros en el mal, y abundar en el bien.**

TODOS: Amén.

SACERDOTE:

**El Señor Jesucristo, cuyas huellas seguís,
os conceda renovar en vuestra carne
el misterio de su muerte y resurrección.**

TODOS: Amén.

SACERDOTE:

**El fuego del Espíritu Santo
purifique vuestros corazones de toda mancha
y os inflame de amor divino.**

TODOS: Amén.

SACERDOTE:

**Y a todos vosotros,
que habéis estado presentes en esta celebración,
os bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo.**

TODOS: Amén.

CANTO FINAL

(M. Ríos)

1. Escucha, hermano, la canción de la alegría
el canto alegre del que espera un nuevo día.

**Ven, canta, sueña cantando, vive soñando el nuevo sol
en que los hombres volverán a ser hermanos (bis).**

2. Si en tu camino sólo existe la tristeza
y el llanto amargo de la soledad completa.
3. Si es que no encuentras la alegría en esta tierra,
búscala, hermano, más allá de las estrellas.

COMUNIDAD DE ORACION

(8 temas)

9. Eucaristía y vida consagrada.
10. Oración personal y comunitaria.
11. María y el apostolado.
12. Palabra de Dios y vida consagrada.
13. Adviento y vida consagrada.
14. Navidad. Fin de Año.
15. Cuaresma y vida consagrada: **celebración penitencial.**
16. Pascua: liberación en Cristo.

Eucaristía y vida consagrada

RITO DE APERTURA

MONICION.—La Eucaristía es la fuente de la vida de la Iglesia y de la vida consagrada. Es fuerza que congrega y funda la fraternidad cristiana. Y porque la comunidad consagrada ha de tener un solo corazón y una sola alma, vivirá esta unión, en el Espíritu, a través del Cuerpo de Cristo, que es la Eucaristía. Si tomamos en serio la celebración eucarística, construiremos una verdadera comunidad, testigo del amor de Dios en el mundo.

CANTO DE ENTRADA

(K. Argüello.)

**Hacia ti, morada santa; hacia ti, tierra del Salvador,
peregrinos, caminantes, vamos hacia ti.**

1. Venimos a tu mesa, sellaremos tu pacto;
comeremos tu carne, tu sangre nos limpiará.
2. Reinaremos contigo en tu morada santa;
beberemos tu sangre, tu fe nos salvará.
3. Somos tu pueblo santo, que hoy camina unido;
tú vas entre nosotros, tu amor nos guiará.
4. Tú eres el camino, Tú eres la esperanza,
hermano de los pobres. Amén, aleluya.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Hermanos: «Comed el vínculo que os mantiene unidos,
no sea que os disgreguéis;
bebed el precio de vuestra redención,
no sea que os despreciéis.
Sois ya miembros de Cristo». Que su paz esté con vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Oh Cristo, maná bajado del cielo,
que haces un solo cuerpo
de cuantos participan de un mismo pan,
te pedimos que aumentes la unidad y la concordia
entre los que creen en ti.**

**Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo
y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—La idea que enunciábamos al principio de esta celebración es la que enseña el Apóstol San Pablo en su primera carta a los Corintios; es decir, que los que participamos del Cuerpo del Señor formamos también un cuerpo de unidad en el amor.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS

(10, 15 - 17 ss.)

Hermanos: Os hablo como a prudentes.

**Juzgad vosotros lo que digo. El cáliz de bendición que bendecimos
¿no es acaso comunión con la Sangre de Cristo? Y el pan que partimos
¿no es comunión con el Cuerpo de Cristo?**

**Porque aun siendo muchos, somos un solo pan y un solo cuerpo,
pues todos participamos de un solo pan...**

Y yo no quiero que entréis en comunión con los demonios.

**No podéis beber del cáliz del Señor y del cáliz de los demonios.
No podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios.
¿O es que queréis provocar los celos del Señor? ¿Somos acaso
más fuertes que El? Palabra de Dios.**

El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación (bis).

1. Tú me guías por sendas de justicia, me enseñas la verdad.
Tú me das el valor para la lucha, sin miedo avanzaré.
2. Yo confío el destino de mi vida al Dios de mi salud.
A los hombres enseñas el camino, su escudo eres Tú.
3. El Señor es la fuerza de su pueblo, su gran libertador.
Tú le haces vivir en confianza, seguro en tu poder.

Segunda lectura

MONICION.—Cristo es la vid verdadera. El vivir unidos a El, supone también vivir en unidad con los que formamos la gran familia de injertados en El.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN (15, 1-8)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto, lo arranca; y a todo el que da fruto, lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque si mí no podéis hacer nada.

HOMILIA

1. Comer juntos la Vida, supone vivir juntos la vida. Es un contrasentido unirnos para participar de la Eucaristía, centro de unidad, y vivir luego sin amor ni caridad.

2. Pero antes de convivir en caridad es preciso vivir y mantener una relación íntima y personal con el Maestro. El alma consagrada ha de mantener un contacto vivo con Cristo-Eucaristía.
3. Cristo se hace presente hoy entre nosotros en el memorial eucarístico. Memorial en que Cristo se hace amor, ante todo.
4. Hacer presente a Cristo en nuestra vida pide:
 - Escuchar su palabra e identificarse con El en su voluntad de entrega.
 - Realizar una comunión humana con los demás.
 - Aprender a amar, como Cristo, todo lo que engrandece y transforma al mundo.
5. Mal podremos vivir una vida de caridad y entrega a nuestra vocación, si no precede una honda integración a la obra de Cristo-Eucaristía.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿La vida litúrgica que llevamos nos ayuda a una mayor convivencia en la caridad?*
- *¿La presencia de Cristo en la Eucaristía nos hace convivir en unidad de fe?*
- *¿La comunidad da importancia al culto eucarístico?*

ORACION DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, al Señor, pan de vida, para que participando de su misma eucaristía, vivamos su misma caridad.

- Por la Iglesia de Dios, para que mantenga firme la fe de sus hijos en la Eucaristía, roguemos al Señor.
- Por los sacerdotes que hacen presente a Dios en la tierra, para que vivan unidos al mismo Cristo, roguemos al Señor.
- Por los pobres que no tienen pan, para que Cristo sea su riqueza, roguemos al Señor.

- Por los consagrados, para que unidos en la Eucaristía, vivan también unidos en la alegría del amor, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que nuestra vida sea testimonio de amor, roguemos al Señor.

**Oh Jesús, Dios y Señor nuestro,
que consagraste el pan y el vino
como símbolo de tu propia oblación,
enséñanos a ofrecernos contigo al Padre
en el sacrificio eucarístico.**

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(R. Cantalapedra)

**¿Cómo le cantaré al Señor, cómo le cantaré?
¿Cómo le cantaré al Señor? Hombre de barro soy.**

1. El está en los montes y en el mar.
El llena el silencio de la noche en calma,
y camina en la ciudad.
2. El llena los campos de canción.
La estrella en el cielo de la noche en calma
a todos les da calor.
3. No mira en el hombre su color;
es Padre de todos, a todos espera,
a todos llega su amor.
4. El se hace presente en el altar;
a todos invita a tomar su cuerpo en su celestial manjar.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Te presentamos, Señor, este pan y este vino.
Recibe, junto con estos dones,
nuestra entrega a Ti y a los hermanos
viviendo siempre unidos en la caridad.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno:
pues por tu único Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
nos has llevado al conocimiento de la verdad
para que fuésemos su Pueblo santo
por una única fe y un único Bautismo.**

**Por El nos has concedido el don de tu Espíritu
el cual obra maravillas, con la variedad de sus dones;
distribuye sus gracias de todo orden,
da a las lenguas el don de predicar la palabra,
congrega en la unidad, habita en todos los creyentes,
llena y gobierna a toda la Iglesia.**

**Inundados de gozo por este misterio,
y unidos a todos los espíritus celestiales,
cantamos con voz incesante el himno de tu gloria:**

Santo, Santo...

Verdaderamente Tú eres santo,
oh Rey de los siglos y fuente de unidad.
Envía sobre estos dones tu Espíritu,
por el cual has reunido al pueblo de la nueva alianza,
en la unidad de la fe, de la esperanza y de la caridad.
Todos nosotros, en efecto,
unidos en la proclamación del mismo Bautismo,
partícipes de los mismos misterios y carismas,
instruidos por el ejemplo de los apóstoles y de los santos,
queremos hacer memoria del amor de tu Hijo a la Humanidad.

El mismo, la víspera de su Pasión, estando con sus discípulos,
tomó pan, te bendijo y se lo dio diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz,
te dio gracias y se lo repartió diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Oyenos, pues, oh Señor, y muestra sobre nosotros
la abundancia de tu perenne misericordia,
pues te ofrecemos ahora el sacrificio de Cristo, tu Hijo.

Con la potente venida del Espíritu Santo,
haz desaparecer las divisiones de las Iglesias,
reúnenos en la participación del mismo pan,
da a la Esposa de tu Ungido una nueva belleza,
difunde con abundancia tu paz y tu caridad
para que la Iglesia brille con resplandor siempre nuevo,
y el mundo, iluminado por tu Espíritu,
alcance la fe en Cristo, que Tú nos enviaste.

Reúne en la mesa de su Reino a todos tus hijos
que están dispersos por el mundo.
Haznos partícipes del gozo de María, tu Madre,
y de la compañía de tus apóstoles y de tus santos.
Acuérdate también de nuestros hermanos difuntos
que murieron en tu amistad y esperan tu luz.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

**No podemos caminar con hambre bajo el sol,
danos siempre el mismo pan,
tu Cuerpo y Sangre, Señor.**

1. Comamos todos de este pan, el pan de la unidad,
en un Cuerpo nos unió el Señor por medio del amor.
2. Señor, yo tengo sed de Ti, sediento estoy de Dios,
pero pronto llegaré a ver el rostro del Señor.

3. Por el desierto el pueblo va cantando su dolor;
en la noche brillará tu luz; nos guía la verdad.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Hemos recibido el Cuerpo y la Sangre de Cristo
garantía de nuestra inmortalidad.**

**Te suplicamos, Señor, que nos hagas vivir
de tal modo la presencia de estos misterios,
que te poseamos, glorioso, para siempre en el cielo.
Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(C. Gabarain)

**Una espiga dorada por el sol, el racimo que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de amor,
en el cuerpo y la sangre del Señor. Se convierten...**

1. Compartimos la misma comunión,
somos trigo del mismo sembrador,
un molino, la vida, nos tritura con dolor.
Dios nos hace eucaristía en el amor.
2. Como granos que han hecho el mismo pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán.
3. En la mesa de Dios se sentarán, como hijos su pan comulgarán.
Una misma esperanza caminando cantarán.
En la vida como hermanos se amarán.

Oración personal y comunitaria

RITO DE APERTURA

MONICION.—Es un fenómeno universal el que advertimos: el hombre encuentra dificultad grande para hablar con Dios. El sentido religioso está apagado; por lo menos así parece. Pero el problema sube de tono cuando advertimos esto mismo en la vida consagrada. Reflexionemos en esta celebración comunitaria sobre cuáles pueden ser los motivos de esta falta de vida de oración; y qué entendemos por oración en comunidad.

CANTO DE ENTRADA

(N. Espiritual)

**Dime por qué no me hablas, Señor; dime por qué te callas...
Dime por qué no suena tu voz. Dime dónde estás, mi Dios.**

1. Si Tú eres vida en plenitud, oh Señor,
¿por qué no calmas mi inquietud?, oh Señor;
¿por qué vacila nuestra fe?, oh Señor;
¿por qué, Señor, por qué, por qué?, oh Señor.
2. Si estás en mí y en todo estás, oh Señor,
¿por qué te ocultas sin cesar?, oh Señor;
¿por qué no vi tu resplandor, oh Señor,
buscando gracia, luz y amor?, oh Señor.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Hermanos: A quienes Dios llamó, para vivir en su casa,
os conceda el Señor intimidad con El
y gracia para vivir en oración constante.
El Señor esté con vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Te suplicamos, Señor, que nos enseñes a orar;
y que tu palabra, tu voluntad y el ejemplo de Cristo,
nos unan en comunidad de oración, de fe y de amor.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Las primeras comunidades cristianas se caracterizaban por su unión en la oración. Cristo invita frecuentemente a sus discípulos a orar juntos al Padre; y El mismo se retira a la soledad para ponerse en contacto con Dios por la plegaria. La vida de comunidad consagrada debe ser dedicación a la oración.

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES (2, 42 - 47)

Los hermanos acudían asiduamente a la enseñanza de los Apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones.

El temor se apoderó de todos, pues los Apóstoles realizaban muchos prodigios y señales.

Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno.

Acudían al templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se iban salvando. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(C. Gabarain)

**Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia
vamos caminando al encuentro del Señor.**

1. Un largo caminar por el desierto bajo el sol; no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
2. Unidos al rezar, unidos en una canción, viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.
3. La Iglesia en marcha está; a un mundo nuevo vamos ya, donde reinará el amor, donde reinará la paz.

Segunda lectura

MONICION.—Cristo no solamente ora al Padre, sino que también enseña a los suyos a orar. Les muestra la importancia de la plegaria y también la eficacia de la oración.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS

(11, 1-4. 9-10)

Estando Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: Maestro, enséñanos a orar, como enseñó Juan a sus discípulos.

El les dijo: Cuando oréis, decid:
«Padre, santificado sea tu nombre,
venga tu Reino,
danos cada día nuestro pan del mañana,
perdónanos nuestros pecados
porque también nosotros perdonamos
a todo el que nos debe algo,
y no nos dejes caer en la tentación.»...

Yo os digo: pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abre.

HOMILIA

1. A la palabra «oración» la hemos hecho con frecuencia sinónima de súplica, rezo, petición. Así la hemos empobrecido, reduciéndola a fórmulas elementales o egoístas de oración. Asimismo la hemos confundido con «meditación».

2. Oración es algo más. Es relación con Dios: saber que Dios nos ama y encontrarnos con El porque lo conocemos. Por tanto, según esto, no podemos entender la oración sólo como un rezo o una petición. La oración es una vida de fe y caridad. Como dice el Concilio: «Vivir en trato familiar y asiduo con el Padre, por medio de su Hijo en el Espíritu Santo».
3. Pero demos un paso más, para centrar nuestra atención en la oración de la comunidad consagrada. La consagración vocacional ha orientado todo nuestro ser y nuestro obrar hacia Dios. Si todo cristiano debe vivir por su consagración bautismal y su condición de hijo de Dios, todo esto vale mucho más para los que por los votos se han consagrado doblemente o en plenitud a Dios.
4. Si nos presentamos ante Dios con sinceridad, su presencia se proyecta sobre nosotros, su claridad nos ilumina. Si nos presentamos ante El comunitariamente, su presencia nos convence de nuestras miserias y pecados comunitarios. Sentimos en grupo, en racimo, la necesidad de su presencia entre nosotros.
5. Oración privada y oración en comunidad se complementan para el doble encuentro con Dios. Individualmente vivimos nuestra fe y la conversión a Dios. En comunidad, nos encontramos con Dios a través de los demás y reforzamos nuestras relaciones, nuestras convivencias, nuestra vida común, nuestros trabajos, nuestros mutuos servicios. Debemos ante todo ser personas que vivimos el clima cálido de la oración. «Saber y gustar —en experiencia propia— cuán bueno es el Señor.»

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- ¿Qué se entiende por oración?
- ¿Crees que ya no se reza hoy? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Crees y juzgas necesaria la oración, individual y común?
- ¿Piensas que la oración en comunidad tiene valores especiales? ¿Cuáles?

ORACION DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, pidiendo al Señor que nos enseñe a dar verdadero sentido a nuestra oración.

- Por la Iglesia de Dios, para que ore siempre como Cristo nos enseñó, roguemos al Señor.
- Por los consagrados, para que encuentren siempre tiempo dedicado a la oración, roguemos al Señor.
- Por los cristianos del mundo, para que la oración sea seguridad en esta hora de angustia y de duda, roguemos al Señor.
- Por la juventud, para que busque en la oración la fuerza y el camino de la verdad, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que en la oración común busquemos espíritu de servicio a los demás, roguemos al Señor.

Oh Jesús, que con tu ejemplo nos enseñaste a unir nuestra vida a la voluntad del Padre, para salvación del mundo: haz que seamos, por nuestra oración, testigos de la fe y salvadores de nuestros hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(Salmo 33: M. Manzano)

Gustad y ved qué bueno es el Señor; dichoso el que se acoge a El (bis).

1. Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca. Mi alma se gloria en el Señor; que los humildes los escuchen y se alegren.
2. Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su Nombre. Yo consulté al Señor y me respondió; me libró de todas mis ansias.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, plegaria y vida común, para que Tú la santifiques como a este pan y este vino, que serán Cuerpo y Sangre de tu Hijo. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, bendecirte, Padre, por medio de Jesucristo, Señor nuestro, que pasó entre nosotros sembrando tu Reino y tu Palabra.

El ha enviado su Espíritu para que con su fuerza y su poder, este Reino de vida y de amor crezca en nosotros como una semilla, y fermente en nuestro mundo, con más eficacia que la levadura en la masa.

Mientras abrimos nuestro corazón a Jesucristo, tu semilla de vida, y nos preparamos, con su gracia, a vivir una fe activa, un amor sincero y una esperanza sin límites, unidos a los ángeles y a los santos cantamos, sin cesar, el himno de tu gloria:

Santo, Santo...

Eres santo, Señor, y digno de nuestra alabanza. Todas las criaturas proclaman tu grandeza y te dan gracias por la bondad que nos has manifestado.

En efecto, tu amor de Padre no ha tenido límites a la hora de manifestarnos tu amor. Tú sacaste de la nada el universo con todas las bellezas que lo adornan. Todo lo hiciste para el hombre.

Pero tu bondad llegó más lejos todavía. Al cumplirse la plenitud de los tiempos, nos enviaste a tu propio Hijo, Jesucristo, el cual, hombre como nosotros, excepto en el pecado, plantó su tienda entre las nuestras, para enseñarnos lo que es amar de verdad y señalarnos el camino que nos lleva hasta Ti. Caídos y arruinados por el pecado, nos sacó de su esclavitud y de aquella pobreza que nos hacía incapaces de poseerte.

Santifica estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que sean para nosotros Cuerpo y Sangre de Jesucristo, quien la víspera de su pasión, estando cenando con sus discípulos,

tomó pan en sus manos, te dio gracias y lo partió;
luego lo dio a sus discípulos diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Asimismo, al terminar la cena,
tomó el cáliz, lleno del fruto de la vid,
te dio gracias de nuevo,
y lo pasó a los suyos con estas palabras:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Por eso, unidos todos, para celebrar el memorial
de la Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión de Cristo,
te ofrecemos estos dones, el sacrificio de tu Hijo.

Mira con bondad y con ternura a tu Iglesia.
Bendice al Papa N., a nuestro Obispo N., a los Sacerdotes,
a todo tu Pueblo, familia de bautizados;
a los que, llevados de un amor especial, han seguido tu llamada
y han consagrado su vida a tu gloria y al bien de tu Iglesia.

Enseñanos a vivir en oración de alabanza y gratitud,
para que con María, tu Madre,
los Apóstoles y todos los Santos, San N. (Fundador-a),
merezcamos poseerte y gozar de tu gloria por siempre,
junto con nuestros hermanos que dejaron ya este mundo.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

1. Una canción alegre cantaré, una canción de vida y juventud,
del corazón el ritmo llevaré
un ritmo de esperanza, de ilusión y luz.

**Yo canto, yo amo, sin miedo avanzaré,
con Dios en mi alegría ya no temeré (bis).**

2. Caminaré por sendas sin hacer, descubriré caminos sin trazar,
y al avanzar, yo mismo grabaré
la senda de mi vida con mi caminar.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
te suplicamos, Señor, que confirmes con tu gracia
nuestra voluntad de seguirte fielmente
entregados a la oración, para hacer, entre todos,
un mundo donde sea alabado tu nombre.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(Salmo 126: M. Manzano)

**Que el Señor nos construya la casa,
que el Señor nos guarde la ciudad;
que nos llene de su riqueza, que nos guarde siempre del mal.**

1. Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los centinelas.
2. Es inútil que madruguéis, que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de la fatiga:
¡Dios lo da a su amigos mientras duermen!

María y el apostolado

RITO DE APERTURA

MONICION.—Pablo VI en el discurso de clausura a la tercera sesión del Concilio Vaticano II, hablando de María dice: «María en su vida terrena realizó la perfecta figura del discípulo de Cristo... y encarnó las bienaventuranzas evangélicas. Por lo cual toda la Iglesia encuentra en ella la más auténtica forma del perfecto seguimiento de Cristo».

La vida consagrada, como seguimiento evangélico de Cristo, comienza siendo una vocación, una llamada personal y del todo gratuita, a compartir su vida, a convivir con El y a cumplir la misión del apostolado. En esta celebración (eucarística), teniendo como ejemplar la figura de María, consideramos nuestra propia vocación al apostolado.

CANTO DE ENTRADA

(J. A. Espinosa)

1. Mientras recorres la vida tú nunca solo estás,
contigo por el camino Santa María va.
Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven (bis).
2. Aunque te digan algunos que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.
3. Si por el mundo los hombres sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano al que contigo está.

SALUDO DEL SACERDOTE

**A todos vosotros, los que queréis imitar
el ejemplo y las lecciones de María, la Madre de Cristo,
os deseamos la paz y la alegría plena
en Cristo Jesús, nuestro Señor.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Señor Dios nuestro, que en el bautismo
nos marcaste con la fuerza del Espíritu Santo,
y en la confirmación nos ungieste con tu sello para el apostolado,
haz que cumplamos tu misión entre los hombres
y, que, siendo tus testigos en el mundo,
consagremos nuestras vidas, con María, la Madre de Jesús,
a tu gloria y al bien de los hermanos.
Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—El apostolado es deber y derecho de toda la Iglesia, y todos los cristianos somos Iglesia de Dios. Pero las almas consagradas, por vocación, tienen una mayor responsabilidad, si cabe. El profeta Isaías, escogido por Dios, asume y cumple esta tarea.

LECTURA DEL PROFETA ISAIAS

(16, 1-3)

**El Espíritu del Señor está sobre mí, pues me ha ungiendo,
me ha enviado para predicar la Buena Nueva a los abatidos,
y sanar a los quebrantados de corazón,
para anunciar la libertad a los cautivos
y la liberación a los encarcelados.**

**Para publicar el año de gracia del Señor
y un día de venganza de nuestro Dios,
para consolar a todos los tristes y dar a los afligidos de Sión,
en vez de ceniza, una corona; el óleo del gozo en vez de luto,
alabanza en vez de espíritu abatido. Palabra de Dios.**

CANTO RESPONSORIAL

(C. Halffter)

**Anunciaremos tu Reino, Señor,
tu Reino, Señor, tu Reino.**

1. Reino de paz y justicia, Reino de vida y verdad.
2. Reino de amor y de gracia, Reino que habita en nosotros.
3. Reino que sufre violencia, Reino que no es de este mundo.
4. Reino que ya ha comenzado, Reino que no tendrá fin.

Segunda lectura

MONICION.—La vida consagrada supone con frecuencia adherirse y tomar la cruz. Cristo precede con la suya. María supo estar junto a la cruz del Hijo en la hora suprema. Su corredención y llamada al apostolado le reportó sufrimiento y amargura, pero no renunció a la misión de Madre del Salvador.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN (19, 25-27)

Junto a la cruz de Jesús estaban su Madre, la hermana de su Madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena.

Jesús, viendo a su Madre y junto a Ella al discípulo a quien amaba, dice a su Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.»

Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

HOMILIA

1. Para todo cristiano, llamado al apostolado, el misterio único y específico es el de Cristo Redentor, Cristo Resucitado. Toda técnica excesiva choca con la sencillez y naturalidad de la obra de Cristo Salvador. Es peligroso en el apostolado apoyarnos demasiado en los elementos humanos, buscando el éxito inmediato, visible, palpable.
2. La característica primordial en la obra de Cristo es buscar la gloria del Padre. Esta debe ser la postura del apóstol testigo de la verdad. No buscarse a sí mismo, sino buscar lo que es gloria de Dios.
3. Como personas consagradas a la Iglesia, nos podríamos preguntar: ¿Soy yo una célula consciente, activa, en la Iglesia de Cristo?

¿Me siento de verdad unido desinteresadamente a la obra de Cristo? ¿Para mi apostolado me dice algo María, quien solamente buscaba promover la obra de su Hijo, Cristo Jesús?

4. María ha comprendido a Jesús, porque desde siempre se sintió Iglesia, miembro importante, necesario, imprescindible por voluntad de Dios. La obra apostólica es de todos; y eso es un gran misterio, al que hay que llegar, como María, por la experiencia, por el dolor vivencial de un verbo difícil.
5. Ser Iglesia consciente, es ser capaz de arrodillarse; ser Iglesia es ser capaz de mirar al que peca, con amor y sin prejuicios. Es ser capaz de cargar con veinte siglos de historia comunitaria, y comprometerse personalmente a hacerla un poco mejor.
6. María supo confiar en su experiencia de Dios. Hoy, cuando algunos pastores de la Iglesia se sienten fracasados —y no tratamos de juzgarlos— nosotros, Iglesia e hijos de María, tenemos una responsabilidad de escogidos, para pronunciar en nuestra vida una mayor entrega, una más consciente autenticidad y donación de «fiat».

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- ¿Cuál crees que debe ser el fin primordial del llamado al apostolado?
- Buscando la gloria de Dios en el apostolado, ¿crees que se deben potenciar y buscar las técnicas humanas?
- ¿Por qué piensas que las almas consagradas tiene más obligación —si esto es cierto— de dedicar su vida al bien de los demás?

ORACION DE LOS FIELES

Elevemos, hermanos, nuestra oración al Padre para que renacidos a la nueva vida, respondamos generosamente a la llamada de Dios y vivamos nuestro apostolado en plenitud de fe.

- Por la Iglesia de Dios, para que fortalecida por el Espíritu Santo, dé testimonio de Cristo ante el mundo, roguemos al Señor.
- Por los apóstoles del evangelio, para que con libertad y con

- valentía prediquen por todas partes la justicia y el amor, roguemos al Señor.
- Por los cristianos llamados al apostolado en el matrimonio, para que brille su testimonio y su ejemplo dentro de sus familias, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que no nos desanimemos ante las dificultades que implica nuestro apostolado en el mundo actual, roguemos al Señor.

**Ven, Señor, en nuestra ayuda;
para que lo que no podemos con nuestras solas fuerzas,
lo alcancemos con tu gracia y protección.
Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(T. Aragüés)

**¡Qué bien todos unidos mano con mano en el luchar;
qué bien todos hermanos en el sufrir y en el gozar!**

1. Nosotros queremos, Señor, amarte amando a la tierra;
queremos dejar tras nosotros un mundo mejor,
una vida más bella.
2. Nosotros queremos, Señor, correr con la antorcha encendida;
queremos dejar al relevo un fuego mejor, una llama más viva.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Junto con las ofrendas de pan y vino
que hemos colocado sobre el altar,
te presentamos nuestras inquietudes apostólicas,
poniéndolas en manos de María;
y te pedimos, Señor, que a ejemplo suyo sea nuestra vida
una ofrenda permanente a los deseos de tu voluntad.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,
bendecirte, Señor Padre Santo, por Jesucristo,
el cual, al venir al mundo
para ser consuelo y salvación de los caídos,
quiso asociar a su obra la vida de una mujer, su Madre.**

**Ella, María, al concebir, en su seno al Hijo de Dios,
hizo llegar hasta nosotros la gracia inmerecida,
el don de nuestra filiación divina por Cristo Jesús.**

**Por lo cual, unidos a los ángeles y a los santos,
cantamos, llenos de gratitud, el himno de tu gloria:
Santo, Santo...**

Te bendecimos, Padre,
porque te apiadaste de la humanidad empobrecida,
y de sus mismas entrañas prometiste un Salvador.
María, la nueva Hija de Sión,
saltará de gozo, porque de pronto y en un día,
concebirá un Jefe y dará a luz un Pueblo.

Ella escuchó de labios del ángel
el anuncio que esperaban los humildes:
«Alégrate llena de gracia,
que vas a concebir un Hijo y lo llamarás Jesús.»
Por obra del Espíritu Santo, María es Madre,
y, aceptando tu Palabra, se hizo esclava,
en tal grado que todas las generaciones
la llamarán bienaventurada.

Al contemplarla a Ella,
y descubrir el amor grande que tienes a los humildes,
nuestro corazón te engrandece, Padre,
y en tu Salvador se alegra nuestro espíritu.

Queremos darte gracias, mientras pedimos
que tu Espíritu descienda sobre estos dones,
para que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo,
el cual, la víspera de ser entregado y traicionado,
tomó pan en sus manos, te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos con estas palabras:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

De la misma manera, terminada la cena,
tomó el cáliz de salvación, te bendijo otra vez
y lo pasó a sus discípulos diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Por tanto nosotros, tu Pueblo santo,
al unirnos para hacer memoria de la Pasión, Muerte,
Resurrección y Glorificación de tu Hijo
te ofrecemos el sacrificio de Cristo entregado por nosotros.

Esta es nuestra plegaria:
Acuérdate de Nuestro Santo Padre, el Papa N.
del orden episcopal, de los presbíteros,
de todos los que han consagrado su vida a tu servicio,
de los que luchan por la verdad
y de los que sufren por dudar de su fe
en esta hora de la historia.

Bendice el esfuerzo de los que nos sentimos comprometidos
a vivir en el amor del evangelio y de los hermanos,
trabajando por la extensión de tu Reino en la tierra,
y por el resurgimiento de la Comunidad cristiana.

Que cuantos participemos de este altar
seamos edificados en una verdadera Comunidad,
y nos reunamos en tu Reino con María, los Apóstoles y los Santos.
No te olvides, Señor, de nuestros hermanos que duermen en tu paz
y que esperan de tu bondad la posesión de la alegría eterna.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(A. Gelineau)

El Señor hizo en mí maravillas, gloria al Señor.

1. Engrandece mi alma al Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador.
2. Se inclinó a la pequeñez de su esclava,
desde ahora dichosa me dirán todos los siglos.
3. Maravillas hizo en mí el Poderoso, y santo es su nombre.
4. Su bondad por los siglos de los siglos,
para aquellos que le temen.
5. Desplegó fortaleza su brazo, dispersó a los soberbios.
6. Derribó a los potentados de sus tronos,
y encumbró a los pobres.
7. A los hambrientos llenó de bienes,
y a los ricos despidió vacíos.
8. Acogió a Israel su siervo, recordando su bondad.
9. Según habló a nuestros padres
en favor de Abraham y su linaje para siempre.
10. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,
por los siglos de los siglos.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Señor y Padre nuestro,
que por mediación de María, nos diste a Cristo Salvador,
te pedimos que llenes nuestros corazones de fortaleza
y que la participación en tu Eucaristía
garantice nuestro esfuerzo por un mundo mejor.
Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA: Bendición final

MONICION.—Para decir que somos Iglesia, no basta con estar
bautizados. Es preciso que nuestra entrega llegue a un compro-
miso formal de extender su Reino a los demás. Todo buen hijo

trabaja por el bienestar de su familia. Y todos nosotros nos consideramos y somos de verdad hijos de la gran familia, la Iglesia. Cristo es su fundador; María es su Madre; nosotros, los miembros activos y responsables. Todos nosotros estamos implicados en el apostolado. Al volver ahora a nuestro trabajo, a nuestra vida de cada día, tratemos ante todo de ser testigos fieles de esta realidad.

**La bendición de Dios misericordioso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros, Iglesia de Cristo,
y santifique con su gracia y su poder
vuestros compromisos apostólicos. Amén.**

CANTO FINAL

(C. Gabarain)

1. Una roca inmóvil en su soledad,
una flor o el pájaro feliz que ves,
no podrán vivir, no podrán gozar
esa vida singular que Dios nos da.

**Oh, yo quiero que esa luz que un día en mí brilló,
jamás se esconda ni se apague su fulgor.
Oh, yo quiero que mi amor ayude a los demás
al caminar por este valle de dolor.**

2. En mi alma henchida de divinidad
palpitando el mismo palpitar de Dios,
hay un resplandor, hay un cielo azul,
hay un hondo respirar de eternidad.
3. Cuando soy un sol que va estallando en luz
y mi cuerpo es templo donde habita Dios,
todo el cielo está en mi corazón
empapándome de vida y de calor.

Palabra de Dios y vida consagrada

RITO DE APERTURA

MONICION: Para la oración y el espíritu litúrgico en la vida consagrada es necesario contactar con la Sagrada Escritura. Es grande la importancia que debemos dar a la Palabra de Dios en nuestra oración comunitaria, litúrgica y personal. Debemos leer y meditar diariamente la Palabra de Dios, y sacar de ella enseñanzas luminosas. En la Biblia encontraremos caminos sorprendentes para nuestra vida. Reflexionemos sobre el sentido y la importancia de la Palabra de Dios, en nuestra vida de consagración al Señor.

CANTO DE ENTRADA

(Salmo 118: J. A. Espinosa)

**Tu palabra me da vida; confío en Ti, Señor;
tu Palabra es eterna, en ella esperaré.**

1. Dichoso el que con vida intachable
camina en la ley del Señor.
Dichoso el que guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.
2. Postrada en el polvo está mi alma,
devuélvame la vida tu Palabra;
mi alma está llena de tristeza,
consuélame, Señor, con tus promesas.
3. Escogí el camino verdadero,
y he tenido presentes tus decretos;
correré por el camino del Señor
cuando me hayas ensanchado el corazón.

SALUDO DEL SACERDOTE

Felices y bienaventurados los que oyen
la Palabra de Dios y la cumplen.
Que la Palabra de Dios florezca en nuestros corazones
y dé frutos de gracia, luz y paz en el Señor.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

A Ti, Señor, que eres luz verdadera
te pedimos que, meditando fielmente tu palabra
vivamos siempre en la claridad de tu luz.
Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—La Palabra de Dios, inspirada por el mismo Dios, encierra enseñanzas de vida. Escuchemos las reflexiones que hace San Pablo sobre la lectura de la Sagrada Escritura y sobre su utilidad.

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A TIMOTEO (3, 14-4, 5)

Querido hermano: Permanece en lo que has aprendido y se te ha confiado, sabiendo de quién lo aprendiste, y que desde niño conoces la Sagrada Escritura. Ella puede darte sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación. Toda Escritura inspirada por Dios, es también útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la virtud. Así el hombre de Dios estará perfectamente equipado para toda obra buena.

Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su venida en majestad: proclama la Pa-

labra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta, con toda comprensión y pedagogía.

Porque vendrá un tiempo en que los hombres no soportarán la sana doctrina, sino que, arrastrados por sus propias pasiones, se harán con un montón de maestros por el prurito de oír novedades.

Tú, en cambio, pórtate en todo con prudencia. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(Salmo 129: M. Manzano)

Mi alma espera en el Señor, mi alma en su Palabra;
mi alma aguarda al Señor porque en El está la salvación.

1. Desde lo hondo a Ti grito, Señor, Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.
2. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de Ti procede el perdón y así Infundes respeto.
3. Mi alma aguarda al Señor más que el centinela la aurora; aguarda Israel al Señor como el centinela la aurora.

Segunda lectura

MONICION.—La Palabra de Dios es la semilla fecunda que si cae en buena tierra da fruto abundante. Del que la recibe depende su fecundidad y su poder. Nos lo dice Cristo mismo en la parábola del sembrador.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO

(13, 1-9. 19-23)

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Acudió tanta gente que tuvo que subirse a una barca. Se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló mucho rato en parábolas:

Salió el sembrador a sembrar; un poco de la semilla cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso donde apenas tenía tierra; como

la tierra no era profunda, la semilla brotó en seguida, pero en cuanto salió el sol se abrasó, y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y ahogaron la semilla. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta...

Sucede a todo el que oye la Palabra de Dios y no la comprende, que viene el Maligno y arrebata lo sembrado en su corazón: esta es la semilla que fue sembrada a lo largo del camino.

Lo que fue sembrado en el pedregal, es el que oye la Palabra y al punto la recibe con alegría; pero no tiene raíz en sí mismo, sino que es inconstante y, cuando se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumbe en seguida.

Lo que fue sembrado entre abrojos, es el que oye la Palabra pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas ahogan la Palabra, y queda sin fruto.

Pero el que fue sembrado en tierra buena, es el que oye la Palabra y la entiende: ese sí que da fruto y produce uno ciento, otro sesenta, otro treinta.

HOMILIA

1. Hay diversas maneras de leer la Escritura. Ninguna de ellas se opone entre sí. Al contrario, se complementan mutuamente. Puede haber una simple lectura literaria; es la del que se acerca al libro sagrado como a un texto literario. La Biblia posee unas páginas de belleza literaria sorprendente. Pero este método de leer la Escritura Sagrada, no es, ni mucho menos, el perfecto.
2. Una segunda manera de tomar la Biblia es la del que va buscando un libro histórico, tratando de descubrir relación y confirmación entre los datos que nos ofrece la Biblia y los que conocemos por la historia. También este método nos deja a mitad de camino.
3. La Biblia es, por excelencia, un libro religioso, y éste debe ser el aspecto principal que hemos de buscar en ella. Una lectura pastoral, teológica, litúrgica. Para ello hace falta una actitud de fe: «Habla, Señor, que tu siervo escucha». Y junto a la fe, la humildad y la actitud de oración, en diálogo sincero con Dios que se nos revela en esa Palabra.

4. Pero sobre todo, la Biblia es un libro que compromete. Cada una de sus páginas, leídas y meditadas, son un compromiso de vida, de criterios y de actuación personal y comunitaria. El individuo y la comunidad encuentran en la Escritura una pauta de conducta. Para los consagrados a Dios, la Biblia les descubrirá caminos de perfección.
5. Cristo que se manifiesta como el portador de la voluntad de Dios, se nos descubre a nosotros como el consagrado a Dios, como el gran religioso del Padre. Tenemos que estudiar la persona de Cristo que se entrega y se consagra en cada momento a la voluntad del Padre. Y Cristo en la Sagrada Escritura es la Palabra que manifiesta al mundo la voluntad del Padre. El silencio de Dios se hace Palabra en Cristo Jesús.
6. Todo lo dicho anteriormente no podrá tener efectividad en la vida, ni del seglar ni del consagrado, si el terreno no está convenientemente preparado para recibir la Palabra de Dios. No basta leer y meditar la Palabra. Tampoco es suficiente comprender su sentido profundo. Ante todo, la Palabra de Dios —repetimos— es vida y compromiso. Su lectura tiene que llevarnos necesariamente a una postura de eficacia en la vida espiritual, personal y comunitaria.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Meditamos frecuentemente la Palabra de Dios, no sólo en las celebraciones litúrgicas, sino también en particular?*
- *¿Qué buscamos sobre todo en su lectura?*
- *¿Tratamos de hacer nuestra la Palabra de Dios cuando la meditamos en la intimidad o en las celebraciones litúrgicas?*

ORACION DE LOS FIELES

Pidamos, hermanos, a Dios nuestro Padre, por cuya Palabra fuimos engendrados a la vida, que nuestra conducta personal y comunitaria responda al deseo de Dios sobre nosotros.

- Por la Iglesia de Cristo, para que sea siempre fiel a la Palabra de Dios, roguemos al Señor.

- Por los servidores de la Palabra, para que Dios fortalezca su espíritu y fecunde su trabajo, roguemos al Señor.
- Por los pueblos que no conocen a Dios, para que su Palabra salvadora llegue hasta ellos, llevándoles la verdad y la salvación, roguemos al Señor.
- Por los consagrados a Dios, para que viviendo la Palabra, sean testigos de la verdad, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, reunidos en nombre del Señor, para que su Palabra produzca en nuestro corazón frutos abundantes, roguemos al Señor.

Oh Dios, cuya Palabra, hecha carne, Cristo Jesús, nos dio a conocer el amor que nos tienes; escucha nuestra plegaria, y concédenos lo que con fe te hemos pedido. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

- *Convendría que con las ofrendas para el ofertorio se llevara también en procesión el libro de la Biblia.*

CANTO DE OFERTORIO

(T. Aragües)

Con gozo sacaréis el agua pura de vuestro Salvador, que es fuente viva.

1. Alabad al Señor, load su nombre: sus obras pregonaad porque El es grande.
2. Entonad sin cesar sus maravillas, proclamar su Palabra a las gentes.
3. Llegaremos al Altar del Sacrificio a ofrecer la Víctima sagrada.
4. Adoremos al Padre y al Espíritu y al Señor que habita entre nosotros.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, nuestros dones de pan y vino, concédenos que aprendamos a comulgar también tu Palabra y a hacerla vida en nosotros. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre Santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por El, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste, para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor.

El, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para Ti un Pueblo santo; por eso con los ángeles y los santos, cantamos tu gloria diciendo:

Santo, Santo...

Te alabamos y bendecimos por Jesucristo, tu Hijo, quien después del pecado del hombre restauró todas las cosas volviéndolas a su cauce. En El encontramos el camino de la salvación: convirtiéndonos al escuchar su Palabra, reuniéndonos al celebrar la Eucaristía, amándonos al comer el mismo pan, y ayudándonos unos a otros en el camino de la vida.

Te bendecimos por todo ello, te alabamos y damos gracias. Envía tu Espíritu sobre estos dones para que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de tu Hijo, Jesucristo,

el cual, la víspera de su Pasión,
tomó pan en sus santas manos y, bendiciéndote,
lo repartió a sus discípulos con estas palabras:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

De la misma manera tomó el cáliz,
te dio gracias y lo repartió, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Padre bueno del cielo,
porque tu Hijo nos ha marcado el camino,
manifestándose como Palabra tuya,
al celebrar el memorial de su Pasión, Muerte
Resurrección y Glorificación por amor a nosotros,
podemos ofrecerte ahora este sacrificio
el Pan de vida y el Cáliz de salvación.

Haz que todos nosotros, escuchando tu Palabra de vida,
vivamos la verdad y la caridad en el mundo que nos regalas.
Bendice a tu Iglesia, al Papa N., a los obispos,
a los sacerdotes y religiosos, para que vivan su testimonio
y sean ejemplo para tu pueblo santo.

Acuérdate de nuestros hermanos que duermen en la fe
y esperan de Ti el premio y la recompensa.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(Salmo 137: J. A. Espinosa)

**Te damos gracias, Señor, de todo corazón.
Te damos gracias, Señor, cantamos para Ti.**

1. A tu nombre daremos gracias por tu amor y tu lealtad.
Te llamé y me escuchaste, aumentaste el valor de mi alma.
2. Te alaban los reyes de la tierra
porque oyeron la voz de tu Palabra,
y en los caminos del Señor van cantando,
porque grande es la gloria del Señor.
3. Tiendes tu mano y me salvas; cumplirás tu favor hacia mí.
Señor, tu amor es eterno; no abandones la obra de tus manos.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Señor Dios nuestro, que nos regalas con tu Palabra
y nos alimentas con el Cuerpo y la Sangre de Cristo,
infunde en cuantos amamos el bien y la verdad,
la luz de tu Verdad y la gracia de tu Sacramento.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(J. A. Espinosa)

**Por ti, mi Dios, cantando voy
la alegría de ser tu testigo, Señor.**

1. Me mandas que cante con toda mi voz;
no sé cómo cantar tu mensaje de amor.
Los hombres me preguntan cuál es mi misión;
les digo: Testigo soy.
2. Es fuego tu Palabra que mi boca quemó;
mis labios ya son llamas y ceniza mi voz.
Da miedo proclamarla, pero Tú me dices:
no temas, contigo estoy.
3. Tu palabra es una carga que mi espalda dobló;
es brasa tu mensaje que mi lengua secó.
Déjate quemar si quieres alumbrar:
no temas, contigo estoy.

Adviento y vida consagrada

RITO DE APERTURA

MONICION.—Adviento, primera palabra del Año Litúrgico. Espera gozosa de la manifestación de Cristo, el Señor. Su presencia vivificante, que ahora se encuentra velada, tendrá su manifestación plena en su venida definitiva al fin de los tiempos. La vida consagrada es la que mejor encarna y expresa la índole escatológica del Reino de Dios; es anunciar y hacer presentes los bienes definitivos del Reino futuro.

CANTO DE ENTRADA

(J. A. Espinosa)

Vamos cantando al Señor: El es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día venció a la oscuridad, que brille en nuestras almas la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva es Cristo nuestro Dios; lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.
3. Los cielos y la tierra aclaman al Señor:
«Ha hecho maravillas, inmenso es su amor.»
4. Unidos como hermanos venidos a tu altar, que llenes nuestras vidas de amor y de amistad.

SALUDO DEL SACERDOTE

Con todos vosotros, los que vivís en esperanza, sabiendo que un día el Reino prometido será posesión vuestra, esté la paz del Señor.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Prepara Tú mismo, Señor, nuestros corazones, para que, cuando venga tu Hijo Jesucristo, nos encuentre dispuestos y merezcamos sentarnos como invitados a la mesa del Reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—San Pablo se regocija porque viene el Señor para ser redención de todos. El mismo Pablo se considera escogido por Dios para ser portavoz de la gran noticia.

LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS (1, 1-6)

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser Apóstol, escogido para anunciar el Evangelio de Dios.

Este Evangelio, prometido ya por sus Profetas en las Escrituras Santas, se refiere a su Hijo, nacido, según lo humano, de la estirpe de David, constituido, según el Espíritu Santo, Hijo de Dios, con pleno poder por su resurrección de la muerte: Jesucristo nuestro Señor.

Por El hemos recibido este don y esta misión; hacer que todos los gentiles respondan a la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos estáis también vosotros, llamados por Cristo Jesús. Palabra de Dios.

El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

1. Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.
2. No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa el guardián de Israel.
3. El Señor te guarda a su sombra. El Señor está a tu derecha:
de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche.
4. El Señor te guarda de todo mal, el Señor guarda tu alma:
El guarda tus entradas y salidas ahora y siempre.

Segunda lectura

MONICION.—Otra figura importante en la preparación de la venida de Cristo es Juan Bautista. Su grito en el desierto es una llamada de atención y de conversión, para estar a punto cuando el Señor aparezca entre nosotros.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (3, 1-12)

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea predicando:

—Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos.

Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo:

**Una voz grita en el desierto:
preparad el camino del Señor,
allanad sus senderos.**

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.

Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les decía:

—Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a escapar de la ira inminente?

Dad el fruto que pide la conversión.

Y no os hagáis ilusiones pensando: «Abraham es nuestro padre», pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abraham de estas piedras.

Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego.

Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias.

El os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

El tiene el bieldo en la mano: aventará la parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.

HOMILIA

1. Una de las notas características de la humanidad, en esta hora, es la desesperanza. Se diría que el hombre no confía en nada. Aunque se cree casi omnipotente por los adelantos de la técnica, sin embargo, en el terreno de lo religioso, o bien se desentiende o bien se cree impotente y disconforme. Dicho de otro modo: el hombre actual vive demasiado deprisa. Tiende a buscar realidades inmediatas, se apoya demasiado en ellas: en las riquezas, en los demás hombres, en su técnica. Pretende ser su propia providencia: se basta a sí mismo. Y al comprobar su impotencia, llega a la desesperanza e incluso a la desesperación.
2. En contraposición a esta actitud desesperanzada, la Iglesia vive ahora en la seguridad y certeza gozosa de la venida del Señor. Solamente El es promesa y realidad en la fe. Mientras celebra una esperanza y una promesa, vive también la presencia de un hecho que ya se ha cumplido en el tiempo.
3. En este tiempo del Adviento aparecen una serie de figuras-tipo que dan sentido a la espera: Isaías, Juan Bautista y María. Cada una de estas figuras con su característica bien definida. Isaías

se nos presenta como el altavoz que clama, pidiendo conversión y penitencia, amenazando al que no quiera hacer caso. Juan Bautista es el anuncio de la buena nueva: la salvación está cerca; preparad el espíritu, allanad los caminos. María calla. Su misión es vivida en el silencio y en el recogimiento. No grita, como Juan, por los caminos. Ella se oculta y medita el misterio que se está realizando en su seno.

4. La vida consagrada es la que mejor encarna el sentido del Adviento. El papel del consagrado en esta etapa terrena del Reino es anunciar y hacer presentes los bienes definitivos del Reino consumado, recordar a todos los hombres que el Señor ya ha venido cumpliendo las antiguas promesas, y que vivió, para salvarnos, en virginidad, en obediencia y en pobreza.
5. El consagrado, a ejemplo de Juan y de María, ha de ser, ante los hombres, portavoz de la gran nueva; y al mismo tiempo ha de recogerse en la intimidad de la meditación, para preparar su espíritu al gran acontecimiento de la venida de Dios.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Cuál de las tres figuras-tipo te interesan más: Isaias, Juan o María?*
- *¿Qué aporta cada una?*
- *¿Cómo prepararnos adecuadamente a la venida de Cristo?*

ORACION DE LOS FIELES

Unidos en la misma esperanza, pidamos, hermanos, al Señor que prepare nuestros corazones para su próxima llegada y para la definitiva al final de los tiempos.

- Por la Santa Iglesia, para que disponga y prepare a sus hijos a recibir al Mesías prometido, roguemos al Señor.
- Por los que no tienen esperanza, para que Dios despierte su fe el que va a venir a ser consuelo de los caídos, roguemos al Señor.
- Por los que, enfermos, presos, lejos de sus hogares, necesitan con mayor abundancia la alegría de Dios, roguemos al Señor.

- Por las familias del mundo entero, para que estos días en que aparece la Luz entre los hombres, vean iluminadas y colmadas todas sus esperanzas, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que, a ejemplo de Juan y María, anunciemos y preparemos a los demás al gran misterio de la Navidad, roguemos al Señor.

**Mueve, Señor, nuestros corazones:
prepara en nosotros los caminos de tu Hijo,
para que te sirvamos, por su venida, con espíritu sincero.
Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(Richard Anthony)

1. En este mundo que Cristo nos da, hacemos la ofrenda del pan.
El pan de nuestro trabajo sin fin y el vino de nuestro cantar.
Traigo ante Ti nuestra justa inquietud:
Amar la justicia y la paz.

**Saber que vendrás, saber que estarás
partiendo a los pobres tu pan (bis).**
2. La sed de todos los hombres sin luz, la pena y el triste llorar.
El odio de los que mueren sin fe, cansados de tanto luchar.
En la alegría de nuestra oblación acepta la vida, Señor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Que estos dones, Señor, que te presentamos
purifiquen nuestros corazones,
para que podamos esperarte y recibirte
con la apertura de corazón que Tú nos pides.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,
darte gracias y glorificarte, Señor, Padre Santo,**

Dios todopoderoso y eterno,
por Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro.

Quien al venir por primera vez en la humildad de nuestra carne,
realizó el plan de redención trazado desde antiguo
y nos abrió el camino de la salvación,
para que cuando venga de nuevo, en la majestad de su gloria,
revelando así la plenitud de su obra,
podamos recibir los bienes prometidos
que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar.

Por eso, con los ángeles y arcángeles
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo...

Santo y grande eres, Padre, y digno de toda bendición,
porque mediante el que ha venido en tu nombre
has visitado y libertado al Pueblo que elegiste.
Por Jesucristo ayudaste al hombre a salir de la esclavitud.
Por El has concedido a la humanidad contemplar la luz
y has hecho crecer la esperanza en nuestro corazón.

El ha venido a anunciar a los pobres la Buena Nueva,
a proclamar la liberación de los cautivos
y a dar la libertad a los oprimidos.
El defiende a los humildes del pueblo,
socorre a los hijos del pobre y quebranta al explotador.
¡Para ser libres, Cristo nos ha salvado!
¡Este es el Señor a quien esperamos!

Dígnate, Padre, enviar tu Espíritu Santo
sobre estos dones que hemos preparado para Ti,
mientras te bendecimos y damos gracias
con el mismo gesto de tu Hijo, el cual
la víspera de su muerte tomó pan en sus manos, te bendijo,
lo partió y lo entregó a sus discípulos diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, terminada la cena, tomó el cáliz,
y después de bendecirte, se lo dio, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Por tanto, Padre, al recordar ahora la Pasión, Muerte,
Resurrección, Ascensión y Glorificación de Cristo, tu HIJO,
te ofrecemos su Cuerpo y Sangre, sacrificio grato a Ti.

Te pedimos por la Iglesia universal:
por el Papa y los Obispos, por los sacerdotes y religiosos,
por todo tu pueblo santo, extendido por la tierra entera;
por todos los que esperan ilusionados
la venida de tu Hijo, Jesucristo.
Haz que cuantos participamos de este altar seamos contados entre
tus elegidos con María, los Apóstoles y los Santos.

Acuérdate de nuestros hermanos
que un día vivieron esta misma esperanza
y que, llamados por Ti, se durmieron en tus manos.
A ellos y a todos los difuntos concédeles tu luz y tu paz.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

1. Aceptando nuestra carne, Cristo nos redimió **(bis)**.
Y la luz nació en María, Madre del Salvador **(bis)**.
Es la luz que nace en la oscuridad.
Es el Dios con nosotros, su fuerza triunfa del mal **(bis)**.
2. Conviviendo con los hombres, Cristo nos redimió **(bis)**.
En silencio le seguía, Madre del Salvador **(bis)**.
El murió luchando por el amor.
A los pobres del pueblo les ofreció su verdad **(bis)**.

3. El amor venció a la muerte, Cristo nos redimió **(bis)**.
Se alegraba con su triunfo, Madre del Salvador **(bis)**.
Esperad, veremos la salvación.
Cristo venció por siempre, tendremos la libertad **(bis)**.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Que el don de tu Eucaristía inunde, Señor, a tu Iglesia,
para prepararnos por él, con santas celebraciones,
a las próximas fiestas de nuestra Redención.
Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(N. Espiritual)

Ven, ven, Señor, no tardes; ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes; ven pronto, Señor.

1. El mundo muere de frío, el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.
2. Envuelto en sombría noche, el mundo sin paz no ve;
buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.
3. Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz;
Al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas Tú.

RITO DE APERTURA

MONICION.—Con las fiestas de Navidad termina el año civil; pero la alegría y la esperanza navideña se prolonga abriéndose a un año nuevo. Es el momento de hacer un balance del año que termina; es la ocasión de dar gracias al Señor; es la oportunidad de enmendar errores y de programar el futuro. Celebraremos esta eucaristía, conscientes de su pleno sentido de «acción de gracias» al Señor por el misterio maravilloso de su Encarnación y por su perenne amor y providencia para con nosotros a lo largo de todo este año.

CANTO DE ENTRADA

(Adeste fideles)

1. Venid fieles todos, entonando himnos;
venid jubilosos, a Belén venid.
Hoy nos ha nacido el Rey de los cielos.
Venid y adoremos (ter) al Verbo de Dios.
2. Un ángel del cielo llama a los pastores,
Que siempre el humilde cerca está de Dios.
vamos entonando himnos de alegría. **Venid...**
3. Al que es del Eterno esplendor visible
veréis —hecho niño—, en Belén sufrir.
Sufre y llora el Niño por amor al hombre. **Venid...**

SALUDO DEL SACERDOTE

La gracia de Cristo Jesús, Dios con nosotros,
el amor del Padre y la comunión del Espíritu
esté con vosotros a quienes ama el Señor.

(Sigue el acto penitencial.)

Oh Dios que por amor al hombre nos has enviado a tu Hijo, nacido de María, para ser esperanza y salvación de la humanidad, te pedimos que su luz inunde de claridad nuestra noche y que tu amor caldee nuestros corazones. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—La presencia del «Dios con nosotros» supone un estilo nuevo de conducta moral, un nuevo talante cristiano. Así lo escribe san Pablo a su discípulo Tito.

LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A TITO
(2, 11-14)

Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres; enseñándonos a renunciar a la vida sin religión y a los deseos mundanos, y a llevar ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa, aguardando la dicha que esperamos: la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro: Jesucristo.

El se ha entregado por nosotros para rescatarnos de toda impiedad, y para prepararse un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL (Salmo 66: J. A. Espinosa)

**A Dios den gracias los pueblos,
alaben los pueblos a Dios (bis).**

1. Que Dios tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro entre nosotros: conozca la tierra tus caminos, las naciones tu salvación.

2. Que canten de alegría las naciones porque riges al mundo con justicia; con rectitud riges los pueblos y gobiernas las naciones de la tierra.

Segunda lectura

MONICION.—La primera venida del Señor es anuncio y anticipo ya de su segunda y definitiva venida al fin de los tiempos. A través de la historia y los años manifiesta el Señor su salvación y ofrece sus dones hasta que venga a hacer el «balance» definitivo. Escuchemos esta parábola de Jesús.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (25, 14-19)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

—Un hombre que se iba al extranjero llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes. A uno le dio cinco talentos de plata; a otro, dos; a otro, uno; a cada cual según su capacidad. Luego se marchó.

El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos.

En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos.

HOMILIA

1. Las lecturas bíblicas que hemos escuchado nos sitúan ante el tema de la responsabilidad de nuestra vida cristiana y consagrada. Una Navidad más, un año más, son siempre ocasión propicia para reflexionar con sinceridad. Entre los talentos que nos ha regalado el Señor, destaca el don maravilloso de su Encarnación y su presencia en nuestro mundo.
2. Para la gran mayoría de los hombres las fiestas de Navidad, y especialmente la Nochebuena, es un día de familia, un día íntimo

mo y entrañable, día de encuentros, visitas y felicitaciones familiares y amigables. En cambio, la fiesta del fin de año, la nochevieja, tiene otro matiz más extrovertido.

3. En la vida de los consagrados a Dios, que viven en grupo o comunidad, estos días de Navidad y de fin y principio de año deben significar también mucho. Por supuesto que no basta un bullicio exterior. Para una plenitud cristiana y espiritual es necesario profundizar con fe y amor, con oración personal y comunitaria, el sentido de estos días tan cargados de misterio de Dios, de fraternidad humana, de liberación en Cristo.
4. El silencio de Dios se ha roto y ha retumbado su Palabra, hecha carne. Dios viene a plantar su tienda junto a la nuestra, en especial junto a la de los pobres. Esta Encarnación de Jesús es el prototipo máximo de referencia para toda la vida cristiana, y para la renovación y actualización constante del testimonio de la vida consagrada.
5. El ideal de una Iglesia pobre y para los pobres ha de realizarse día a día en nuestro existir cotidiano con gestos de encarnación, de fraternidad, de solidaridad humana, de responsabilidad por los talentos recibidos que han de fructificar para el Reino de Dios y al servicio de los hombres, nuestros hermanos. Un balance-examen de conciencia, individual y comunitario, está muy indicado en esta fecha señalada.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Cómo es habitualmente la convivencia humana y cristiana en nuestro grupo? En especial, ¿cómo es en estas fiestas navideñas?*
- *¿Tenemos un compromiso real, como grupo y como individuos, con los pobres y marginados de nuestra sociedad?*
- *¿Qué balance, valoración y programa nos pide la oportunidad presente de cara al futuro?*

ORACION DE LOS FIELES

Por Jesucristo, el enviado del Padre, oremos, hermanos, a Dios de quien procede toda luz.

- Por la Iglesia universal, para que haga visible en el mundo la venida salvadora de Cristo, roguemos al Señor.

- Por los que rigen los destinos de los pueblos, para que sea una realidad eficaz la liberación integral que Cristo significa para la humanidad, roguemos al Señor.
- Por todos los consagrados a Dios, para que, siguiendo fielmente a Cristo, testimonien su compromiso con los pobres, roguemos al Señor.
- Por nuestro grupo o comunidad, para que vivamos en profundidad la alegría y la amistad cristianas, roguemos al Señor.

Oh Señor Dios nuestro, dueño del tiempo y de la historia, haz que, fieles a tu venida, te sirvamos en los hermanos para que nuestros días no transcurran estérilmente. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(N. Espiritual)

1. Junto a Ti, al caer de la tarde,
y cansados de nuestra labor,
te ofrecemos con todos los hombres
el trabajo, el descanso, el amor.
2. Cuando al fin nos recojan tus manos,
para hacernos gozar de tu paz,
reunidos en torno a tu mesa
nos darás la perfecta hermandad.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Acepta, Señor, la ofrenda de nuestra pobreza, y con la riqueza de tu venida y de tu gracia suple tú lo que nos falta.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

- *Puede leerse la Plegaria IV del Misal Romano (véanse páginas 61-63 de este libro); o la Plegaria III (págs. 43-45).*

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

Vamos cantando al Señor: El es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día venció a la oscuridad, que brille en nuestras almas la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva es Cristo nuestro Dios; lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.
3. Los cielos y la tierra aclaman al Señor: «Ha hecho maravillas, inmenso es su amor.»

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Alimentados con tu sacramento de amor, te pedimos, Señor, que sigas llenando nuestra vida con la fuerza de tu Palabra, hecha carne entre nosotros. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(J. A. Espinosa)

Santa María de la Esperanza, mantén el ritmo de nuestra espera, mantén el ritmo de nuestra espera.

1. Nos diste al Esperado de los tiempos, mil veces prometido en los profetas. y nosotros de nuevo deseamos que vuelva a repetirnos sus promesas.
2. Brillaste como aurora del gran Día, plantaba Dios su tienda en nuestro suelo. Y nosotros soñamos con su vuelta, queremos la llegada de su Reino.
3. Viviste con la cruz de la esperanza tensando en el amor la larga espera. Y nosotros buscamos con los hombres el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Cuaresma y vida consagrada

Celebración penitencial

RITO DE APERTURA

MONICION.—Cuaresma y conversión-reconciliación son palabras que en la mente de todo cristiano, parecen tener un mismo significado. Son conceptos que la Iglesia ha vivido a través de los tiempos. Sin embargo, cabría la pregunta de si el creyente profundiza de verdad el tema de la conversión. ¿Cuál es la capacidad religiosa del hombre actual? ¿Siente realmente la necesidad de orientar su vida a una verdadera conversión? ¿Tiene el hombre actual conciencia de pecado? Y aplicado esto mismo a nuestro caso, ¿cuál es nuestra opción fundamental de cara a Dios? En todo tiempo, y más en Cuaresma, nos surge la necesidad de una conversión en profundidad, tanto en su aspecto personal como en su perspectiva comunitaria.

CANTO DE ENTRADA

(Salmo 129: M. Manzano)

Mi alma espera en el Señor, mi alma espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor porque en El está la salvación.

1. Desde lo hondo a Ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.
2. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de TI procede el perdón y así infundes respeto.

SALUDO DEL SACERDOTE

Que el Dios de la misericordia y del perdón nueva vuestros corazones al arrepentimiento, y os conceda que su paz esté siempre con vosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

Oh Dios, consuelo y defensa
de los que te buscan con sinceridad,
escucha nuestra plegaria, danos tu gracia
y haz que volvamos al camino de la verdad
por una auténtica conversión.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Tijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Dios promete y cumple siempre su palabra. Brinda el perdón y lo concede generosamente a los que, arrepentidos, se acercan a El.

LECTURA DEL PROFETA EZEQUIEL (18, 21-23. 30-32)

Así dice el Señor:

Si el malvado se convierte de los pecados cometidos, y guarda mis preceptos, y practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá; no se recordarán los delitos que cometió; por la justicia que ha hecho, vivirá.

¿Acaso quiero yo la muerte del malvado — oráculo del Señor Dios — y no que se convierta de su camino y que viva?

Yo os juzgaré, pues, a cada uno según su proceder, casa de Israel.

Convertíos y apartaos de todos vuestros crímenes; no haya para vosotros más ocasión del mal. Descargaos de todos los crímenes que habéis cometido contra Mí. Y haceos un corazón y un espíritu nuevo.

¿Por qué queréis morir, casa de Israel? Yo no me complazco en la muerte de nadie, sea quien sea — oráculo del Señor—. Convertíos y vivid. Palabra de Dios.

Alma mía, recobra tu calma, que el Señor fue bueno contigo;
alma mía, recobra tu calma, que el Señor escucha tu voz.

1. Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco.
2. Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los lazos del abismo, caí en tristeza y angustia. Invoqué el nombre del Señor: ¡Señor, salva mi vida!
3. El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo; el Señor guarda a los sencillos; estando yo sin fuerzas me salvó.
4. Arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída. Caminaré en presencia del Señor, en el país de la vida.

Segunda lectura

MONICION.—Jesús trata de convencer a la gente de que debe reconciliarse con Dios. Los tiempos que corren, dice, son cruciales y el día del juicio del Señor no está lejano. El mismo ha conseguido del Padre un plazo de gracia para que todo pecador pueda, si quiere, acoger la salvación que se le ofrece en la Iglesia.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS (10, 1-9)

En aquel momento llegaron algunos que le contaron lo de los galileos cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios. Les respondió Jesús:

—¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos porque han padecido esas cosas? No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo. O aquellos dieciocho sobre los que se desplomó la torre de Siloé, matándolos, ¿pensáis que eran más culpables que los demás hombres que habitaban en Jerusalén? No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo.

Y les dijo esta parábola:

—Un hombre tenía plantada una higuera en su viña y fue a buscar fruto en ella y no lo encontró.

Dijo entonces al viñador:

—Ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera y no lo encuentro; córtala; ¿para qué va a cansar la tierra? Pero él le respondió:

—Señor, déjala por este año todavía y mientras tanto cavaré a su alrededor y echaré abono, por si da fruto en adelante; y si no da, la cortas.

HOMILIA-EXAMEN DE CONCIENCIA

1. Dice Dios: **Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón.**

— ¿Organizas tu vida de modo que seas consecuente con las exigencias del Evangelio de Jesús? ¿O son otros criterios los que tienen mayor influjo en tu pensar o en tu vivir?

— ¿Procuras perfeccionar tu formación religiosa para estar preparado a justificar o explicar tus convicciones o tus prácticas religiosas?

— ¿Estás preparado para entender o secundar los cambios y las orientaciones nuevas de la Iglesia, propuestas por el Papa o por nuestros Obispos en sus decisiones importantes?

— ¿Encuentras tiempo para dirigirte a Dios todos los días mediante la oración, sobre todo en circunstancias importantes para ti o para otros?

— ¿Logras influir con tu comportamiento en la buena marcha de la vida de oración en tu comunidad o grupo?

2. Dice el Señor: **Amaos mutuamente como yo os he amado.**

— ¿Realmente el prójimo significa algo para ti? ¿Intentas sinceramente hacer el bien que puedes y con generosidad?

— ¿No defraudas con frecuencia a los que tienen derecho a esperar de ti o de tu Comunidad algún tipo de ayuda mayor de la que prestas?

— ¿No puedes organizar tu vida personal o de Comunidad de modo que puedas ayudar más a los que se encuentran en graves situaciones materiales o espirituales? Piensa en los pobres, ancianos, enfermos, forasteros, inmigrantes, parados, sobrecargados de trabajo o marginados de la sociedad.

— ¿Haces un esfuerzo convincente para lograr la convivencia familiar o incluso la convivencia social en los momentos críticos por los que estamos pasando? ¿O, por el contrario, no has agudizado los problemas de esa convivencia con tus conversaciones, rumores sin base firme, críticas mordaces, con tu propia conducta?

— ¿Es correcta su conducta respecto a los Superiores a los que criticas sin suficiente conocimiento de las situaciones? Y esto se refiere a cualquier tipo de autoridad: civil, religiosa, doméstica...

— Si tienes algún cargo en la Comunidad, ¿haces suficientes esfuerzos para fomentar relaciones verdaderamente justas y humanas con los que, de alguna manera, dependen de ti?

— ¿Eres tal vez egoísta en tus cosas y no sabes repartir con sentido de justicia y caridad?

— ¿Sueles procurar que se salve el buen nombre de las personas en las faltas que tienen por debilidad?

— ¿Sueles perdonar, sin reservas, a quien te ha ofendido?

— ¿Te dejas llevar por los instintos de la sexualidad con un sentido egoísta, marginando los planes de Dios?

3. Cristo el Señor dice: **Sed perfectos como el Padre.**

— ¿Tengo una verdadera aspiración a ser cada vez un poco mejor?

— ¿Significa algo para mí la esperanza en la vida eterna o vivo solamente para este mundo y sus intereses?

— ¿Utilizo lo que soy y tengo para ser mejor y ayudar a los demás?

— ¿Hago entrar en mi vida la Cruz de Jesús con la idea de perfeccionar «lo que falta a la Pasión de Cristo»? ¿O rehuyo todo lo que cuesta?

— ¿He tenido la honestidad interior y exterior que pide Cristo a sus discípulos, a sus consagrados, o más bien vivo la sexualidad sin tener en cuenta las enseñanzas del Señor en su Evangelio?

- ¿La lealtad y la sinceridad evangélicas son características de mi persona, de mis palabras, de mis actitudes, de mis aspiraciones?
- ¿Actúo con verdadera libertad de hijo de Dios, evitando toda forma de servilismo o de hipocresía?

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Qué concepto se ha formado el hombre sobre el pecado?*
- *¿El pecado es un acto aislado o más bien una actitud?*
- *¿Qué piensas de la confesión y de su valor espiritual?*
- *¿Prefieres la confesión individual o la comunitaria? ¿Por qué?*

ORACION DE LOS FIELES

**Oremos, hermanos, al señor, implorando su perdón,
para que su amor reine en el mundo de los hombres.**

- Por la Iglesia de Dios, para que proclame ante el mundo el perdón de que es depositaria de parte de Dios, roguemos al Señor.
- Por los sacerdotes, para que sepan acoger con caridad a los hijos pródigos arrepentidos, roguemos al Señor.
- Por la mutua comprensión entre todos, para que sepamos perdonarnos los unos a los otros, roguemos al Señor.
- Por el más necesitado de entre los presentes, para que el Señor le conceda, misericordioso, la luz y la fuerza que necesita para volver a El, roguemos al Señor.

**Oh Dios, nuestra esperanza y nuestra alegría,
te pedimos que, misericordioso,
tengas compasión de nuestras debilidades
y nos devuelvas lo que por culpa nuestra perdimos.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

NOTA: Si son varios los sacerdotes o no hay mucho número de penitentes, se podría celebrar aquí la penitencia comunitaria.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. Golcochea)

**Señor, te ofrecemos el vino y el pan;
así recordamos la cena pascual.**

1. Porque Tú solo eres bueno, Señor, queremos cantar.
Tus misericordias, ¿quién podrá cantar?
2. Sólo Tú eres nuestro auxilio, Señor; Tú nos salvarás.
Tus misericordias, ¿quién podrá cantar?
3. Tú eres nuestra fortaleza, Señor; ¿quién nos vencerá?
Tus misericordias, ¿quién podrá cantar?
4. Te ofrecemos nuestras vidas, Señor, en torno a tu altar.
Tus misericordias, ¿quién podrá cantar?

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Al presentarte, Señor, el Pan y el Vino,
te ofrecemos también, con sinceridad de corazón,
nuestros deseos de conversión del pecado.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**En verdad es justo y necesario, que en todo tiempo y lugar
te bendigamos, Padre Santo, por Jesucristo Señor nuestro.
Por él nos has redimido, sustituyendo
los antiguos sacrificios por la oblación de la Cruz.
Su sangre es la que borra nuestros pecados,
y su Cuerpo, roto por nuestras faltas,
nos da el poder de participar en tu vida.**

**El es el nuevo sacerdote, ungido por Ti,
sin pecado, hermano de los hombres,
semejante a nosotros en todo, excepto en la maldad.
El penetró en el santuario de tu voluntad
y ofreció su vida como sacrificio eterno y duradero:
oblación de alabanza, de obediencia y de amor.**

**Sacerdote para siempre, bautizado en su propia sangre,
fue bendecido por Ti, y manifestó tu gloria a los hombres.**

**Por lo cual también nosotros,
unidos a los coros de los ángeles y santos,
te cantamos el himno de tu gloria:**

Santo, Santo...

Eres santo y grande, Señor, el bueno por excelencia.
Tú llenas de amor la tierra y el cielo
y extiendes tu bondad sobre todos los seres.
Ya al principio creaste al hombre a tu imagen y semejanza,
para que glorificara tu nombre por toda la eternidad.
Lo hiciste dueño de la creación y del mundo
y lo sometiste todo a su talento y capacidad de amarte.

Cuando por debilidad pecó el hombre,
no lo abandonaste a su impotencia, sino que
por los Profetas, lo guiaste con la esperanza de salvación.
Y al cumplirse la plenitud de los tiempos,
nos enviaste a tu propio Hijo, Jesucristo Nuestro Señor,
para que fuera redención de los caídos,
proclamándose ante el mundo como Camino, Verdad y Vida.

Te pedimos que envíes tu Espíritu sobre estos dones
para que se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo, tu Hijo,
quien la víspera de ser traicionado por uno de los suyos,
tomó el pan, te bendijo, lo partió
y lo entregó a los discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi cuerpo, que será entregado por vosotros.**

De igual manera tomó el cáliz,
pronunció la acción de gracias
y lo entregó a los que participaban en su cena:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Por tanto, nosotros, tus siervos y todo tu Pueblo santo,
reunidos en esta celebración de la Eucaristía,
recordando la Muerte y Pasión,
la Resurrección y Ascensión de Jesús,
te ofrecemos su sacrificio para perdón de nuestros pecados
y se suplicamos que Tú seas para todos
el consuelo y la esperanza de nuestra fe.

Te pedimos por la Iglesia, por el Papa y los Obispos;
por los Sacerdotes, ministros de tu perdón;
por las almas consagradas a ti,
por todos los que sufren en el cuerpo y en el alma,
por todos los que han vivido con nosotros
y murieron con la esperanza de la resurrección.
Señor, que juntos seamos consumados
en la unidad, en la justicia y en la paz.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

**Una espiga dorada por el sol,
el racimo que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de amor,
en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Se convierten...**

1. Compartimos la misma Comunión,
somos trigo del mismo sembrador,
un molino, la vida nos tritura con dolor.
Dios nos hace Eucaristía en el amor.
2. Como granos que han hecho el mismo pan,
Como notas que tejen un cantar,
Como gotas de agua que se funden en el mar.
los cristianos un cuerpo formarán.
3. En la mesa de Dios se sentarán,
como hijos su pan comulgarán,
una misma esperanza caminando cantarán.
En la vida como hermanos se amarán.

Te damos gracias, Señor, por el perdón que nos has concedido y por la eucaristía que fortifica nuestras vidas. Haz que permanezcamos siempre en tu gracia para que podamos participar en tu gloria. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Pascua: liberación en Cristo

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(L. Deiss)

Sí, me levantaré. Volveré junto a mi Padre.

1. A Ti, Señor, elevo mi alma. Tú eres mi Dios y mi Salvador.
2. Mira mi angustia, mira mi pena; dame la gracia de tu perdón.
3. *Mi corazón busca tu Rostro; oye mi voz, Señor; ten piedad.*
4. A Ti, Señor, te Invoco y te llamo:
Tú eres mi Roca, oye mi voz.
5. No pongas fin a tu ternura,
haz que me guarde siempre tu amor.
6. Sana mi alma y mi corazón porque **pequé, Señor, contra Ti.**

RITO DE APERTURA

MONICION.—La alegría es una virtud comunitaria; su fecundidad se abre a todos. Nuestra alegría pascual, por el triunfo del Señor, es personal y comunitaria. Celebremos esta Eucaristía Pascual con estos sentimientos, haciendo llegar nuestro gozo a todos los hombres por la liberación pascual en Cristo.

CANTO DE ENTRADA

(N. Espiritual)

Alegría y paz, hermanos, que el Señor resucitó.

1. Hoy el Señor resucitó y de la muerte nos libró.
2. Sobre la Cruz, Cristo venció y el sacrificio iluminó.
3. Porque esperó, Dios le libró y de la muerte lo sacó.
4. El pueblo, en él, vida encontró; la esclavitud ya terminó.
5. La luz de Dios en él brilló; de nueva vida nos llenó.
6. Con gozo alzad el rostro a Dios, que de El nos llega salvación.
7. Todos cantad: aleluya. Todos gritad: aleluya.

SALUDO DEL SACERDOTE

La gracia de nuestro Señor Jesucristo resucitado, el amor del Padre y la comunión del Espíritu esté con todos vosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Oh Dios, que por medio de la muerte y resurrección de tu Hijo levantaste a la humanidad caída; conserva a tus fieles en continua alegría,

**y concede el gozo de la liberación total
a quienes has librado de la muerte eterna.
Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Todos los que fueron testigos de la resurrección del Señor se vieron obligados a comunicar su gozo a los demás. Las mujeres, María de Magdala, los discípulos de Emaús... Nosotros mismos hemos de contagiarnos de gozo por el triunfo de Jesús.

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES (2, 22-24. 32)

En aquellos días se levantó Pedro en medio de los Doce y dijo:
—Varones israelitas, prestad atención a estas palabras. A Jesús Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros, con los prodigios, milagros y señales que Dios obró por él ante vuestros ojos, según bien sabéis, a éste, vosotros conforme a la previsión y al plan prefijado por Dios, después de entregarle, le suspendisteis de la cruz, por mano de los gentiles, y le quitasteis de en medio.

Dios, sin embargo, lo ha resucitado, librándolo de las dolorosas cadenas de la muerte, por cuanto era imposible que la muerte se apoderase de él...

A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual somos testigos todos nosotros. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(J. A. Espinosa)

**Un pueblo que camina por el mundo, gritando ven Señor.
Un pueblo que busca en esta vida la gran liberación.**

1. Los pobres siempre esperan el amanecer
de un día más justo y sin opresión,
los pobres hemos puesto la esperanza en ti, libertador.
2. Salva nuestra vida de la esclavitud,
esclavos de la ley sirviendo en el temor,
nosotros hemos puesto la esperanza en ti, Dios del amor.

3. El mundo por la guerra sangra sin razón;
familias destrozadas buscan un hogar;
el mundo tiene puesta la esperanza en ti, Dios de la paz.

Segunda lectura

MONICION.—Toda la razón de nuestra fe es saber que Cristo ha triunfado, y que su victoria justifica nuestro gozo; porque el triunfo de Jesús es también victoria de los que en Él hemos puesto nuestra esperanza de liberación.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (28,1-10)

En la madrugada del sábado, al alborar el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres:

—Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí: ha resucitado, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id de prisa a decir a sus discípulos:

«Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis.»

Mirad, os lo he anunciado.

Ellas marcharon a toda prisa del sepulcro; impresionadas y llenas de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos.

De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: ¡Alegraos!

Ellas se acercaron, se postraron ante él y le abrazaron los pies.

Jesús les dijo: No tengáis miedo: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea. Allí me verán.

HOMILIA

1. Sinceramente hemos de reconocer que el hombre de hoy no es feliz. Sin embargo, el hombre aspira a ser feliz. Tal vez esto mismo se podría decir de muchas personas consagradas a Dios; buscan la felicidad, como ley universal, pero por caminos torcidos.
2. Nos parece que Cristo está un tanto ausente, en la oración, en la vida social y religiosa, en el trabajo diario.
3. La fe pascual nos lleva directamente a la alegría del encuentro vivo y personal con Cristo Resucitado, autor, fuente y razón de la más auténtica alegría y de la deseada liberación.
4. Pero además de la alegría personal de la resurrección, hemos de pensar que somos una comunidad de fe. Nuestra coexistencia se funda en una solidaridad de fe. Cristo está entre nosotros. Todos lo conocemos y sabemos quién es y lo que nos pide. Somos de los suyos, de los preferidos. Nos ha escogido y lo hemos encontrado.
5. Pero —seamos sinceros— vivimos en comunidad con demasiados formulismos y respetos externos. Nos sentimos un tanto extraños unos de otros. Celebrar bien la Pascua, debería significar encontrarnos con Cristo glorioso y encontrarnos con los hermanos. De esta manera la alegría pascual sería el gran don de Dios, por duplicado.
Paul Claudel decía: «La idea general de mi vida y de mi vocación es un gran deseo y un gran movimiento hacia la alegría divina y el intento de envolver en ella al mundo entero, el de los sentimientos, el de las ideas, el de los pueblos, el de los paisajes. Para alabar y agradecer a Dios yo necesito a todo el hombre, con todo su espíritu y sus sentimientos, y al mundo entero a través del cual iba trazando mi camino.»
6. Para el mundo, la alegría suele consistir en encontrar los bienes que se ven y se palpan; bienes caducos, terrenos, temporales. Pero la fuente de la felicidad no está ahí. Aunque hemos de reconocer y admitir que también lo material es necesario para ser felices. Pero la pascua de Cristo nos ha traído algo nuevo: la seguridad de que El nos abre un camino alegre y definitivo para lograr lo que llamamos felicidad.
7. María es modelo de felicidad: «Feliz tú porque has creído.»

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Crees que el hombre actual es feliz?*
- *¿Tengo yo un espíritu optimista ante la vida o, por el contrario, me dejo llevar del pesimismo?*
- *¿Y en la comunidad, trato de aportar alegría o, por el contrario, mi presencia sirve para amargar a los que me rodean?*
- *¿Qué sentido dar a la Pascua para que sea en verdad motivo de alegría y esperanza?*

ORACION DE LOS FIELES

Unidos en la alegría pascual, oremos, hermanos, al Padre, que nos ha concedido el gozo pleno de sentirnos liberados e hijos suyos por el triunfo de Cristo.

- Por la Iglesia de Dios, para que se rejuvenezca por la resurrección de Cristo, roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de las naciones, para que sepan promover el reinado de la justicia y de la verdad, roguemos al Señor.
- Por la juventud de todo el mundo, para que sienta la necesidad de ir en busca de lo grande y duradero, roguemos al Señor.
- Por los grupos de consagrados a Dios en el seguimiento de Cristo, para que la victoria de Jesús fortalezca su fe y aumente su unidad, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, unidos en la alegría pascual, para que sepamos descubrir el verdadero sentido de la pascua y de la victoria de Cristo, roguemos al Señor.

**Escucha, Señor, las súplicas de tu Pueblo y pues nos diste motivo de tanta alegría, concédenos también la felicidad eterna.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(M. Ríos)

1. Escucha, hermano, la canción de la alegría, el canto alegre del que espera un nuevo día.

**Ven, canta, sueña cantando, vive soñando el nuevo sol,
en que los hombres volverán a ser hermanos (bis).**

2. Si en tu camino sólo existe la tristeza
y el llanto amargo de la soledad completa.
3. Si es que no encuentras la alegría en esta tierra
búscala, hermano, más allá de las estrellas.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Por estas ofrendas que te presentamos,
en un clima de gozo pascual con Cristo resucitado,
haznos partícipes de su triunfo para siempre.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,
bendecirte y glorificarte,
Señor, Padre Santo, por Jesucristo,
al que proclamaste como el Hijo amado en el cual te complacias;
por quien diste fuerza a los Apóstoles y Mártires
para caminar con Cristo hasta el testimonio supremo,
para alcanzar por la cruz la gloria de la resurrección
El es también nuestro consuelo y fortaleza
en el caminar de la Iglesia hacia la Pascua eterna.**

**A Cristo resucitado encontramos cuando en medio de este mundo,
descubrimos el progreso del hombre,
las conquistas de la justicia,
la conciencia de nuestra propia dignidad,
la pasión de los pueblos por la paz
y el desarrollo de la fraternidad universal.**

**Por todo ello, te alabamos y te bendecimos, Padre,
en unión de los ángeles y santos, diciendo sin cesar:**

Santo, Santo...

Te adoramos, Señor, y te damos gracias
porque misericordiosamente quisiste acercarnos a Ti,
a pesar de nuestra indignidad y de nuestro pecado.
Nos renovaste y nos santificaste
por la gracia del Espíritu Santo.

Dígnate enviar tu Espíritu sobre estos dones
preparados para este misterio sublime de salvación,
que realizas cada día mediante tu Hijo, Jesucristo,
el cual cuando iba a ser entregado a la muerte por nosotros,
quiso darnos la mejor muestra de su amor,
quedándose con nosotros hasta el final de los tiempos.

Pues a la hora de la despedida,
cuando celebraba su última cena con los amigos,
tomó el pan, te bendijo, lo partió y se lo dio diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,
tomó el cáliz y lo repartió, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Por tanto, nosotros,
celebrando el memorial del misterio pascual de Cristo
y anhelando su venida al final de los tiempos,
te presentamos, de entre tus dones,
lo que Tú mismo nos has dado: este Pan y este Cáliz

Y te rogamos, Dios nuestro, nosotros pecadores,
sometiéndonos al deseo de tu voluntad,
que nos hagas dignos de participar en tus misterios santos,
de modo que, al partir este Pan y al beber este Cáliz,
nos alegremos con tu Hijo Resucitado.

Acuérdate de tu Iglesia, extendida por el mundo:
de nuestro santo Padre, el Papa N.
de nuestros Obispos, de nuestros sacerdotes,
de nuestros hermanos ya difuntos,
y de todos los que formamos la familia de tus fieles.

Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.

COMUNIDAD DE VIDA

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

Vamos cantando al Señor: El es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día venció a la oscuridad,
que brille en nuestras almas la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva es Cristo nuestro Dios;
lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.
3. Los cielos y la tierra aclaman al Señor:
«Ha hecho maravillas, inmenso es su amor.»
4. Unidos como hermanos venimos a tu altar,
que llenes nuestras vidas de amor y de amistad.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Antes de partir, Señor,
fortalecidos con el Cuerpo y Sangre de Cristo,
te pedimos que nos conserves en el gozo de tu Pascua,
para que, comprometidos por la liberación del hombre,
gocemos también un día de tu Pascua permanente en tu Reino.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(C. Halffter)

Anunciaremos tu Reino, Señor, tu Reino, Señor, tu Reino.

1. Reino de paz y justicia, Reino de vida y verdad. **Tu Reino...**
2. Reino de amor y de gracia, Reino que habita en nosotros.
3. Reino que sufre violencia, Reino que no es de este mundo.
4. Reino que ya ha comenzado, Reino que no tendrá fin.

(7 temas)

17. **Al servicio de los hermanos: nuevo Superior(a), día del Superior(a).**
18. **Nueva comunidad de hermanos: cambio de personal.**
19. **Responsabilidad compartida: oficios, cargos, trabajo.**
20. **El ocio y el descanso: vacaciones, fin de curso.**
21. **Nuestra casa: hogar fraterno.**
22. **Grupo abierto al diálogo.**
23. **Esperamos la resurrección: en la muerte de un hermano.**

Al servicio de los hermanos:

nuevo Superior(a), día del Superior(a)

RITO DE APERTURA

MONICION.—El Superior sigue teniendo un papel importante en la comunidad. Celebramos hoy la llegada de un nuevo Superior(a) que viene a ponerse al servicio de esta comunidad de hermanos. (Celebramos hoy la fiesta del Superior). Con esta ocasión, reflexionaremos en esta celebración sobre estos dos pensamientos: Qué debemos esperar nosotros del Superior; qué debe esperar él de nosotros.

CANTO DE ENTRADA

(C. Gabarain)

**Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

1. Un largo caminar por el desierto bajo el sol; no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
2. Unidos al rezar, unidos en una canción, viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.
3. La Iglesia en marcha está; a un mundo nuevo vamos ya, donde reinará el amor, donde reinará la paz.

SALUDO DEL SACERDOTE

Hermanos:

A los que habéis entregado vuestra voluntad a Dios,
por manos de los superiores,
os conceda el Señor gracia y paz,
espíritu servicial y amor fraterno.
El Señor esté con vosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

Señor Nuestro Jesucristo, que dijiste a tus discípulos:
«No he venido a ser servido sino a servir»,
concédenos que, impulsados por este mismo espíritu,
nos esforcemos por lograr entre todos
una comunidad de hermanos,
donde reine el amor, la alegría verdadera y la paz.
Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad
del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Una virtud fundamental que, tanto superior como hermanos, han de ejercitar, es la aceptación mutua y el espíritu de alegría. Así se fomenta la unión y la hermandad entre todos. San Pablo nos lo recomienda con estas palabras.

LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS (12, 9-16 b.)

Hermanos; que vuestra caridad no sea una farsa: aborreced lo malo y apegaos a lo bueno. Como buenos hermanos sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo.

En la actividad no seáis descuidados; en el espíritu manteneos ardientes. Servid constantemente al Señor.

Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración; contribuid a las necesidades del Pueblo de Dios; practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis.

Con los que ríen, estad alegres; con los que lloran, llorad. Tened igualdad de trato unos con otros: no tengáis grandes pretensiones, sino poneos al nivel de la gente humilde. Palabra de Dios.

1. Caridad y comprensión, aleluya, y verdad en el amor, aleluya.
2. Entusiasmo en la acción, aleluya, alegría en la unión, aleluya.
3. Allá queremos llegar, aleluya, para más y más amar, aleluya.
4. Nuestra entrega debe ser, aleluya,
un canto del corazón, aleluya.
5. En la entrega debe haber, aleluya, alegría, gozo y paz, aleluya.

Segunda lectura

MONICION.—Hubo una discusión entre los discípulos sobre quién era el mayor entre ellos. Cristo zanja la cuestión y expone la sana doctrina. Escuchemos sus palabras.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS (22, 24-27)

Entre los discípulos hubo también un altercado sobre quién parecía ser el mayor. Jesús les dijo:

—Los reyes de las naciones gobiernan como señores absolutos, y los que ejercen la autoridad sobre ellas, se hacen llamar Bienhechores. Pero no así vosotros; sino que el mayor entre vosotros sea como el menor y el que manda como el que sirve. Porque, ¿quién es mayor, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No es el que está a la mesa?

Pues yo estoy en medio de vosotros como el que sirve.

HOMILIA

1. La persona del Superior(a) y su concepto de autoridad ha ido pasando, a lo largo de la historia, por etapas distintas. Del Superior «mando y ordeno», se ha pasado al «primus inter pares».
2. No debemos olvidar que el Superior es el que tiene la autoridad, para ejercerla con prudencia y tino; pero él (ella) no está al frente de la comunidad solamente para mandar y ornar. Pensemos que en otros tiempos «la gracia de estado»

era la razón suprema, tras la que se escondían muchos falsos pretextos para dominar.

3. Otro pretexto falso era: la experiencia. Creemos que tampoco hoy se puede abusar de este argumento. En la sociedad actual el quehacer humano se ha vuelto una acción metódica y ordenada donde cada uno aporta la experiencia compartida. Además de la experiencia, existe la competencia y preparación en los diversos campos de acción. Más que la experiencia se impone la formación permanente. El mismo Superior no puede escapar a esta evolución.
4. Cristo —pensamos— da la clave. «Servir es mandar.»
5. Sabemos que Dios nos habla por boca del Superior, pero también por la llamada del mundo y de la Iglesia, de las exigencias evangélicas y de los acontecimientos de la Historia.
6. He aquí las cualidades que se buscan en el verdadero Superior.
 - a) Es necesario que se pueda encontrar a la persona.
 - b) Es necesario que sepa dialogar.
 - c) Es necesario que cree clima de confianza.
 - d) Es necesario que toda su persona transpire autenticidad y verdad.
7. Finalmente, la Comunidad no está constituida sólo por el Superior, y no es un conglomerado de sujetos con personalidad subdesarrollada. Ser miembro de un grupo es compartir responsabilidades, es colaborar con el Animador de ese grupo, para bien de todos. Nadie puede desentenderse de su aportación comunitaria, creyendo que todo es incumbencia exclusiva del que manda.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- ¿Crees que sería oportuno mantener el antiguo concepto absolutista de Superior?
- ¿Qué tipo de obediencia exige el mundo actual?
- ¿Qué cualidades pedirías al actual Superior?
- ¿Qué puede pedir el Superior a los súbditos-compañeros?

ORACION DE LOS FIELES

Unidos, hermanos, en amor y en mutua comprensión, pidamos al Señor que bendiga nuestra comunidad (grupo) y haga eficaz nuestra entrega al bien de su Iglesia.

- Por la Santa Iglesia, para que sepa ser madre antes de ser juez de sus hijos, roguemos al Señor.
- Por los que ejercen la autoridad, para que sepan promover el espíritu de libertad y de paz, roguemos al Señor.
- Por nuestros superiores, para que Dios les asista y animen el diálogo y las iniciativas de los que dependen de ellos, roguemos al Señor.
- Por cuantos viven sometidos a obediencia, para que respeten, animen y promuevan la convivencia y el trabajo activo de cada miembro del grupo, roguemos al Señor.

Oh Dios que repartes tus dones gratuitamente, concédenos que sepamos agradecerte las cualidades que nos has dado a cada uno de nosotros y las pongamos, generosamente, al servicio de los hermanos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Te ofrecemos, Señor, lo que nos diste Tú.

1. Los días que se abren con luz y oraciones,
las tardes repletas de frutos y gozos.
2. El pan en las manos de tu sacerdote,
el cáliz que ofrece por todos los hombres.
3. La fe que sembraste en todos los hombres,
el amor y esperanza que llenan la vida.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, comprensivo, oh Señor, las ofrendas de tus hijos y transfórmalas en sacramento de redención;

y a quienes paternalmente has llamado para que imiten con mayor fidelidad a tu Hijo, llénalos de los dones de tu Espíritu Santo. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación bendecirte, Señor, Padre Santo, por Jesucristo, tu Hijo. Por tu Palabra has creado todas las cosas; derramaste como un buen sembrador, la semilla del bien y de la belleza en nuestro mundo.

Has creado también al hombre con dignidad admirable. Tú has hecho que, al recibir el ser, tuviéramos conciencia de nuestra grandeza: nos has dado inteligencia para que descubriéramos las maravillas que has sembrado en nuestro mundo; has puesto en nuestras manos el uso de la libertad para que, guardando voluntariamente tu Palabra, sometiéramos nuestra actividad a tus representantes, realizándonos como hombres auténticos.

Tú nos has dado a Jesucristo, tu Hijo, el hombre que recibió en Sí toda semilla, y muriendo, como el grano de trigo, la ha hecho fructificar, llegando a ser el hombre perfecto.

Por lo cual, unidos a los ángeles y santos, confesamos las maravillas que haces con nosotros, repitiendo sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo...

Te bendecimos, Padre, porque nos has hecho partícipes de tu libertad. Los Profetas anunciaron tiempos nuevos, en los que la humanidad, como nueva Jerusalén, se vería inundada de gozo, ciudad nueva donde los hombres vivirán como hermanos; donde no habrá trabajos, ni llanto, ni fatiga.

Cristo pasó por el duro trabajo de la cruz,
sometiendo su voluntad a la tuya,
e inaugurando así el gozo imperecedero de la resurrección.
De su trabajo y de su gozo, todos participamos por el bautismo.

Sobre el altar están los dones de nuestro trabajo:
el pan y el vino, que hemos apartado para Ti.
Dígnate, Padre, enviar sobre ellos tu Espíritu de vida,
para que se conviertan en Cuerpo y Sangre de Cristo.
El cual, cuando iba a comenzar su Pasión,
tomó pan en sus manos, te bendijo,
lo partió y lo dio a los suyos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros:**

De igual manera, acabada la cena,
tomó el cáliz y, dándote gracias de nuevo,
lo entregó a sus discípulos diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Ahora que estamos reunidos para celebrar la cena del Señor,
recordamos su muerte gloriosa y su resurrección salvadora,
y te ofrecemos su Cuerpo y Sangre, salvación del mundo entero.

Congrega a toda la Iglesia en la unidad de tu Espíritu
para que tengamos fe en Ti y confiemos en los hombres,
y para que nos reconciliemos unos con otros.

Haz que construyamos un mundo en que sea posible vivir,
donde los niños y los ancianos sean felices,
donde los necesitados encuentren ayuda y oportunidades,
donde los tristes comprendan que se puede vivir alegre,
donde la liberación y el respeto a la persona sean realidad,
donde todos trabajemos por la felicidad de los demás.

Un mundo en el que Tú, oh Dios, vivas en medio de los hombres.
Un mundo donde reine la libertad que nos trajo Cristo Jesús.

Por El te honramos, Padre nuestro;
Por El te damos gracias, Dios nuestro;
Por El recibimos la plenitud del Espíritu.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(N. Espiritual)

**Día y noche van tus ángeles, Señor, conmigo.
Día y noche pienso que Tú estás en mí.**

1. Si anochece en el vamino, van tus ángeles, Señor, conmigo.
Si en la noche pierdo el rumbo, pienso que tú estás en mí.
2. Si me encuentro triste y solo, van tus ángeles...
En las luchas de la vida, pienso que tú estás en mí.
3. Si camino entre los hombres, van tus ángeles, Señor, conmigo.
Al servirlos cada día, pienso que Tú estás en mí.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Oh Dios a quien servir es reinar, concédenos en tu bondad,
que sirviéndote y participando en estos misterios
merezcamos reinar contigo en el cielo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(J. A. Espinosa)

**Cristo está conmigo, junto a mí va el Señor;
me acompaña siempre en mi vida, hasta el fin.**

1. Ya no temo, Señor, la tristeza; ya no temo, Señor, la soledad;
porque eres, Señor, mi alegría, tengo siempre tu amistad.
2. Ya no temo, Señor, los fracasos;
Ya no temo, Señor, la ingratitud;
porque el triunfo, Señor, en la vida Tú lo eres, Tú lo das.

Nueva comunidad de hermanos:

cambio de personal

RITO DE APERTURA

MONICION.—Uno de los pilares de la vida en comunidad es el respeto a la persona.

Puesto que los diversos miembros tienen caracteres distintos, distintas maneras de pensar, ideologías diversas, se requiere en cada hermano(a) una mentalización y una aportación al bien común.

A la hora de los cambios de personal, al recibir a los nuevos miembros de esta comunidad de hermanos, nos reunimos para esta celebración (eucarística) para pedir por todos, para que la caridad y el compañerismo reine entre nosotros, para cumplir cada uno nuestra misión de servicio.

CANTO DE ENTRADA

(J. A. Espinosa)

**Danos un corazón grande para amar.
Danos un corazón fuerte para luchar.**

1. Hombres nuevos, creadores de la historia, constructores de nueva Humanidad. Hombres nuevos, que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.
2. Hombres nuevos, amando sin fronteras, por encima de razas y lugar. Hombres nuevos, al lado de los pobres, compartiendo con ellos techo y pan.

SALUDO DEL SACERDOTE

Hermanos: No nos cansemos de practicar el bien, que a su debido tiempo cosecharemos si no desmayamos.

**Así que mientras tengamos oportunidad
hagamos el bien a todos,
pero especialmente a los miembros de la Iglesia.
El Señor esté con vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Oh Dios, cuya providencia no se equivoca en sus designios,
te pedimos que apartes de nosotros, reunidos en tu nombre,
todo lo que pueda dificultar nuestra convivencia fraternal
y nos concedas lo que pueda sernos de provecho.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Alguien escribió: «Nadie vale para todo; pero todos valen para algo.» Este principio lo tenemos que aplicar a los sujetos que forman una comunidad religiosa. Cada uno posee unas cualidades que tiene que poner al servicio de los hermanos. Nos los dice San Pablo.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO
A LOS CORINTIOS (12, 4-13)

Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de actividades, pero es el mismo Dios que obra todo en todos. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común.

Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe en el mismo Espíritu; a otro, carisma de curaciones en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discer-

nimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas.

Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno, en particular, según su voluntad.

Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos, griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(N. Espiritual)

1. En el Señor estamos congregados
para formar como familia joven
y caminar detrás de sus pisadas hacia la verdad.
**Cantaré al Señor, la luz de nuestra senda.
Es el Señor quien limpia nuestra frente,
es el Señor la tierra que buscamos, es el Señor.
Une tu voz con los que peregrinan.
Une tu voz con los que aman la vida,
une tu voz y canta la alegría; me busca Dios.**
2. Sigue así: Qué hermosa nuestra vida,
al unir tantos grandes afanes,
en común por la victoria plena del amor. **Cantaré...**

Segunda lectura

MONICION.—Dios reparte sus dones de manera distinta a cada uno. Pero al pedir cuentas, las pide en proporción a lo que uno ha recibido de El. Escuchemos la palabra de Cristo.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (25, 14-30)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: **Un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus empleados y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos; a otro, dos, y**

a otro, uno; a cada cual según su capacidad. Después se marchó. En seguida el que había recibido cinco talentos se puso a negociar con ellos y ganó otros cinco. Igualmente, el que había recibido dos ganó otros dos. En cambio, el que había recibido uno se fue, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo vuelve el señor de aquellos empleados y ajusta cuentas con ellos. Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco diciendo:

—Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado.

Díjole su señor: Muy bien, eres un empleado fiel y cumplidor; ya que has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor.

Se acercó también el de los dos talentos y dijo:

—Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes otros dos que he ganado.

Díjole su señor: Bien, eres un empleado fiel y cumplidor, y como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor.

Se acercó, por fin, el que había recibido un talento y dijo:

—Señor, sé que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. Por eso me dio miedo y fui y escondí en tierra su talento. Mira, aquí tienes lo que es tuyo.

Mas su señor le respondió:

—Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí? Debías, pues, haber entregado mi dinero a los banqueros. Y así al volver yo hubiese recibido lo mío con los intereses. Quitadle, por tanto, su talento y dádselo al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tenga se le dará y le sobrarán; pero al que no tenga, aun lo que tiene se le quitará.

Y a ese empleado inútil, echadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

HOMILIA

1. Nos enfrentamos con un problema, creemos, de interés. Y el problema afecta tanto a los superiores como a los súbditos.

- Como principio, el excesivo cambio de un sujeto que va recorriendo demasiados puestos o residencias, acaba por crear en él una crisis de inadaptación. Se cree incapacitado para la convivencia y suele sufrir por no entusiasmarse con nada.
2. Todo sujeto exige un respeto a su persona. «El hombre moderno tiende hacia un desarrollo más completo de su personalidad, hacia un descubrimiento y afirmación cada vez mayor de sus derechos» (*Gaudium et Spes*, 7).
 3. Por tanto, respetando esos derechos, los superiores han de tener muy en cuenta el bien común, en primer lugar; pero también el bien particular de cada sujeto. El cambio excesivo de personal crea una inseguridad y un malestar general. Y más si un sujeto es removido frecuentemente de su ambiente. Pueden existir razones fuertes para destinar a un sujeto a otro grupo o comunidad, pero no es oportuno si trabaja con gusto y rinde con sus cualidades y trabajo.
 4. Otro punto importante es la acogida que se le da en la casa a la que llega. Aquí puede estar la clave de los muchos fracasos. Si encuentra una familia, muchos de los problemas tendrán solución por sí mismos.
 5. La vida espiritual de la comunidad, el trabajo en equipo, la alegría y la convivencia en amistad son elementos que ayudan a superar muchas crisis.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Qué piensas de los cambios de personal?*
- *¿Qué virtudes te gustaría encontrar en la comunidad o grupo a que te destinan?*
- *¿Prefieres trabajar solo o en equipo?*
- *¿Qué razones crees que pueden ser válidas para que un miembro deba ser destinado a otra casa?*

ORACION DE LOS FIELES

Unidos en el amor, oremos, hermanos, a Dios Nuestro Padre para que se digne escuchar nuestra oración y nos conceda vivir sin perder nunca la ilusión de trabajar juntos por su Reino.

- Por la Iglesia de Dios, para que promueva siempre el mayor bien de sus hijos, roguemos al Señor.
- Por nuestros Superiores, para que busquen siempre el camino más adecuado a cada uno de sus subordinados, roguemos al Señor.
- Por los miembros de las comunidades, para que realicen con amor su trabajo en bien de todos, roguemos al Señor.
- Por los nuevos hermanos que se incorporan a nuestra comunidad (o grupo), para que encuentren en todos nosotros un corazón abierto al amor y la alegría, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que, trabajando unidos, merezcamos las bendiciones del Señor, roguemos al Señor.

**Te pedimos, Padre de bondad,
nos concedas ser constantes en la fe, en el amor y en el trabajo,
para que con tu gracia llevemos a cabo
lo que esperas y pides de cada uno de nosotros.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(N. Espiritual)

1. Somos pueblo bendecido; Cristo es nuestro mediador.
Somos todos uno en Cristo a gloria de Dios.
2. Somos trigo de una espiga, para un pan de inmolación.
3. Somos agua para un cáliz, con vino embriagador.
4. Somos hijos de la Iglesia, la familia del Señor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Junto con el pan y el vino que ponemos sobre tu altar te ofrecemos, Señor, nuestras inquietudes y deseos de trabajar unidos por un mundo mejor.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,
bendecirte siempre y en todo lugar
a Ti, Padre Santo, por Jesucristo, tu Hijo.**

**Porque con El nos has enriquecido con toda clase de bienes,
eligiéndonos antes de la creación del mundo
para que fuéramos santos en tu presencia.**

**Llamados a ser hijos tuyos por Cristo Jesús,
El hizo de nosotros en el bautismo una Iglesia, raza elegida,
pueblo sacerdotal, pueblo de hombres libres para tu servicio.**

**Bendecimos tu nombre por todos los que viven
su elección cristiana entregados con ilusión a tu Reino.**

**Por lo cual, unidos a los ángeles y a los santos,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:**

Santo, Santo...

*Santo y bueno eres, Señor Dios nuestro,
porque tu bondad sustentó el mundo
y tu misericordia mantiene nuestra vida.
Hay que seamos buenos, ya que Tú eres bueno.
Haz que semos santos, ya que Tú eres santo.
Haz que nos amemos, ya que Tú eres el Amor.*

*Envía ahora sobre estos dones del altar tu Espíritu,
el Espíritu que llena de vida y unidad a la Iglesia,
y es fuerza para transformar los corazones.
Entonces estos dones de pan y vino
serán para nosotros Cuerpo y Sangre de tu Hijo querido,
nuestro Señor Jesucristo, que vino para servir,
ser amigo de los pobres y hermano de los hombres.*

*Por eso El, antes de morir,
en la noche en que uno de los suyos lo iba a traicionar,
tomó pan en sus manos, te bendijo
y lo repartió entre sus discípulos diciendo:*

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

*Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz y, dándote gracias de nuevo,
lo pasó a sus discípulos diciendo:*

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

*Al recordar a tu Hijo nuestro Señor Jesucristo
en el misterio de su muerte y resurrección
te ofrecemos, Señor, su propio sacrificio para salvarnos.
Entregando sin reserva su vida a los hombres,
dio ante el mundo testimonio de tu amor,
y nos marcó una dirección para nuestra vida.
Así estamos en camino hacia Ti,
y tenemos su ejemplo ante nuestros ojos,
para que ya siempre tengamos nuestra esperanza puesta en El.*

*Dios grande y cercano, te pedimos en esta hora
que llenes de tu Espíritu de amor a la Iglesia universal;
Entonces seremos tuyos y encontraremos la vida
cuanto más nos entreguemos unos a otros.
Entonces seremos dignos de acercarnos a tu mesa
y de recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo.*

*Tú que nos has llamado para ser tu Iglesia,
ayuda a tu pueblo caminante,
y a todos los que nos acompañan en nuestro caminar:
al Papa de Roma, a nuestros obispos y pastores.
Acuérdate también de todos tus fieles vivos y difuntos.*

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

CANTO DE COMUNION

(M. Ríos)

1. Escucha, hermano, la canción de la alegría;
el canto alegre del que espera un nuevo día.
**Ven, canta, sueña cantando, vive soñando el nuevo sol,
en que los hombres volverán a ser hermanos (bis).**
2. Si en tu camino sólo existe la tristeza
y el llanto amargo de la soledad completa.
3. Si es que no encuentras la alegría en esta tierra,
búscala, hermano, más allá de las estrellas.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Te pedimos, Señor, que estos dones que nos has dado
santifiquen nuestra vida, nos unan como hermanos
y nos preparen al banquete del gozo perdurable.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(C. Gabaraín)

1. Una canción alegre cantaré,
una canción de vida y juventud;
del corazón el ritmo llevaré;
un ritmo de esperanza, de ilusión y luz.
**Yo canto, yo amo, sin miedo avanzaré;
con Dios en mi alegría ya no temeré (bis).**
2. Caminaré por sendas sin hacer,
descubriré caminos sin trazar,
y al avanzar yo mismo grabaré
la senda de mi vida con mi caminar.

Responsabilidad compartida:

oficios, cargos, trabajo

RITO DE APERTURA

MONICION.—La vida en grupo o comunidad implica ante todo espíritu de servicio al bien común: en la oración, en el sacrificio, en la convivencia. En esta celebración (eucarística) nos detenemos a examinar nuestro espíritu de equipo y la responsabilidad compartida en el trabajo por el Reino de Dios.

CANTO DE ENTRADA

(N. Espiritual)

1. Junto a ti al caer de la tarde, y cansados de nuestra labor,
te ofrecemos con todos los hombres
el trabajo, el descanso, el amor.
2. Con la noche las sombras nos cercan,
y tu rostro nos da nueva luz;
alumbrados en nuestro camino, hasta Ti correremos, Señor.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Sea vuestra vida testimonio y ejemplo de fe,
de entrega, de laboriosidad y de amor
para todos los que caminan junto a vosotros.
Que la paz y la alegría del Señor esté siempre con vosotros.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Te pedimos, Señor, que santifiques nuestro trabajo
y hagas fecundo nuestro esfuerzo
para que consigamos la alegría del pan cotidiano
y la recompensa eterna en el cielo.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

Primera lectura

MONICION.—El trabajo es ley de vida. Todos debemos trabajar, y según San Pablo, «el que no trabaja, que no coma».

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO
A LOS TESALONICENSES (3, 6-12)

Hermanos: En nombre del Señor Jesucristo os exhortamos:

No tratéis con los hermanos que llevan una vida desordenada y se apartan de las tradiciones que recibieron de mí. Ya sabéis cómo tenéis que imitar mi ejemplo. No viví entre vosotros sin trabajar; nadie me dio de balde el pan que comí, sino que trabajé y me cansé día y noche, a fin de no ser carga para nadie.

No es que no tuviera derecho para hacerlo, pero quise daros un ejemplo que imitar. Cuando viví entre vosotros os lo dije: El que no trabaja, que no coma.

Porque me he enterado de que algunos viven sin trabajar, muy ocupados en no hacer nada. Pues a éstos les digo y les recomiendo, por el Señor Jesucristo, que trabajen con tranquilidad para gozarse el pan. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(Salmo 71: M. Manzano)

**Tu reino es vida, tu reino es verdad;
tu reino es justicia, tu reino es paz;
tu reino es gracia, tu reino es amor.
Venga a nosotros tu reino, Señor. Venga...**

1. Dios mío, da tu juicio al rey; tu justicia, al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud, para que...
2. Que los montes traigan la paz, que los collados traigan la justicia, que él defienda a los humildes del pueblo, que socorra a los hijos del pobre;

que él defienda a los humildes del pueblo y quebrante al explotador.

Segunda lectura

MONICION.—El trabajo es ley de vida. Sin embargo, la finalidad económica de nuestro trabajo no debe absorber nuestra atención de tal suerte que no dejemos campo a la providencia de Dios, máxime si trabajamos por su Reino.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (6, 31-34)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

—No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir.

Los paganos se afanan por estas cosas.

Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso.

Sobre todo buscad el Reino de Dios y su justicia; lo demás, se os dará por añadidura.

Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos.

HOMILIA

1. Las dos lecturas bíblicas que hemos escuchado pueden parecer un tanto contradictorias. Por una parte, San Pablo nos habla de la necesidad del trabajo. Por otra, Cristo nos dice que no hemos de preocuparnos excesivamente por el mañana, sino que todo lo debemos dejar en manos de Dios que se preocupa de nuestro alimento y de nuestro vestido.
2. Sin embargo, las dos lecturas se complementan mutuamente. El trabajo es una necesidad. Cada uno tiene que ganar su pan. Y el consagrado a Dios no puede ser una excepción a esta regla. Lo que el Señor quiere criticar es el excesivo afán de riquezas materiales.

3. El trabajo tiene unos valores que no podemos despreciar:
 - valor humano: procede de la persona;
 - valor social: nos une a todos en el servicio y en la caridad;
 - valor teológico: coopera a la obra creadora y redentora de Dios;
 - valor personal: desarrolla y realiza la propia personalidad.
4. El seglar está rodeado de un grupo familiar, empresarial o laboral, que le obliga a trabajar y entregarse. El consagrado, que vive en comunidad, se debe al grupo comunitario y ha de trabajar dentro del mismo. Sin embargo, no es infrecuente encontrar en las comunidades hermanos que no trabajan, que viven a costa de unos cuantos que llevan el peso del trabajo y de la labor diaria.
5. Incluso hay quienes han encontrado un puesto de privilegio, que se han situado y viven cómodamente. Y conste que aquí no queremos, no podemos, referirnos a los enfermos o ancianos que ya han cumplido, sino a sujetos en edad activa que pueden trabajar y no quieren. A estos tales habrá que repetirles lo de San Pablo: El que no trabaja, que no coma.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Qué valores encuentras en las diversas clases de trabajo?*
- *¿Crees que el trabajo en la vida consagrada es necesario?*
- *¿Cómo enjuiciar a los que, pudiendo, no trabajan?*
- *¿Crees que los religiosos llenan la jornada laboral?*

ORACION DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, unidos en la caridad, y pidamos al Señor que santifique el trabajo de nuestras manos.

- Por la Santa Iglesia, para que Dios bendiga su trabajo de evangelización de los pueblos, roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de las naciones, para que trabajen infatigables por la paz y la justicia social, roguemos al Señor.
- Por los trabajadores del mundo, para que Dios bendiga su trabajo y mejoren su situación económica y personal, roguemos al Señor.

- Por las personas consagradas a Dios, para que con espíritu de servicio colaboren todos al bien del grupo o comunidad y mutuamente se edifiquen con el trabajo y la oración, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que Dios bendiga nuestros planes y proyectos, roguemos al Señor.

**Oh Dios, de quien recibimos la salud y el sustento, te suplicamos nos concedas poder servirte a Ti y a nuestros hermanos los hombres con nuestro trabajo de cada día.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

**Te presentamos el vino y el pan;
bendito seas por siempre, Señor (bis).**

1. Bendito seas, Señor, por este pan que nos diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.
2. Bendito seas, Señor; el vino Tú nos lo diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Recibe, Señor, estos dones, fruto de nuestro trabajo, y haz que ellos sean para nosotros fuente de alimento material y premio final en tu Reino.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, bendecirte, Señor, Padre Santo, por Jesucristo, tu Hijo, por quien has creado el mundo y la ley del trabajo: has señalado la duración del día y de la noche, de las estaciones, los años y las edades.

Tú has sembrado en el corazón del hombre el deseo de llegar a una fiesta sin límites, donde recobremos la felicidad que buscamos. Tú, Padre, nos proporcionas el descanso después del trabajo, y nos ofreces la oportunidad de dedicarnos a las tareas de la cultura, del progreso humano, de la amistad con los demás, del ocio y del deporte.

Por todo ello te bendecimos, y, dándote gracias, unimos nuestras voces a las de los ángeles y santos para cantarte:

Santo, Santo...

Te bendecimos, Padre, porque nos has dado la alegría y la libertad de los hijos de Dios y el descanso del penoso trabajo.

Los Profetas anunciaron tiempos nuevos, en los que la Humanidad, como una nueva Jerusalén, se vería inundado de alegría; ciudad nueva donde los hombres vivirían como hermanos, donde ya no habrá trabajo, ni llanto, ni fatiga.

Cristo pasó por el duro trabajo de la Cruz e inauguró el descanso definitivo de la Resurrección. El ha dejado en nuestras manos la gran alegría, pues de su trabajo y descanso todos participamos por el bautismo.

Envía tu Espíritu sobre estos dones, fruto del trabajo humano, para que el pan y el vino se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo, el cual la víspera de su Pasión tomó pan en sus manos, te bendijo, lo partió y lo dio a los suyos diciendo:

Tomad y comed todos de él porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.

De igual manera, acabada la cena, tomó el cáliz y, dándote gracias de nuevo, lo repartió entre sus discípulos con estas palabras:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres

para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.

Reunidos en estos momentos para celebrar juntos el memorial de la Muerte, Resurrección y Ascensión de Cristo, te ofrecemos, Padre, este sacrificio que nos salva.

Haz que lleguemos a formar un mundo de paz fraterna, donde todos trabajemos para todos, donde todos recemos por todos; donde los niños se sientan alegres; los indigentes reciban ayuda; los tristes, consuelo; los ancianos, descanso. Un mundo en que Tú, oh Dios, vivas entre los hombres.

Te pedimos por el Papa, los Obispos y los Sacerdotes; por los que dedican sus horas al duro trabajo para ganar el pan de sus familias y para hacer felices a los necesitados.

No te olvides de nuestros hermanos, que vivieron y trabajaron con nosotros, y creyeron en Ti; concédeles que pasen ya a poseer en tu Reino glorioso la recompensa de sus fatigas.

Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarín)

Una espiga dorada por el sol, el racimo que corta el viñador, se convierten ahora en pan y vino de amor en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Se convierten...

1. Compartimos la misma comunión, somos trigo del mismo sembrador, un molino, la vida, nos tritura con dolor. Dios nos hace Eucaristía en el amor.

2. Como granos que han hecho el mismo pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán.
3. En la mesa de Dios se sentarán,
como hijos su pan comulgarán.
Una misma esperanza caminando cantarán.
En la vida como hermanos se amarán.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Al participar, Señor, en tus sacramentos,
concédenos la alegría de sabernos seguros,
trabajando siempre según tu ejemplo,
para que merezcamos alcanzar la recompensa eterna.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(C. Gabarain)

**Cansados de trabajar una noche entera en el mar,
con sueño vienen, con hambre y pena, los amigos de Jesús.**

¡Qué triste es la noche! ¡Qué larga si debemos esperar!
¡Qué pena si de nuevo hay que comenzar!

Pero allá, junto al mar, esperando está Jesús
cuando el día va a alborear.
En las brasas hay un pez, en las manos tiene pan,
y un cariño inmenso en su mirar. En las brasas...

**Cansados de combatir en la lucha dura y sin fin,
sentimos dentro un hondo hastío y el vacío de vivir.**

Buscando vamos siempre
la paz que no podemos encontrar,
descanso para el alma que no puede amar. **Pero allá...**

El ocio y el descanso

Vacaciones. Fin de curso

RITO DE APERTURA

MONICION.—Junto a la vida de trabajo y oración necesitamos también tiempo para el descanso. Pero pensemos que el tiempo de ocio no ha de ser un descanso inútil y vacío. Se puede descansar, pero dando un sentido a nuestro tiempo libre. Cabría preguntar: ¿cuántas horas perdemos al cabo del día, de la semana y del año? Reflexionemos sobre el significado personal, social y comunitario que el ocio ha de tener para nosotros.

CANTO DE ENTRADA

(Salmo 121: M. Manzano)

**¡Qué alegría cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor!
Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.**

1. Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus, las tribus del Señor.
2. Según la costumbre de Israel
a celebrar el nombre del Señor:
en ella están los tribunales de justicia,
* en el palacio de David.
3. Desead la paz a Jerusalén: Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros, en tus palacios seguridad.
4. Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: La paz contigo.
Por la casa del Señor nuestro Dios, te deseo todo bien.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Hermanos: Alegraos, trabajad por vuestra perfección,
alentaos unos a otros, tened un mismo sentir;
y que el Dios del amor y de la paz esté con vosotros.**

(Segue el acto penitencial.)

Oh Dios, que tras el trabajo y la oración,
nos regalas con el merecido descanso,
haz que sepamos emplearlo
para darte gloria y hacer bien a nuestros hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—El libro del Eclesiastés, tras enumerar todo lo que es vanidad, analiza el modo de santificar cada momento de la vida, dando sentido a nuestra existencia.

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIASTES (3, 1-9)

Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo:
Hay tiempo de nacer y tiempo de morir,
tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado;
tiempo de matar y tiempo de curar,
tiempo de destruir y tiempo de construir;
tiempo de llorar y tiempo de reír,
tiempo de lamentar y tiempo de bailar;
tiempo de prodigar agasajos y tiempo de guardarlos,
tiempo de abrazar y tiempo de dejarse de abrazos;
tiempo de ganar y tiempo de perder,
tiempo de tirar y tiempo de guardar;
tiempo de romper y tiempo de remendar,
tiempo de estar tranquilo y tiempo de hacer negocio;
tiempo de amar y tiempo de odiar,
tiempo de guerra y tiempo de paz. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL (N. Espiritual)

1. Yo pensaba que el hombre era grande por su poder,
grande por su saber, grande por su valor.

Yo pensaba que el hombre era grande, y me equivoqué,
pues grande sólo es Dios.

Sube hasta el cielo y lo verás qué pequeñito el mundo es;
sube hasta el cielo y lo verás.
Como un juguete de cristal que con cariño hay que cuidar.
Sube hasta el cielo y lo verás.

2. Muchas veces el hombre buscaba ser como Dios,
quería ser como Dios, soñaba ser como Dios.
Muchas veces el hombre soñaba y se despertó,
pues grande sólo es Dios. **Sube...**
3. Caminando por la vida hay veces que encontrarás
cosas que extrañarás, hombres que admirarás.
Caminando por la vida hay veces que pensarás
que el hombre es como Dios. **Sube...**

Segunda lectura

MONICION.—El Evangelio también nos habla de los momentos de descanso de Jesús y sus discípulos, aunque, si la ocasión así lo pide, Jesús sabe cómo «llenar» esos ratos de ocio. Escuchemos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MARCOS (6, 30-34)

En aquel tiempo los Apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. El les dijo: Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco.

Porque eran tantos los que iban y venían que no encontraban tiempo ni para comer.

Se fueron en barca a un sitio tranquilo y apartado. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

Al desembarcar Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma.

HOMILIA

1. Nos dice la Sagrada Escritura que Dios, al terminar la obra de la creación, descansó. Naturalmente que ésta es una manera de hablar, ya que Dios no se fatigó. Pero el hombre sí se fatiga y se cansa a causa de su trabajo creador. Por eso, junto a la obligación del trabajo, existe otro deber y necesidad: el descanso y la distracción.
2. El descanso es una *necesidad biológica*. Todo hombre necesita recuperar fuerzas tras el trabajo y el esfuerzo. El descanso es una *necesidad psicológica*. El mundo de nerviosismo que nos toca vivir está pidiendo una relajación de la tensión y de las ocupaciones. Finalmente, es una *necesidad cristiana*. La relación con Dios y con los demás, pide un liberarse de la obligación diaria.
3. Pero el descanso hay que merecerlo. Reconozcamos con sinceridad que en los grupos y comunidades hay sujetos que no merecen descanso. Y tal vez lo que decía San Pablo: «Quién no trabaja, que no coma», podría aplicarse a más de uno de nosotros. Precisamente en esta hora del mundo en que los hombres se entregan, por necesidad, al pluriempleo para poder mantener una familia, se comprueba que muchas personas consagradas a Dios, bien situadas y liberadas de obligaciones, piden y exigen vacaciones y descanso inmerecidos.
4. El descanso es necesario, pero con frecuencia lo empleamos en no hacer nada. Incluso el voto o promesa de pobreza queda bastante abandonado a la hora de la verdad: viajes, regalos, elementos inútiles...
5. Cristo tuvo sus vacaciones. Su descanso en Betania, al lado de sus amigos, o en el lago de Genesaret con sus discípulos, puede ser un ejemplo para nosotros. El descanso junto a los familiares puede ser para el consagrado una ocasión de apostolado y de felicidad. Incluso, invitados por las amistades, se debería aprovechar para dar testimonio de vida evangélica. Pero, por desgracia, con frecuencia nuestra conducta es negativa en esas ocasiones.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

— *¿Por qué crees que el descanso es necesario?*

— *¿Crees sinceramente que los consagrados a Dios cumplen habitualmente la jornada laboral?*

— *¿Qué opinas de los «situados», que se liberan de los compromisos comunitarios, o que se buscan siempre su propio «trabajo»?*

— *¿Cómo piensas que deberías organizar tus vacaciones y tiempos libres?*

ORACION DE LOS FIELES

Encomendamos, hermanos, al Señor la alegría de nuestras horas de descanso y vacación para que por ellas alcancemos la santificación.

— Gracias, Señor, por este descanso que nos concedes. Queremos pedirte que nuestras almas no se marchiten mientras descansan nuestros cuerpos.

TODOS: *Te rogamos, óyenos.*

— Danos acierto para saber divertirnos cristianamente, y para salir más alegres de nuestro descanso.

— Danos generosidad para dedicar nuestro tiempo libre al que está cansado y agotado por el trabajo.

— Concédenos, Señor, que sepamos merecer el descanso por haber trabajado en la medida en que Tú lo deseas.

— Concede el descanso eterno a los que han trabajado por tu gloria y por la felicidad de los demás, y que han partido para recibir la recompensa que prometes a tus fieles.

Oh Dios, que eres alegría de los que en Ti esperan, haznos conocer el «cara y cruz» de nuestras vacaciones, sé Tú nuestro descanso y concédenos que sepamos santificar el tiempo dedicado a reponer nuestras fuerzas. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

**Te presentamos el vino y el pan.
Bendito seas por siempre, Señor (bis).**

1. Bendito seas, Señor, por este pan que nos diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.
2. Bendito seas, Señor; el vino Tú nos lo diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Recibe, Señor, estos dones, fruto de nuestro trabajo,
y santifica la alegría de un descanso merecido.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre en todo lugar,
Señor Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno,
por el amor con que has creado todas las cosas
y por el orden con que las conservas para nuestro bien.
Tú hiciste el cielo y la tierra,
los astros brillantes y las flores perfumadas
para recreo y satisfacción del hombre.**

**Tú nos diste inteligencia para conocer,
saborear y disfrutar de tus bellezas.
Tú nos has dado la libertad para merecer tu amistad,
y la salud corporal para emplearla al servicio de tu Reino
y en bien de nuestros hermanos.**

**Por todo ello queremos alabarte y darte gracias,
y uniendo nuestras voces al coro de los ángeles y santos,
cantamos juntos el himno de su gloria:**

Santo, Santo...

**Te bendecimos, Padre,
porque nos has dado la alegría de la libertad
y el descanso del trabajo penoso.
Los Profetas anunciaron tiempos nuevos,
en los que la humanidad, cual nueva Jerusalén,
se vería inundada de alegría;
ciudad nueva donde los hombres vivirían como hermanos
y donde no habrá trabajo, ni llanto, ni fatiga,
donde todo será descanso y gozo permanente.**

**Cristo nos mereció todo esto,
pasando por el duro trabajo de la cruz.
El inauguró el descanso imperecedero de la Resurrección;
de su trabajo y descanso, todos participamos por el bautismo.**

**Envía tu Espíritu sobre estos dones, fruto del trabajo humano,
para que el pan y el vino se conviertan en el Cuerpo y Sangre
de Cristo, el cual la víspera de su Pasión tomó pan,
te bendijo y lo dio a los suyos diciendo:**

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

**De igual manera, acabada la cena,
tomó el cáliz y, dándote gracias de nuevo,
lo repartió entre sus discípulos diciendo:**

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

**Así, pues, al reunirnos ahora para conmemorar
la Muerte y Resurrección de tu Hijo,
te ofrecemos, Padre, este su sacrificio que nos salva.**

**Congrega en la unidad del Espíritu a toda tu Iglesia
para que tengamos fe en lo que está por venir.**

**Haz que lleguemos a formar un mundo más humano;
un mundo en el que, trabajando todos con ilusión,
promovamos la justicia y la verdad.
Un mundo donde los niños estén alegres,**

los necesitados reciban ayuda; los tristes, consuelo;
los ancianos, descanso; los enfermos, salud;
lo jóvenes, comprensión; los emigrantes, hogar y calor;
los marginados, cuidado y atención.
Un mundo en el que Tú, oh Dios, vivas entre nosotros
para ser nuestro descanso y consuelo.

Lleva a nuestros hermanos difuntos a la paz de Cristo.
Por El te honramos, Padre nuestro;
por El recibimos la fuerza del Espíritu Santo;
por El te damos gracias, Dios nuestro.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

**No podemos caminar con hambre bajo el sol,
danos siempre el mismo pan,
tu Cuerpo y Sangre, Señor.**

1. Comamos todos de este pan, el pan de la unidad,
en un Cuerpo nos unió el Señor por medio del amor.
2. Señor, yo tengo sed de Ti, sediento estoy de Dios,
pero pronto llegaré a ver el rostro del Señor.
3. Por el desierto el pueblo va cantando su dolor;
en la noche brillará tu luz; nos guía la verdad.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Después de recibir tus dones, el pan y vino del Reino,
te suplicamos que tu fuerza nos renueve
y tu caridad nos mantenga unidos
hasta el descanso definitivo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote)

CANTO FINAL

(C. Gabarain)

1. Una canción alegre cantaré,
un canción de vida y juventud;
del corazón el ritmo llevaré,
un ritmo de esperanza, de ilusión y luz.
**Yo canto, yo amo, sin miedo avanzaré,
con Dios en mi alegría ya no temeré (bis).**
2. Caminaré por sendas sin hacer,
descubriré caminos sin trazar,
y al avanzar yo mismo grabaré
la senda de mi vida con mi caminar.
3. Con mi vivir construyo una mansión
grande y feliz que un día he de habitar.
Me pide Dios esfuerzo y oración;
yo canto cuando rezo y canto al trabajar.

Nuestra casa: hogar fraterno

RITO DE APERTURA

MONICION.—Si es importante la vivencia de la caridad, del trabajo, de la oración, no podemos olvidar en la vida comunitaria un elemento al que hemos de prestar atención especial: nuestra casa, con todo lo que implica para hacer más acogedora nuestra hermandad. En esta celebración (comunitaria, eucarística) reflexionaremos sobre este tema.

CANTO DE ENTRADA (Salmo 126: M. Manzano)

**Que el Señor nos construya la casa,
que el Señor nos guarde la ciudad;
que nos llene de su riqueza, que nos guarde siempre del mal.**

1. Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los centinelas.
2. Es inútil que madruguéis, que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de la fatiga:
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

SALUDO DEL SACERDOTE

**Hermanos: El Dios que habita en nuestros corazones
santifique vuestra casa y os conceda vivir en el amor,
en la alegría, en la unidad y en la paz de Cristo.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Te suplicamos, Señor, que esta casa que nos reúne en tu nombre
nos una a todos en el amor fraterno y en la oración**

para que en ella te glorifiquemos
santificando nuestra convivencia de hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Para todos los pueblos y culturas, la casa ha sido algo entrañable, casi sagrado. Escuchemos en la lectura de los Hechos cómo vivían los primeros cristianos.

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES (2. 24-27)

Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los Apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones.

Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los Apóstoles hacían en Jerusalén.

Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno.

A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL (Salmo 121: M. Manzano)

**¡Qué alegría cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor!
Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.**

1. Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus, las tribus del Señor.
2. Desead la paz a Jerusalén: Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de los muros, en tus palacios seguridad.
3. Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: La paz contigo.
Por la casa del Señor nuestro Dios, te deseo todo bien.

Segunda lectura

MONICION.—Fundamento y causa principal de la paz y del bienestar en el ambiente doméstico es la presencia efectiva del amor de Cristo, vivido por la unión y la caridad, que han de santificar nuestras casas.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS (19, 1-11)

Habiendo entrado Jesús en Jericó, atravesaba la ciudad.

Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a una higuera para verlo, pues iba a pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo:

—Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede en tu casa.

Zaqueo se apresuró a bajar y lo recibió con alegría.

Al verlo, todos murmuraban, diciendo: Ha ido a hospedarse en casa de un pecador.

Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré cuatro veces más.

Jesús le dijo: Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham; pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.

HOMILIA

1. A nadie se le oculta que uno de los grandes problemas que aquejan a muchos hombres es la vivienda, el piso. Los jóvenes que quieren contraer matrimonio se enfrentan con esta dificultad: «Nos falta el piso; todavía no tenemos dinero para adquirir el piso.»
2. Normalmente, las personas que viven en comunidad no se plantean este problema. Cuando van de viaje y llegan a una ciudad, saben que con pulsar un timbre tienen dispuesta una habitación y el alimento. Tal vez no nos damos cuenta de lo que supone esto en nuestra vida.

3. Pero no basta con tener una casa donde vivir. Hay dos aspectos en la casa, el estético y el ascético, que tienen suma importancia. Se acusa con frecuencia a los que viven en comunidades de que poseen grandes y buenas casas o colegios. Contra esta acusación destaca la actitud de los que han optado por dejar la residencia grande para vivir en pisos de pocos metros cuadrados y en número pequeño de miembros. No deja de ser un testimonio claro de pobreza y sencillez. Aunque se podría hablar y discutir sobre el hecho de estas convivencias.
4. Creemos que lo más importante en las casas religiosas no es precisamente su estructura externa, su fachada. La segunda lectura bíblica que hemos escuchado nos da la pauta: la presencia de Cristo es lo que da razón a nuestra vida de comunidad. Zaqueo no era feliz por poseer una casa lujosa. La felicidad entró en su casa cuando admite a Cristo.
5. Nuestra casa —pobre o rica— cumplirá su misión verdadera si en ella se vive la presencia del Señor por la oración, el trabajo, la caridad, el testimonio y la convivencia de los hermanos.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- *¿Qué opinión te merecen los que dejan una gran casa para vivir en pisos pequeños?*
- *¿Cuál debe ser, a tu juicio, el aspecto principal de nuestras casas o colegios?*
- *¿Qué propondrías para una mayor ejemplaridad?*

ORACION DE LOS FIELES

Hermanos: unidos a todos los hombres, pidamos al Señor que bendiga nuestra casas para que sean siempre moradas del Espíritu.

- Por la Iglesia de Dios, familia universal, para que acoja siempre a los que llaman a sus puertas, roguemos al Señor.
- Por los que no tienen casa, víctimas de la guerra o de la miseria, para que Dios los proteja con su paternal providencia, roguemos al Señor.

- Por nuestra comunidad de hermanos, para que todos colaboremos generosamente a hacer de ella un templo del Espíritu de Dios, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que sepamos caldear nuestras casas con el amor y la comprensión de Cristo, roguemos al Señor.

**Oh Dios, cuyo Hijo, Jesucristo,
piso plantar su tienda entre las nuestras,
te suplicamos nos concedas santificar con nuestra conducta
las casas donde habitamos en tu nombre.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

- *Juntamente con las ofrendas del pan y del vino se puede colocar sobre el altar las llaves de la casa o del piso.*

CANTO DEL OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud.

1. Este día que amanece (anochece) entre cantos y alegrías, este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.
2. Ilusiones y esperanzas, la alegría de vivir todos juntos como hermanos caminando hacia Ti.
3. El esfuerzo de los hombres, el dominio de la tierra, la llegada de tu Reino, inquietud que se hace eterna.
4. Ofrecemos todos juntos nuestras vidas al Señor: los trabajos y dolores, la alegría y el amor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

**Acepta, Señor, los dones que te presentamos
y derrama sobre todos nosotros
y sobre esta casa, morada de caridad,
el don de tu sonrisa alentadora.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

PLEGARIA EUCARISTICA

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Jesucristo, Señor nuestro.
Porque en esta casa visible que hemos construido,
donde reúnes y proteges sin cesar
a los que caminamos, peregrinos, hacia Ti,
manifiestas y realizas de modo admirable
el misterio de tu comunión con los reunidos en tu nombre.**

**En este lugar, Señor,
Tú vas edificando aquel templo que somos nosotros;
y así, la Iglesia, extendida por toda la tierra,
crece unida, como Cuerpo de Cristo,
hasta llegar a ser la nueva Jerusalén,
verdadera mansión de paz.**

**Por eso, Señor, te celebramos en el templo de la gloria
y con todos los ángeles y santos del cielo,
te bendecimos y glorificamos, diciendo:**

Santo, Santo...

Padre Santo, Tú permaneces más allá de toda luz; nadie te ha visto jamás. Sin embargo estamos convencidos que eres el Dios de los hombres, que convives con nosotros, que estás a nuestro lado como el corazón del amigo está junto a su amigo, que habitas en nuestras casas con tu presencia de Padre. Así fue como te nos mostraste en Jesús, tu Hijo.

El nos dijo que eres Nuestro Padre, que eres la bondad y la abundancia, que eres la plenitud del amor. Por El estamos reunidos en esta casa en torno a tu mesa como hijos de una sola familia.

Envía tu Espíritu sobre estos dones del pan y del vino.

Queremos recordar aquella noche
en la que Jesús, tomando el pan en sus manos, **te dio gracias**,
lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, terminada la cena, antes de la despedida,
tomó el cáliz, y bendiciéndote otra vez,
lo pasó a los discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Al recordar en estos momentos
la muerte, resurrección y glorificación de Cristo,
te ofrecemos, Padre, este Pan y este Vino de salvación.

Te suplicamos que unas en el amor a todos los que
quieren ser testigos de tu Verdad en el mundo.

Envía tu Espíritu sobre el Papa, los obispos y presbíteros
que presiden la caridad de los bautizados;
sobre los hombres que consagran su vida
a instaurar la paz y la comprensión en la tierra;
sobre los que trabajan para convencer a las naciones ricas
que ayuden al tercer mundo, sin esperar nada a cambio;
sobre los que, desde la hora del alba,
trabajan por hacer hogares dignos a los pobres.

Te pedimos recuerdes con misericordia
a los que, unidos a nosotros, vivieron la aventura de la fe
y durmieron con la esperanza de la resurrección.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(J. A. Espinosa)

**No podemos caminar con hambre bajo el sol;
danos siempre el mismo pan, tu Cuerpo y Sangre, Señor.**

1. Comamos todos de este pan, el pan de la unidad,
en un Cuerpo nos unió el Señor por medio del amor.
2. Señor, yo tengo sed de Ti, sediendo estoy de Dios,
pero pronto llegaré a ver el rostro del Señor.
3. Por el desierto el pueblo va cantando su dolor;
en la noche brillará tu luz; nos guía la verdad.

ORACION PARA DESPUES DE LA COMUNION

**Al participar, unidos, en tu Banquete de amor,
te damos gracias, Señor;
y te pedimos que sigas derramando tu bendición
sobre nuestro hogar y sobre nosotros.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO DE DESPEDIDA

(Grupo «Viva la Gente»)

**Viva la gente. La hay dondequiera que vas.
Viva la gente. Es lo que nos gusta más.
Con más gente a favor de gente en cada pueblo y nación,
habría menos gente difícil y más gente con corazón. Habría..**

1. Gente de las ciudades y también del interior,
la vi como un ejército, cada vez mayor.
Entonces me di cuenta de una gran realidad:
las cosas son importantes, pero la gente lo es más.
2. Dentro de cada uno hay un bien y hay un mal,
mas no dejes que ninguno ataque a la Humanidad.
Amalos como son; mas lucha porque sean
los hombres y las mujeres que Dios quiso que fueran.

Grupo abierto al diálogo

RITO DE APERTURA

MONICION.—En los grupos religiosos hay siempre individuos que sin duda poseen cualidades excepcionales. Sin embargo, no podemos negar que el grupo es también un valor inapreciable. La persona, aun poseyendo una gran personalidad y grandes cualidades, se potencia y se enriquece cuando sabe prestarse al diálogo. Hoy es una verdadera necesidad en la vida común la reunión de grupo para hacer revisiones de vida y, sobre todo, para unificar esfuerzos y comunicarse vivencias. Es el tema de esta celebración.

CANTO DE ENTRADA

(C. Gabarain)

**Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

1. Un largo caminar por el desierto bajo el sol; no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
2. Unidos al rezar, unidos en una canción viviremos nuestra fe, siempre en lucha por el bien.
3. La Iglesia en marcha está. A un mundo nuevo vamos ya, donde reinará el amor, donde reinará la paz.

SALUDO DEL SACERDOTE

Hermanos: Que el Dios de todo consuelo os dé un mismo sentir en Cristo Jesús para que, unánimes, a una sola voz, glorifiquéis a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, cuya gracia y paz esté siempre con todos nosotros.

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Oh Dios, autor de la unidad y siempre amigo,
escucha nuestras súplicas,
haznos vivir en hermandad de trabajo y oración
y colma largamente nuestras esperanzas.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—San Pablo, escribiendo a los fieles de Corinto, les aconseja la conveniencia del diálogo, al mismo tiempo que dictaminaba sobre el modo de celebrar las reuniones carismáticas para que fueran provechosas.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS (14, 26-39)

Hermanos: Cuando os reunís, cada uno puede tener un salmo, una instrucción, una revelación, un discurso en lenguas, una interpretación; pero que todo sea para edificación.

Si se habla en lenguas, que hablen dos, o a lo más tres, y por turno; y que haya un intérprete. Si no hay quien interprete, guárdese silencio en la asamblea, y que cada cual hable consigo mismo y con Dios. En cuanto a los profetas, hablen dos o tres, y los demás juzguen. Si algún otro asistente tiene una revelación, cállese el primero. Pues todos podéis profetizar por turno para que todos aprendan y se animen. Los espíritus de los profetas están sometidos a los profetas, pues Dios no es un Dios de confusión, sino de paz. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(N. Espiritual)

Somos hermanos, Señor, hijos de Dios nuestro Padre.

1. Por encima de lenguas y fronteras un abrazo de amor une a los hombres en la paz sin engaño de la entrega.
2. Una pena entre dos es menos pena. La alegría es mayor si se reparte. La oración por el otro es más perfecta.

MONICION.—Ante el optimismo de los discípulos, por los triunfos logrados en su apostolado, Cristo los reúne para descansar y dialogar con sosiego.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MARCOS (6, 30-33)

En aquel tiempo, los Apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. El les dijo:

—Venid vosotros a un sitio tranquilo a descansar un poco.

Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer.

Se fueron en barca a un sitio tranquilo y apartado.

Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

HOMILIA

1. Comenzaremos por apuntar, sinceramente, que el diálogo y las reuniones de grupo suelen rehuirlas más los de edad avanzada. En cambio, los jóvenes se prestan mejor y les gusta tener esta clase de reuniones. Este es el hecho, aunque sería largo dar las razones del por qué.
2. Tal vez este mismo fenómeno se compruebe en los grupos de vida consagrada. No faltan quienes se limitan a sentenciar: «¿Qué pueden decirme de nuevo a mí?» Creemos sinceramente que ni tal postura ni tal argumento son válidos.
3. El diálogo y la reunión en comunidad no trata de rebajar la verdad, como si la pusiese en discusión haciéndola descender a la plaza. Más bien se trata de que en el diálogo o puesta en común se consolide la verdad con una personal toma de conciencia.

4. El diálogo tampoco va contra la obediencia. No va tampoco en contra de la caridad, como si tratara de descubrir posturas falsas para sacarlas a luz pública. Nada de eso. El verdadero diálogo ha venido a hacer justicia y a armonizar en buena síntesis no solamente la esfera de lo sobrenatural, sino todos los niveles inferiores.
5. Una de las conquistas del grupo es el descubrir al hombre. Hay individuos que, solos, son incapaces de invención y originalidad. Unidos al grupo suelen aparecer cualidades y virtudes que uno jamás sospechó poseer. En la intercomunicación de los miembros suelen descubrirse valores importantes: las virtudes humana, el optimismo, la personalidad, el equilibrio, la lealtad, la confianza, la unidad de vida, la libertad y la iniciativa.
6. Es importante que el consagrado a Dios trate de vivir su personalidad en apertura a los demás, tanto en el aspecto religioso como en el campo del trabajo profesional y en la planificación del apostolado.
7. Lo que sí es importante, a la hora de la reunión, es no ir a improvisar, porque entonces el diálogo se empobrece y decae. Hay que dar a conocer el programa con antelación y venir preparados y en trance de dialogar franca y amigablemente.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- ¿Crees de utilidad tener reuniones y puesta en común de la problemática comunitaria?
- ¿Piensas que las reuniones son negativas o, por el contrario, pueden enriquecer al grupo y a las personas?
- ¿Qué papel le corresponde al Superior o Animador a la hora de la reunión y del diálogo en comunidad?

ORACION DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, al Señor por todos los hombres y por nuestras propias necesidades comunitarias para que sepamos comprendernos unos a otros.

- Por la Iglesia universal, para que, reunida en el amor, sepa respetar, aunar y plenificar el sentir de sus hijos en el Espíritu Santo, roguemos al Señor.

- Por los que gobiernan las naciones, para que logren comunidades humanas de amor, libertad y justicia, roguemos al Señor.
- Por los consagrados del mundo entero, para que, abiertos al diálogo y a las inquietudes de hoy, sepan proyectar en común nuevos esquemas de oración y apostolado, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que, amándonos y siendo profundamente amigos, sepamos dialogar con nuestros hermanos, roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que nos has colocado en el mundo para que demos ejemplo y seamos testimonio, y nos has reunido en esta casa para que vivamos como amigos y hermanos, míranos con bondad y ayúdanos a vivir tu evangelio de amor. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(J. A. Espinosa)

Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud.

1. Este día que amanece (anochece) entre cantos y alegría, este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.
2. Ilusiones y esperanzas, la alegría de vivir todos juntos como hermanos caminando hacia Ti.
3. El esfuerzo de los hombres, el dominio de la tierra, la llegada de tu Reino, inquietud que se hace eterna.
4. Ofrecemos todos juntos nuestras vidas al Señor, los trabajos y dolores, la alegría y el amor.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, estos dones que te ofrecemos por la unidad de todos, y bendícenos con tu gracia y con tu alegría verdaderas. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo y necesario, Dios todopoderoso y eterno, que te demos gracias, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo, y Señor nuestro; por El nos has llevado al conocimiento de la verdad, para que fuésemos su Cuerpo místico y su Pueblo santo por la única fe, y el único bautismo.

Por El has concedido a todos los pueblos y razas el maravilloso don de tu Espíritu el cual obra maravillas con la variedad de sus dones; distribuye sus gracias de todo orden, da a las lenguas el don de predicar tu palabra, congrega en la unidad, habita en todos los creyentes, llena y gobierna a tu Iglesia, y hace que vivamos como hermanos los problemas de los demás.

Llenos de gozo por este misterio, solidarios de todos los hombres y unidos a los espíritus celestiales, cantamos con voz incesante el himno de tu gloria:

Santo, Santo...

Verdaderamente, Señor, Tú eres Santo y fuente de unidad. Santo es también tu Espíritu, por el cual has llamado y congregado al Pueblo de la nueva Alianza, en la unidad de la fe, de la esperanza y de la caridad. Todos nosotros, en efecto, unidos en la proclamación del mismo Evangelio y del mismo bautismo, partícipes de los mismos misterios y de los mismos carismas, intruidos por los ejemplos de los Apóstoles y de los Santos, queremos hacer memoria del amor de tu Hijo a la Humanidad.

- ✕ Señor, envía ahora tu Espíritu sobre estos dones, pan y vino, para que se conviertan en Cuerpo y Sangre de Cristo, el cual, la víspera de su muerte, estando con sus discípulos, tomó pan, te bendijo, lo partió y se lo dio diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz,
te dio gracias de nuevo y se lo repartió diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Así, pues, reunidos ahora para recordar,
la Muerte, Resurrección y Ascensión del Señor a los cielos,
te ofrecemos, Padre, el Pan de vida y el Cáliz de salvación.

Te pedimos que derrames sobre tus fieles
la abundancia de tu perenne misericordia.
Con la potente venida del Espíritu Santo,
haz que desaparezca de tu Iglesia toda división:
que todos formemos la gran familia
en la que, juntos por el amor y la ilusión,
nos ayudemos a superar toda dificultad,
a trabajar unidos por un mundo mejor,
a buscar caminos nuevos para extender tu Reino,
a mostrar al mundo el rostro bello de la Iglesia.

Te pedimos por el Papa, por los obispos, sacerdotes y religiosos,
y por todo el pueblo de Dios.
No te olvides, Señor, de nuestros hermanos,
que murieron en la fe y la esperanza de Cristo.
Concédeles ver pronto la luz de tu rostro.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(N. Espiritual)

1. Caridad y comprensión, aleluya, y verdad en el amor, aleluya.
2. Entusiasmo en la acción, aleluya; alegría en la unión, aleluya.
3. Allá queremos llegar, aleluya, para más y más amar, aleluya.
4. Nuestra entrega debe ser, aleluya,
un canto del corazón, aleluya.
5. En la entrega debe haber, aleluya, alegría, gozo y paz, aleluya.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Señor, que esta Eucaristía, signo de nuestra unión contigo
y con todos los hombres, realice la unidad de todos en tu Iglesia.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(T. Aragüés)

**Juntos para soñar nuevas inmensidades,
juntos para marcar ritmos de nuevo amor.**

1. Juntos miramos la vida, juntos al amanecer;
juntos formamos la espiga del día nuevo que va a nacer.
2. Juntos marchamos unidos como escuadrón del amor;
juntos templamos en forja
la paz de un mundo nuevo y mejor.
3. Juntos tendemos los ojos sobre el espejo de Dios;
juntos sentimos la tierra mientras cantamos: «Dios es amor».

Esperamos la resurrección:

en la muerte de un hermano(a)

RITO DE APERTURA

MONICION.—Para los que no tienen fe, la muerte es el final sin esperanza; para los que creemos, es el principio de vivas realidades. Hoy, el misterio de la muerte ha visitado nuestra casa. Como humanos lloramos; como cristianos debemos alegrarnos porque un hermano nuestro, participe de la muerte de Cristo, ha llegado felizmente a la meta, para recibir el premio de la resurrección con Cristo. Unidos todos a la plegaria de la Iglesia celebramos la Eucaristía en recuerdo de nuestro hermano difunto.

CANTO DE ENTRADA

(Salmo 129: M. Manzano)

**Mi alma espera en el Señor, mi alma espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor porque en El está la salvación.**

1. Desde lo hondo a Ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.
2. Si llevas cuenta de los delitos; Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de Ti procede el perdón y así infundes respeto.

SALUDO DEL SACERDOTE

**Con todos vosotros los que lloráis la muerte
de un hermano en Cristo
esté siempre la esperanza y la paz del Señor resucitado.**

(Sigue el acto penitencial.)

COLECTA

**Te rogamos, Señor, por nuestro hermano(a) N.,
a quien llamaste de este mundo a tu presencia.**

**Haz que —hecho ya participe de la muerte de Cristo—,
merezca entrar en la gloria de su resurrección.
Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

MONICION.—Nadie es dueño de su vida. Todos dependemos de la voluntad amorosa de Dios, que nos llamó a su servicio. El nos toma de nuevo para sí cuando quiere.

LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS
ROMANOS (14, 7-9. 18b-12)

Hermanos: Ninguno de vosotros vive para sí mismo, y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, para el Señor morimos; en la vida y en la muerte somos del Señor.

Para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos. Todos compareceremos ante el tribunal de Dios, porque está escrito: «Por mi vida —dice el Señor— ante Mí se doblará toda rodilla, a Mí me alabará toda lengua.»

Por eso cada uno dará cuenta a Dios de sí mismo. Palabra de Dios.

CANTO RESPONSORIAL

(L. Deiss)

**Acuérdate de Jesucristo resucitado de entre los muertos.
El es nuestra salvación, nuestra gloria para siempre.**

1. Si con El morimos, viviremos con El.
Si con El sufrimos, reinaremos con El.
2. En El nuestras penas, en El nuestro gozo.
En El la esperanza, en El nuestro amor.
3. En El toda gracia, en El nuestra paz.
En El nuestra gloria, en El la salvación.

MONICION.—La perseverancia en el seguimiento de Cristo es garantía de salvación. Cristo nos invita a vivir vigilantes esperando la hora de nuestro paso al Padre.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO (25, 1-13)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

El Reino de los Cielos es semejante a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco sensatas.

Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuza de aceite con la lámpara.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: ¡Que llega el esposo, salid a recibirlo! Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar las lámparas.

Y las necias dijeron a las sensatas: Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas.

Pero las sensatas contestaron: Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis.

Mientras iban a comprarlo llegó el esposo y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Mas tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo: Señor, Señor, ábrenos. Pero El respondió: Os lo aseguro: no os conozco.

Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora.

HOMILIA

1. Indudablemente que en esta hora de separación, nuestro dolor no tiene la desesperación que vemos a veces en las personas del mundo. Por encima del dolor humano flota, en los que tenemos fe, una esperanza. Sabemos que nuestro hermano, fiel a su vocación, tiene una garantía de salvación.

2. Unido a Cristo, por el Bautismo, y luego entregado a Dios por los votos, ha vivido plenamente su vida de acoplamiento a la voluntad de Dios. El que persevere hasta el fin, se salvará. Esta promesa del Señor se cumple en la muerte del consagrado a Dios.
3. Si el amor y el compañerismo nos unió en vida con nuestro hermano(-a) difunto, en esta ocasión, estamos más cerca todavía de él. Es mentira, pues, aquella frase de Renán, tan traída y llevada: «Se juntan sin conocerse, viven sin amarse y mueren sin llorarse».
4. Sabemos que el final es comienzo de vida auténtica. La gran realidad de la vida se manifiesta en la hora suprema. Por eso hemos de vivir de modo que demos sentido a nuestra vida futura.
5. Escribía un poeta: «Morir cada día un poco, es el modo de vivir.» La vida consagrada, vivida en toda su profundidad, es muerte diaria a muchas satisfacciones y deseos, incluso lícitos y buenos. El consagrado a Dios muere asimismo continuamente, unido a Cristo, por el cumplimiento de sus compromisos y actividades apostólicas al servicio de los hermanos en la Iglesia dentro de la misión propia de la Congregación o Instituto.

IDEAS PARA EL DIALOGO Y REVISION

- ¿Qué piensas de la frase: «Se juntan sin conocerse, viven sin amarse y mueren sin llorarse»? ¿La crees cierta?
- ¿Cómo vivir para asegurar nuestra realización definitiva en Cristo?
- ¿Qué amplitud podemos dar a este principio: «Nos salvamos o nos perdemos en grupo, en racimo, en comunidad.»?

ORACION DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, a nuestro Padre Dios, quien por el Bautismo nos hizo hijos suyos y herederos con Cristo.

- Por la Iglesia de Dios, para que viva siempre orientada hacia la resurrección gloriosa, roguemos al Señor.

- Por nuestro hermano(a) N., para que vea pronto la luz de Dios, roguemos al Señor.
- Por los que van a morir hoy, para que Dios les conceda la gracia y la fortaleza de su perdón, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que vivamos de tal manera que nuestra muerte sea el paso a la vida, roguemos al Señor.

Oh Señor, que has dispuesto que todos los hombres mueran, te pedimos que nuestra muerte, unida a la de Cristo, sea camino hacia la luz, la paz y la victoria. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CANTO DE OFERTORIO

(N. Espiritual)

1. Junto a Ti al caer de la tarde, y cansados de nuestra labor, te ofrecemos con todos los hombres el trabajo, el descanso, el amor.
2. Con la noche las sombras nos cercan, y tu rostro nos da nueva luz, alumbrados en nuestro camino, hacia Ti correremos, Señor.
3. Cuando al fin nos recojan tus manos para hacernos gozar de tu paz, reunidos en torno a tu mesa, nos darás la perfecta hermandad.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en favor de tu siervo(a) N. y a quien honraste con el don de la fe y de la esperanza, concédele gozar de tu compañía para siempre. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, bendecirte, Señor Padre Santo, porque eres bueno y tu misericordia es eterna.

Tú, Señor, no nos abandonaste en brazos de la muerte, sino que, al morir con Cristo, nos das vida verdadera. Has iluminado nuestros ojos con la luz de la esperanza para que no se duerman para siempre; has salvado a los hombres por la cruz de Cristo, protegiendo a los que esperan en tu amor. Te ensalzamos, Señor, porque nos has levantado del polvo, y has trocado nuestro llanto en alegría.

Por eso, unidos ahora a los ángeles y a los santos, entonamos agradecidos el himno de tu gloria:

Santo, Santo...

Santo eres en verdad, Señor, y el universo está lleno de tu gloria. Nos concedes vida para que podamos cantar **tus obras**, y aunque habíamos pecado no nos entregas a la muerte para siempre. Para destruir la misma muerte, y enjugar las lágrimas de todos los rostros, enviaste tu Palabra eterna, Cristo Jesús, en quien desde el principio estaba la vida.

Tu Hijo, hecho carne en las entrañas de la Virgen María y vivificado por el Espíritu Santo, quiso dar muerte en su propia carne al pecado que había anidado en la nuestra. El se proclamó Resurrección y Vida y nos manifestó el designio de tu voluntad. En un exceso de tu amor a la humanidad, entregaste a tu Hijo a la muerte para que todo el que crea en El tenga vida abundante. Nosotros te damos gracias por todo ello.

Envía ahora tu Espíritu sobre este pan y este vino para que se conviertan en Cuerpo y Sangre de Cristo, el cual la víspera de ser entregado por los pecados de todos, tomó pan en sus manos, te bendijo, lo partió y lo dio a los suyos diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.**

De la misma manera, terminada la cena, tomó el cáliz,
pronunció la acción de gracias
y, bendiciéndote una vez más, se lo dio, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque este es cáliz de mi Sangre,
sangre de la Alianza nueva y eterna
que será derramada por vosotros y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

Reunidos en tu nombre para celebrar el memorial
de la muerte, resurrección y glorificación de tu Hijo,
te ofrecemos el sacrificio de Cristo
consumado de una vez para siempre
para rescatarnos de la muerte y del pecado.

Sabiendo que ante Ti, es santo y saludable
el empeño de la comunidad cristiana de orar por los demás
te encomendamos las necesidades de la Iglesia universal
y te pedimos por nuestros hermanos difuntos, en especial por N.
a fin de que, por el sacrificio de tu Hijo,
entren a gozar de tu luz y de tu paz sin término.

Haz que descienda la fuerza del Espíritu Santo
sobre todos nosotros para que al participar del altar,
esta comunión del Cuerpo y Sangre de Cristo
nos dé la fuerza de ser fieles hasta el final.

**Por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.**

RITO DE COMUNION

CANTO DE COMUNION

(C. Gabarain)

1. Tú nos dijiste que la muerte no es el final del camino,
que, aunque morimos, no somos carne de un ciego destino **(bis)**.

Tú nos hiciste, tuyos somos; nuestro destino es vivir
siendo felices contigo sin padecer ni morir **(bis)**.

2. Cuando la pena nos alcanza por un hermano perdido,
cuando el adiós dolorido busca en la fe su esperanza **(bis)**,
en tu palabra confiamos con la certeza que Tú
ya lo has devuelto a la vida, ya lo has llevado a la luz **(bis)**.
3. Cuando, Señor, resucitaste, todos vencimos contigo;
nos regalaste la vida como en Betania al amigo **(bis)**.
Si caminamos a tu lado no va a faltarnos tu amor
porque muriendo vivimos vida más clara y mejor **(bis)**.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

**Dios amante y dispuesto siempre al perdón
te pedimos por tu siervo(a) N. nuestro hermano(a)
a quien asociaste a la muerte de Cristo;
límpiale de pecado por este sacrificio,
para que goce de misericordia en la resurrección eterna.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

RITO DE DESPEDIDA

(Bendición del Sacerdote.)

CANTO FINAL

(Salmo 120: M. Manzano)

El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra (bis).

1. Levanto mis ojos a los montes:
¿De dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.
2. No permitirá que resbale tu pie; tu guardián no duerme,
no duerme ni reposa el guardián de Israel.
3. El Señor te guarda de todo mal, el Señor guarda tu alma.
El guarda tus entradas y salidas, ahora y por siempre.

INDICE DE CANTOS Y SALMOS

(Orden alfabético)

- *Los números indican las páginas.*
- *Todos estos cantos se encuentran en el Cantoral de la comunidad cristiana, en esta misma Editorial P. S. (23.ª edición).*

Aceptando nuestra carne... (Madre del Salvador), 135.

Acuérdate de Jesucristo, 84, 213.

Adeste fideles (Venid, fieles todos), 137.

A Dios den gracias los pueblos, 138.

Alegría y paz, hermanos, 66, 153.

Algo se ha perdido en el mundo, 21.

Alma mía, recobra tu calma, 80, 145.

Anunciaremos tu Reino, Señor, 111, 160.

Canción del testigo (Por Ti, mi Dios), 29, 127.

Canción de juventud (Una canción alegre cantaré), 178, 195.

Cansados de trabajar, 186.

Caridad y comprensión, 164, 211.

Como brotes de olivo, 54.

Cómo le cantaré al Señor, 98.

Confiad siempre en Dios, 48.

Con gozo sacaréis el agua viva, 124.

Con vosotros está... (¿Le conocéis?), 78.

Cristo está conmigo (Ya no temo, Señor...), 75, 169.

Cuando un hombre nada tiene (Pequeñas aclaraciones), 42.

Día y noche, 169.

Dime por qué, 102.

Danos un corazón... (Hombres nuevos), 28, 170.

El auxilio me viene del Señor, 130, 219.

El Señor es mi fuerza, 96.

El Señor hizo en mí maravillas, 49, 117.

En el Señor estamos congregados (Cantaré...), 172.

Escucha, hermano (Himno de la alegría), 81, 92, 157, 178.

Gloria, gloria, aleluya, 55, 73.

Gustad y ved qué bueno es el Señor, 106.

Hacia ti, morada santa, 82, 94.

Hambre de Dios (No podemos caminar), 100, 194, 203.

Himno de la alegría (Escucha, hermano...), 81, 92, 157, 178.

Hombres nuevos (Danos un corazón...), 28, 170.

Junto a Ti, al caer de la tarde, 141, 179, 216.

Juntos como hermanos, 37, 56, 103, 162, 204.

Juntos para soñar, 65, 211.

La muerte no es el final (Tú nos dijiste...), 219.

¿Le conocéis? (Con vosotros está...), 78.

Madre del Salvador (Aceptando nuestra carne...), 135.

Magnificat (El Señor hizo en mí maravillas), 49, 117.

Mi alma espera en el Señor, 121, 143, 212.

Mientras recorres la vida (Santa María del camino), 47, 110.

No podemos caminar (Hambe de Dios), 100, 194, 203.

Ofertorio de la juventud, 60, 200, 208.

Pequeñas aclaraciones (Cuando un hombre nada tiene), 42.

Por siempre yo cantaré, 90.

Por Ti, mi Dios (Canción del testigo), 29, 127.

Qué alegría cuando me dijeron, 187, 197.

Qué bien, todos unidos, 28, 114.

Que el Señor nos construya la casa, 109, 196.

Saber que vendrás, 25, 52, 133.

Santa María de la esperanza, 142.

Santa María del camino (Mientras recorres la vida), 47, 110.

Señor Dios nuestro, 71.

Señor, te ofrecemos el vino y el pan, 149.

Siempre confío en mi Dios, 23.

Sí, me levantaré, 152.

Sólo Dios es grande (Yo pensaba...), 188.

Somos hermanos, Señor, 205.

Somos pueblo bendecido (Todos uno...), 175.

Te damos gracias, Señor, 31, 72, 126.

Te ofrecemos, Señor, lo que nos diste Tú, 166.

Te ofrecemos, Señor, (Ofertorio de la juventud), 60, 200, 208.

Te presentamos el vino y el pan, 33, 69, 183, 192.

Todos uno (Somos pueblo bendecido), 175.

Tú eres mi Señor, 58.

Tú nos dijiste que (La muerte no es el final), 218.

Tu palabra me da vida, 40, 119.

Tu reino es vida, 180.

Una canción alegre cantaré, 108, 178, 195.

Una espiga dorada, 45, 101, 151, 185.

Una nueva vida, 38.

Una roca inmóvil, 36, 118.

Un pueblo que camina, 154.

Vamos cantando al Señor, 88, 128, 142, 160.

Ven, ven, Señor, no tardes, 64, 136.

Venid fieles todos (Adeste fideles), 137.

Viva la gente, 203.

Ya no temo, Señor... (Cristo está conmigo), 75, 169.

Yo pensaba que el hombre... (Sólo Dios es grande), 188.

| | <u>Páginas</u> |
|--|----------------|
| PRESENTACION | 5 |
| BIBLIOGRAFIA | 7 |
| INTRODUCCION: MOMENTO ACTUAL DE LA VIDA CONSA- GRADA | 9 |
| I. Diagnóstico | 9 |
| 1. El cambio: a nivel de hechos, corrientes espiritua- les y consecuencias | 11 |
| 2. Ensayos e intentos: valoración | 12 |
| 3. Síntomas e indicadores | 14 |
| II. Nuevas líneas de renovación | 15 |
| 1. Ideas-clave desechadas hoy como insuficientes des- de la eclesiología del C. Vaticano II | 15 |
| 2. Principios, categoría fundamental y supuestos de renovación | 16 |
| I. COMUNIDAD CONSAGRADA (8 temas) | 19 |
| 1. Renovación y vida consagrada | 21 |
| 2. La vida consagrada, en el misterio de la Iglesia | 29 |
| 3. Votos (promesas) y consagración bautismal: aniver- sario, renovación de votos o promesas | 38 |
| 4. Pobreza y seguimiento de Cristo | 48 |
| 5. Virginidad por el reino de Dios | 56 |
| 6. Obediencia y seguimiento de Cristo | 65 |
| 7. Crisis afectivas en la vida consagrada | 73 |
| 8. Fidelidad en el camino: bodas (o aniversario) de profesión | 82 |
| II. COMUNIDAD DE ORACION (8 temas) | 93 |
| 9. Eucaristía y vida consagrada | 94 |

| | <u>Páginas</u> |
|--|----------------|
| 10. Oración personal y comunitaria | 102 |
| 11. María y el apostolado | 110 |
| 12. Palabra de Dios y vida consagrada | 119 |
| 13. Adviento y vida consagrada | 128 |
| 14. Navidad. Fin de año | 137 |
| 15. Cuaresma y vida consagrada: celebración peniten- cial | 143 |
| 16. Pascua: liberación en Cristo | 153 |
| III. COMUNIDAD DE VIDA (7 temas) | 161 |
| 17. Al servicio de los hermanos: nuevo superior(-a), día del superior(-a) | 162 |
| 18. Nueva comunidad de hermanos: cambio de personal. | 170 |
| 19. Responsabilidad compartida: oficios, cargos, trabajo. | 179 |
| 20. El ocio y el descanso: vacaciones, fin de curso | 187 |
| 21. Nuestra casa: hogar fraterno | 196 |
| 22. Grupo abierto al diálogo | 204 |
| 23. Esperamos la resurrección: en la muerte de un her- mano (-a) | 212 |
| Indice de cantos y salmos (Orden alfabético) | 220 |